

海空りく
RIKU MISORA

Illust をん

英雄譚
キヤバ
ルリイ
+6

七の騎士
弟騎士の





英
雄
傳
記
Cav al ry

洛
第
騎
兵
團



洛第騎士の
英雄譚 6

英雄譚

6

洛第騎士の



キヤバルリイ

英
雄
譚





[Está bien... puedes morder siquieres]

No hizo ningún movimiento para corregir su desorden, en cambio extendió sus manos para acariciar el rostro de Ikki, una mirada ardiente en esos ojos en los que se reflejaba solo él. Sus labios formaron una ligera sonrisa, brillando con la humedad de su saliva, dándole rienda suelta.



[Pincel de Demiurgo]

Sara salpicó pintura de su paleta y la dispersó sobre el piso ante sus pies.

[¡Jakotsu Soujin...!]

El par de espadas de Orochimaru se movieron como si tuvieran voluntad propia, y se acercaron al cuello de Sara.



OBRA ORIGINAL

Autor: Misora Riku

Ilustraciones: Won

TRADUCCIÓN JAPONÉS – INGLÉS

Traducción al inglés: DisavateraMX - KLSymph

TRADUCCIÓN INGLÉS – ESPAÑOL

Traducción al español: Darkdraig

Edición de las ilustraciones en español: Darkdraig –
Astarte - Luilgo

Corrección y Edición: Luilgo - Hinaa

Agradecemos tu preferencia por descargar nuestra versión, esta no es la traducción oficial, es una versión hecha de fans, para fans. Si esta obra es licenciada en tu país pues cómpralo y coopera con el autor

Si quieres saber o ver más de nuestros proyectos, visítanos en nuestros blogs o a nuestro Facebook.

<http://draigludz.wordpress.com/>

<https://www.facebook.com/EinherjarProject/>

<http://einherjarproject.wordpress.com/>

(Novelas chinas)

Einherjar Project

Rknc
NL

R
E
F
F
L
E
C
T
O
R

INTERVALO



Interludio

Refectoria

[¡El primer round del 62do Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas está llegando a su punto culminante! ¡En el bloque A, el *Emperador de la Espada del Viento*, Ouma Kurogane y el *Panzer Grizzly*, Renji Kaga ambos obtuvieron una victoria muy rápida! ¡Además esto es normal, que estos luchadores nacionales fuertes y singulares hayan salido victoriosos!]

[¡En el Bloque B, los novatos de la Academia Akatsuki están estirando sus músculos con un encuentro de tres-cero, no... uno de sus oponentes, todos fuertes contrincantes en sí, han sido capaz de herirlos! ¡Definitivamente han hecho sentir su fuerte presencia en este lugar!]

[¡Y fresco en las mentes de todos en el Bloque C donde el anterior campeón, El Rey de Espadas de las Siete Estrellas, Yuudai Moroboshi, cayó inesperadamente ante el caballero de Rango F, Ikki Kurogane en un enfrentamiento impresionante!]

[¡Este ha sido un Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas muy agitado desde el primer día!]

[¡Pero este encuentro... el cuarto encuentro del Bloque B, que fue pospuesto debido a la tardanza de Stella Vermillion debe ser el encuentro más asombroso en la historia del Festival! ¡Al ponerse de acuerdo con su oponente, Mikoto Tsuruya, ella misma ha propuesto una regla especial... luchar con todos los oponentes del Bloque en un encuentro cuatro contra uno! ¿Cómo resultará todo esto? ¡No tengo idea!]

La voz emocionada del comentador salió de los parlantes de la televisión. Detrás de él, los gritos de la multitud que llenaron al Domo de la Bahía resonaron como un temblor.

Su reacción era natural. Las luchas entre caballeros eran convencionalmente uno contra uno. Nunca en la Historia del Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas hubo el caso de un encuentro cuatro contra uno. Esta era la primera vez que sucedía... y por lo tanto era un encuentro irregular e impredecible.

¿Qué estaba pensando la Princesa Stella Vermillion, al haber sugerido algo tan imprudente como un encuentro de cuatro contra uno?

Raikiri Touka Toudou y Scharlach Frau, Toutokubara Kanata, quienes estaban en frente de la TV, sabían la razón.

— Stella es una persona muy amable...

—... Sí, Presidenta. Hemos sido bendecidas con una buena kouhai.

Lo entendían.

Stella no dejaría que ninguno de ellos huyera. El Titiritero Reisen Hiraga y la Domadora de bestias Rinna Kazamatsuri se encontrarían en el segundo round... un encuentro entre colegas de la Academia Akatsuki. Cuando eso suceda, uno de los dos por seguro elegiría rendirse y no formar parte de la batalla.

Después de todo, eran mercenarios contratados por el Primer Ministro Tsukikage para hacer que el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas sea dominado por una fuerza que no pertenecía a la Liga de Naciones de los *Mage-Knights*. No tenían ningún interés en cosas como luchar por la gloria como aprendices a caballero y tampoco disminuirían su fuerza de lucha por una cosa así.

Stella entendía esto.

Por lo tanto, usando su tardanza como una excusa, propuso una cosa así de imprudente.

Esto era por el bien de los Estudiantes de la Academia Hagun, empezando por Touka y los demás, quienes fueron heridos en el ataque de la Academia Akatsuki hacia Hagun.

Era algo que debería a uno hacerlo feliz. Incluso agradecido.

Pero Kanata no estaba tan feliz.

—... Pero Presidenta, la amabilidad de Stella-san... me duele.

— ¿Por qué es eso?

Kanata dijo con una voz baja y con su rostro de arrepentimiento.

— Su amabilidad y consideración hacia nosotros la han acorralado a una esquina, al tener que enfrentarse con Yui Tatara y los otros tres en una batalla desventajosa.....es la peor situación posible.

Sintiendo algo fuera de lugar en la expresión de Kanata, Touka recordó algo.

Durante el ataque, ella fue la que luchó con Yui Tatara.

— Estaba concentrada en derrotar a Ouma esa vez, así que no puse atención a los detalles de sus batallas, pero ¿en serio Yui Tatara es un caballero como tú lo dices?

— Es un poco vergonzoso, pero fui incapaz de hacerle daño ni siquiera a un pelo de su cabeza.

— ¡¡¿Eh...?!!

Touka se quedó sin palabras.

Ni siquiera un pelo en su cabeza fue dañado.

No era algo común en las batallas entre caballeros.

Touka en sí había derrotado a *Lorelei*, Shizuku Kurogane y también había salido ilesa.

Sin embargo, hacer eso a *Scharlach Frau* era otra cosa.

Incluso en la cima de las competencias de combate entre caballeros, la Liga A del Rey de Caballero, no había nadie que pudiera luchar contra Kanata y saliera ilesa.

Esto era gracias a su Arte Noble Polvo de Diamante, la cual dispersaba la espada de su dispositivo en pequeñas partículas invisibles para el ojo humano, y entonces lo usaba para perforar a sus oponentes. Evadir esta

técnica completamente era muy difícil... estas partículas eran tan pequeñas que incluso podían entrar a los pulmones de uno a través de la inhalación.

Así que, encontrar a alguien que pudiera derrotarla sin ser lastimados era casi imposible.

Pero de acuerdo con Kanata, Yui Tatara lo había hecho.

Entonces...

El peor de los casos había pasado por la mente de Touka.

— ¿Puede ser una reflectora?

Kanata asintió. Su peor suposición se había hecho realidad. Como el nombre lo decía, esos Blazers podían reflejar todos los ataques de su oponente y devolverlos a ellos; su experiencia estaba en la forma en que su habilidad incrementaba en poder mientras más fuertes sean los ataques.

Eso quería decir que...

— Para la Princesa Carmesí, quien presume de un poder abrumador... este será el peor oponente que haya enfrentado hasta ahora.



C
O
R
T
A
N
D
O
E
L

N
U
D
O
G
O
R
D
I
A
N
O

CAPITULO

5

RKnC ML

Capítulo 5

Cortando el nudo gordiano¹

Parte 1

La Ciudad en la Bahía de Osaka, un proyecto de planificación de una ciudad que fue descartado a medio camino. Normalmente un pueblo fantasma donde ni siquiera un alma se podía ver, su símbolo de ruina... El Domo de la Bahía, ahora estaba lleno, con una capacidad para un número incontable de personas: todos vinieron a ver el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas, el torneo de los aprendices a caballero de Japón.

[¡Tú fuiste la que quisiste algo así, una pelea de cuatro contra uno!
¡Divírtenos por un buen momento, Princesa Carmesí!]

[¡También es hora que Akatsuki nos demuestre sus cosas!]

[¡No pierdas contra ellos, Mikoto-chan!]

La señal de inicio para el cuarto encuentro del Bloque B... el encuentro con una regla sin precedentes de cuatro contra uno... ya había sonado.

La emoción ante esta irregularidad había alborotado a la multitud.

Pero esta emoción estaba limitada a los graderíos.

Dentro de este torbellino de emociones, el corazón de Yui Tatara de la Academia Akatsuki ardía con una emoción diferente desde el ring donde estaba.

Y esa emoción era ira.

«¿Cómo se atreve a subestimarme...?»

¹ **Cortar el nudo gordiano:** significa resolver tajantemente y sin contemplaciones un problema, es decir, que descubriendo la esencia del problema, podremos revelar todas sus implicaciones. (Fuente: Wikipedia)

Naturalmente, esa ira estaba dirigida a Stella.

Ella fue la que había propuesto una batalla de cuatro contra uno. En otras palabras, creía que podía ponerse a sí misma en desventaja y aun así derrotarlos. Dejando de lado al oponente original de Stella, Mikoto Tsuruya, quien de alguna forma deseaba esta situación, este era un desarrollo favorable para ellos ya que estaban aquí para dominar el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas. Pero para Yui, quien había forzada a salir, esto no podía ser más molesto... ser subestimada a este punto era algo insoportable.

«¡Voy a hacer que te arrepientas por pensar que eres superior...!»

— Oye, Hiraga. Este es un encuentro oficial. Lo reportaran como accidente incluso si mato a mi oponente, ¿no?

— Fufufu. Sí, por supuesto. Nuestro cliente lo entenderá... después de todo, Tsukikage en sí es un caballero.

— ¡Jijiji. Entonces no me contendré contra ella!

Al haber obtenido la aprobación de Hiraga, quien estaba como supervisor del encuentro, mostró una sonrisa con colmillos.

— ¡Esta vez no te contengas! ¡Come hasta hartarte, *Sweeping Centipede*²!

Mientras sonreía, jaló el cordón de arranque de su dispositivo en forma de motosierra, *Sweeping Centipede*.

La motosierra se activó con un sonido parecido a los gritos ensordecedores de los caídos. Blandiendo su arma ruidosa en lo alto, Yui marcaba el piso incluso mientras se lanzaba contra Stella.

[¡Yui Tatara de la Academia Akatsuki está a la ofensiva, un fuerte ataque sin dudas! ¡Por otro lado, Stella está...! ¿Qué...?]

Repentinamente, el comentador se quedó sin palabras.

La razón estaba en las manos de Stella.

² Ciempiés Arrastrado.

[¡Stella aún no ha materializado su Dispositivo! ¿Qué significa esto?]

De igual manera, un grito salió de los graderíos.

[¡Qué diablos estás haciendo! ¡Saca tu espada!]

[Oye, ¿la señal de inicio no acaba de sonar? ¿Puede ser que no entiende japonés?]

[No, es en inglés. Pero entonces, ¿Por qué no lo saca?]

No entendían porque Stella no sacaba su arma para enfrentar a su oponente.

Pero incluso si esta duda persistía, la batalla continuaba.

Con su cuerpo arrastrándose por el piso y con cabello largo oscuro a su detrás como una serpiente, se acercó a Stella y con un grito...

— ¡¡¡Muere!!!

... apuntó un golpe brutal a su cabeza indefensa con el *Centipede*.

Era un golpe muy amplio, un ataque muy directo... no le causaría ningún problema a Stella, quien poseía una agilidad mucho más allá de lo normal.

Con el más ligero movimiento hacia atrás ella evadió la sierra ruidosa.

— ¡¡¡Gyaaa!!!

Pero Yui parecía imperturbable por la evasión, poniendo su fuerza en una serie de balanceos imprudentes. Su destreza no tenía gracia, su esgrima era como un niño jugando al samurái. Pero su arma, la motosierra, hacia toda la diferencia. Como una espada que era fortalecida con magia, no requería ninguna técnica... incluso un simple roce de esa sierra cortaba y dividía el material hecho especialmente para el ring.

[¡Tatara se deshace de la defensa con un ataque increíble~! ¡Blandiendo su motosierra fuertemente, ella ataca y ataca!]

Sin embargo sin refinrar el manejo de espada, sería difícil seguir evadiendo ese número de ataques.

Stella tenía que confrontarlo con su espada.

Pero a pesar de eso, aun no sacaba a *Lævateinn*.

[¡Tatara está atacando con todo lo que tiene! ¡Está persiguiendo a Stella, sin darle espacio para que respire! ¡Que ataque tan prodigioso, es casi como un tornado! ¡Su técnica es bastante imperfecta, y como tal hay muchas aberturas que pueden ser explotadas... pero Stella está con las manos vacías!]

[¡Uwaa! ¡Ese momento fue muy riesgoso!]

[¿Poco a poco Tatara está comenzando a captar sus movimientos?]

[¡Da miedo con solo verlo! ¡Solo apúrate y saca tu espada!]

Su oponente había sacado a relucir todas sus armas desde la señal de inicio, y aun Stella persistía en no sacar la espada... sus acciones llenaban al estadio con voces de confusión.

Que rayos podía estar pensando, se preguntaban.

Por sus dudas serían respondidas por el hombre en el asiento de analista... El Ex Rey de caballeros de la Liga A, el participante Muroto.

[Lo más probable es que este midiendo el tiempo de los ataques de su oponente.]

[¿Midiendo... el tiempo de los ataques?]

[En el tercer encuentro de esta mañana del bloque B, Tatara luchó contra el Niidome de Rentei. Su ataque con su hacha fue bloqueado por una fuerza invisible, y tomó ventaja de ese gran bloqueo para cortarlo y así derrotarlo. Definitivamente su habilidad es la fuerza de reflejo... un poder increíble orientado a la fuerza de combate. Uno puede dejar una gran apertura y destruirse a sí mismo si simplemente se balancea imprudentemente hacia ella...]

... y dada la fuerza ofensiva de Stella, simplemente no sería suficiente llamarlo una 'abertura']

Después de todo, el Arte Noble de Yui Tatara *Reflexión Total* era una habilidad que crecía en proporción al poder de la fuerza ofensiva de su

oponente. Si la fuerza excepcional de Stella fuera reflejada, no sería extraño ver que sus brazos sean rotos.

[En cualquier caso, uno necesita evitar el proceso de reflexión para derrotar a una Reflectora como Yui Tatara. Y así, la estrategia de Stella de observar el ritmo de su oponente mientras no materializa su dispositivo o permitir a su oponente que lea sus propios ataques es una forma correcta.]

[En otras palabras, intenta ocultar sus cartas hasta el último momento, antes de derrotar a Tatara de un solo golpe antes que use su habilidad. Esa es la estrategia de Stella, ¿verdad?]

[Así es como lo veo, sí.]

Sentados en las graderías, el amigo de Stella³ recordó cierto evento ante las palabras de Muroto.

— De alguna manera, ella me recuerda a Ikki en ese entonces. ¿Lo recuerdas, Shizuku?

— Yo nunca olvido nada acerca de Onii-sama. Te refieres a la vez en que peleamos contra la rebelión en el centro comercial, ¿no?

Eso fue antes que los encuentros de selección inter-escolar comiencen.

Mientras los cuatro estaban en el centro comercial, fueron atacados por un grupo de saqueadores de la Rebelión. Su líder había sido a un hombre llamado Bishou, quien usaba una habilidad muy similar a la de Yui.

— En ese entonces, Stella había estado al lado de Onii-sama... definitivamente recuerda su estrategia al verla.

En ese entonces, Ikki había ejecutado un corte que excedía la visión dinámica de Bishou mientras ocultaba su espada y así destrozó su Reflexión.

Evitando la Reflexión usando un ataque de súper alta velocidad que sobrepasa la velocidad de reacción del reflector era efectivo... y de hecho era la forma correcta de lidiar con un oponente del tipo Reflecto.

³ Alice.

— Sin embargo, hay un problema si Stella quiere imitar a Ikki.

— ¿Y ese problema sería?

El Caballero Blanco, Yakushi Kiriko, que se había quedado con ellos después de ver el encuentro entre Ikki y Moroboshi, dijo.

— La velocidad. Ciertamente, el mandoble de Stella-chan es algo que presume de un poder destructivo sin rivalidad, pero su velocidad está muy lejos de la Raikou de Ikki. Además, ya que sobrepasa a la altura de un humado, la longitud su balanceo tiene que ser más amplio. En verdad me pregunto si puede producir una velocidad que rivalice con la Raikou.

No, incluso si es capaz de hacer eso, ¿en serio puede engañar a la famosa asesina de la Rebelión, la *Giradora*...?

Al haber formado parte de la Rebelión, bajo el alias el *Asesino Oscuro*, Alice estaba intranquilo.

Su preocupación llevaría a lo peor, mientras perseguía a Stella usando su motosierra Yui soltó una risa.

«*¡Esta mujer idiota...!*»

Despreció la frivolidad y estupidez de su oponente.

«*Bueno por supuesto no tendría tiempo de activar mi habilidad si soy derrotada antes que sepa lo que está sucediendo.*»

Esta era la línea correcta de pensamiento, pero...

«*... no te atrevas a ponerme en la misma clase de ese poco hombre de Bishou. Fui criada en un clan de asesinos que sirven a la Rebelión de generación en generación... pon a prueba a los asesinos.*»

Era diferente a Bishou, quien había tomado caminos torcido por su propia diversión.

Fue criada para que sea una asesina natural de nacimiento. No había nada bueno o malo en eso. El entrenamiento había sido duro; para entrenarla y que sea capaz de usar cuando sea y donde sea el *Reflejo Total*, su propio padre había intentado matarla desde que tenía 3 años.

Esos días sin dormir donde una bala podía ser disparada hacia ella en cualquier momento, esto duró por 10 años, dando que sea casi imposible deshacerse de las ojeras... y también una visión dinámica y enfocada lo suficiente para percibir cada bala en una lluvia de disparos.

Por consiguiente, disparos, explosiones, cortes, incluso las habilidades que los Blazers usaban...

... podía reflejar cualquier amenaza, perseguir a su objetivo a un paso a paso implacable hasta que sea eliminado.

Este era el estilo de lucha que le dio el alias de '*La Giradora*'.

Sus ojos eran tan agudos, que había sido capaz de percibir claramente el manejo de espada de Edelweiss que Ikki usó.

Por eso, era imposible engañar a la *Asesina Giradora*.

A pesar de como tratan de ocultar su agresión, esperar por una oportunidad para atacar... ese momento nunca llegaría.

«¡Y de todas formas, no tengo razón de seguirle la corriente a un oponente que no tiene opciones!»

— ¡Rinna! ¡Atrápala...!

Gritó con una voz ronca, llamando a una chica montada en un león negro quien se las había arreglado para sigilosamente ponerse detrás de Stella mientras estaba ocupada evadiendo los ataques salvajes de Yui... *La Domadora de Bestias* Rinna Kazamatsuri.

— ¡No te atrevas a darmte órdenes! ¡No necesito tus palabras!

Lo negó, pero sin embargo actuó como Tatara quería.

Cuando usaba el collar de subordinación, que era el dispositivo de Kazamatsuri, su león se volvía capaz de usar Artes Nobles... En este caso, manipulando el concepto de 'interrupción'.



— ¡Retrocedan de temor! ¡*Presión del Rey*!

— ¡¡¡Guuooooohhh!!!

— ¡Tch...!

Una ráfaga sónica se aproximaba a Stella desde atrás, justo en su punto ciego.

Con su atención siendo atraída por Yui, no podía evadir este golpe. Desde las grandes mandíbulas abiertas del león salió un torrente de sonido que la golpeó por completo, dejándola sin movilidad.

[¡Aaah! ¡Esto está mal! ¡Stella ha sido atrapada por la Arte Noble de la *Domadora de Bestias*, *Presión del Rey*, la misma que le robó la habilidad de moverse en el primer round a Kamashiro de la Academia Bunkyoku! ¡Es imposible que Tatara deje pasar por alto esta única oportunidad!]

— ¡Acabaré contigo antes que desenvaines tu espada! ¡Solo sigue retrocediendo de temor y muere!

Las cuchillas de sierran sonaban mientras formaban un arco horizontal, incapaz de moverse por la *Presión del Rey* y golpeándola justo en su indefenso abdomen.

— ¡¡¡Raaahh!!!

Con un poderoso ataque, Yui mandó a volar a Stella.

Entonces...

— ¡Ataque del Rey!

... otro ataque surgió por seguridad.

Era el ataque de un león fortalecido mágicamente, una bestia que posee una masa física y fuerza que sobrepasa por mucho la de un hombre.

Y así, era solo de esperarse que Stella, pesando solo lo normal de una chica, fuera mandada a volar con facilidad, rebotando como una bola de goma por todo el ring.

La fuerza la envió contra el muro de concreto justo debajo de las graderías de los espectadores, y con una colisión, una nube de polvo y una porción de las piedras, se desmoronó.

Parte 2

[¡Un, un fuerte golpe! ¡Tatara y Kazamatsuri con un doble golpe directo! ¡Stella fue mandada fuera del ring... con un terrible... terrible daño!]

[¡Uwaa... fue horrible!]

[¿... Está muerta?]

Las graderías estaban en silencio mientras presenciaban algo más grotesco que un derramamiento de sangre; un humano saliendo disparado como una bala.

En ese silencio extraño, el sistema PA empezó la cuenta regresiva. Si era incapaz de regresar al ring dentro de 10 segundos, perdería por haber salido del ring.

[El cuerpo de Stella no puede ser visto, oculta bajo ese montón de polvo y de escombros. Pero ese muro habría sido capaz de soportar un golpe directo de un cañón... eso dice mucho de la severidad del daño que debió haber recibido. ¿Será capaz de regresar al ring antes que termine la cuenta de diez?]

[¡Oye, oye, cálmate!]

[También estaba ansioso de ver seria a la *Princesa Carmesí*.]

[¡Después de todo una batalla de cuatro contra uno era muy imprudente! ¡Fue fácilmente golpeada desde atrás!]

[¡Puedes escuchar la decepción en las graderías! No se puede hacer nada... quien hubiera pensado que la *Princesa Carmesí*, una de las favoritas para ganar este torneo, estaría al filo de la derrota tan fácilmente.]

Muroto negó con su cabeza ante esas palabras.

[No. En cualquier caso esto no era muy inesperado. Más bien, era cuestión de tiempo.]

[¿Qu-Qué quieres decir Muroto-pro?]

[Estoy diciendo que luchar contra múltiples oponentes es así de difícil. Si vamos a los números, es de cuatro contra uno, pero si consideramos la diferencia en el número de ataques, los tipos de tácticas que podían surgir de las diferentes tipos de habilidades y procesos de pensamiento, la diferencia en la fuerza de batalla no es por el número, puede ser cinco o diez veces más que eso. De hecho se puede decir que la *Princesa Carmesí* está al nivel de uno en un millón, pero a pesar que esta desventaja no es clara... el hecho de que fue golpeada por detrás tan fácilmente es la prueba. Además, este campo también es un problema.]

[¿Dijiste este campo?]

[Sí. Como puedes ver el ring del Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas es un círculo plano sin ninguna cubierta en lo absoluto. No hay ningún lugar en donde esconderse, o algún lugar donde se pueda ocultar los movimientos de uno. Este ambiente es más útil para los que usan la ventaja en número. La diferencia en poder se incrementa aún más cuando esos factores también se toman en cuenta.]

[Quieres decir que este resultado era el esperado.]

Muroto asintió ligeramente.

[Está bien tener confianza en un mismo, pero ir contra cuatro personas a la vez es imprudente, así de simple. Vermillion es un caballero de Rango A, pero sus oponentes están lejos de ser rivales fáciles.]

La *Princesa Carmesí* ha sobreestimado el terror de una batalla de desigualdad.

Shizuku puso un rostro amargo mientras escuchaba el análisis de Murito desde su lugar en los graderíos.

— ¿Qué rayos está haciendo esa mujer?

— Shizuku...

— Soy una idiota... cuando pidió con confianza una pelea de un encuentro de cuatro contra uno, en realidad estaba esperado que se volviera más fuerte con el entrenamiento de Saikyou-sensei. ¡Tener confianza es una cosa, pero que sea así de imprudente no tiene sentido!

— Es verdad, ser tomada por sorpresa tan fácilmente, fue muy descuidado.

— ¡En serio...!

No podía evitar dejar salir su enojo. Pero desde donde ella estaba, esta ira era normal. La novia de su hermano, Stella, que había tomado el único lugar en el corazón de su hermano que Shizuku deseaba... entonces ella solo se había marchado sin decir nada y fue a algún lugar, haciendo que se preocupe mucho. Eso era difícil de perdonar sin importar que.

Y encima de eso, la que vino con la regla suicida de cuatro contra uno y que causó este resultado actual no era otra más que ella. Eso lo hacía aún más difícil.

A pesar que le prometió a su hermano que se encontrarían en la Final...

A pesar que su hermano había luchado por ese bien, superando a un difícil enemigo...

— Si pierde aquí... si rompe la promesa que hizo con Onii-sama.

Shizuku dijo eso con ira, y con sus pequeños puños temblando.

— ¡Bajaré al ring y yo misma le quitaré la vida!

Kurono sonrió irónicamente al lado de ellos ante la seriedad de su voz.

«Desearía que no dijeras eso en frente de mi... Aun soy una profesora, ¿sabes?»

Bueno, sabía lo mucho que Shizuku amaba a su hermano Ikki, y por eso podía entender su enojo por el acto decepcionante de la novia de su hermano. Si simplemente estuviera hablando con enojo, Kurono no la culparía.

— Pero no deberías culpar a Vermillion demasiado.

— ¿... Por qué? Está haciendo un hazmerreir de sí misma, allá afuera.

— Bueno, si tienes que culpar de esto a alguien, seria a su profesora.

— ¿Su profesora?

La culpa de haber solicitado pero también siendo incapaz de lidiar con las desventajas de la batalla de cuatro contra uno y ser derrotada patéticamente no era la culpa de Stella, sino más bien de Saikyou.

Incapaz de comprender el razonamiento de Kurono, Shizuku pensó en eso.

— ¿Está diciendo que los métodos de enseñanza de Saikyou-sensei son malos?

En respuesta, Kurono hizo una sonrisa irónica... no, mas era una risa satisfactoria como si esperara que algo interesante suceda.

— Supongo que ocurriría si incluso logró pasar sus métodos descuidados. Ves, ese combo no golpeó a Vermillion porque fue descuidada, sino que lo encontró muy molesto esquivarlo.

— ¿Eh?

En ese instante, sucedió.

Con un choque que resonó por todo el estadio, un enorme pedazo de escombro, el cual había estado encima de Stella y que podía pesar una tonelada fue lanzado al aire.

— ¿Qué?

Ante ese sonido, los ojos de Shizuku volvieron al ring.

Naturalmente, la que salió fue Stella, quien había estado sepultada. Al deshacerse de los escombros con su puño derecho hacia el cielo, saltó ligeramente volviendo al ring... en el momento en que el contador llegaba a 'ochos'...

... y sin tener ningún rasguño en ella por el ataque o corte al estómago, con tranquilidad limpió el polvo que quedaba en su uniforme.

—... Mmm. Es todo lo que tienes, huh.

Dijo eso, como si hubiera entendido algo.

Parte 3

[¿¡Qu-queeeee!? ¡Al haber recibido un golpe directo del *Ataque del rey* y del *Sweeping Centipede*, Stella fue lanzada fuera del ring! ¡A la cuenta de ocho, ella regresó tranquila al ring y-y... además de que su uniforme de estar roto en varios lugares, no tiene ni un solo rasguño! ¿Qué rayos es esto?]

Su estado ileso hizo que el comentador y la audiencia entraran en una confusión ruidosa.

Pero Yui, quien la había atacado, ya sabía cuál era la razón.

Anteriormente, cuando su corte pasó por el estómago de Stella, no sintió que había cortado su carne en lo absoluto. Las cuchillas giratorias del *Sweeping Centipede* habían rasgado su uniforme, pero no habían devorado su piel.

¿Por qué?

La razón era el ‘poder mágico’

Anteriormente, en la batalla contra el Peor y el Rey de Espadas de las Siete Estrellas, Moroboshi Yuudai había formado una armadura hecha de su propio mana como una barrera en contra de los impactos. El poder de esas barreras dependía de la cantidad de maná que su usuario posee.

La acumulación de maná que tenía la *Princesa Carmesí* podía ser considerada entre las mejores de todo el mundo.

Por eso la barrera que de modo subconsciente surgió de ella, iba más allá de lo ordinario, lo suficientemente fuerte para permitirle recibir los ataques fuertes de Yui y Rinna directamente y aun cancelar todo el daño que pudiera haber recibido.

Stella se había dado cuenta de esto, y así dejó de esquivar a conciencia. No sentía la necesidad de hacerlo.

Esta verdad hería el orgullo de Yui profundamente.

— Bastarda... que tanto me has menospreciado, jugando conmigo de esa manera...

— No pongas esa cara de miedo —dijo Stella, sin remordimiento—. No se puede evitar. Después de todo, mi oponente hasta el día de ayer era la caballero más fuerte de la región Pan-Pacifico.

Con toda honestidad, Stella no era del tipo de persona que intencionalmente humillaba a su oponente.

Simplemente estaban en diferentes planos.

Después de todo, la que entrenó a Stella por toda esta semana había sido una de las personas más fuerte en el mundo, la Princesa Yaksha, una usuaria de la gravedad que presumía de un poder ofensivo increíble que sacar un meteorito más allá de la atmósfera.

Por eso, no importaba como lo intentara, no podía sentir ningún tipo de peligro contra este oponente, y ya que no podía sentir peligro se volvió algo molesto evadir cada uno de los ataques.

Cuando Kurono dijo que es la culpa de Saikyou, esto era lo que quería decir.

Esto era, sin importar que, sino una de las razones.

Stella tenía otra razón importante por la que no se resistió y dejó que Yui la golpearla.

— Además, quería confirmar algo antes de ir a la ofensiva.

— ¿Confirmar algo?

— Sí. Quería ver cuál es tu nivel.

No podía dejar pasar esta oportunidad. Después de todo...

— Si hubiera liberado toda mi fuerza sin pensar, podrían haber muerto.

— ¡Tch...!

Sí. Stella lo entendía. Sabía el grado de su fuerza.

Si lo usaba contra los humanos, su habilidad no era nada más que una brutalidad algo innecesaria, al punto de reducir la vida humana a cenizas era una cosa sencilla. Así que todo el tiempo debía estar al tanto de la fuerza de

su oponente, cuidando de no quemarlos hasta la muerte, incluso si fueran un enemigo odiado que hirió a sus amigos.

— Tenemos algo de venganza contra Akatsuki, y no voy a descansar hasta que lo logre, pero no quiero asesinarlas.

Sintió algo de tranquilidad con esto, pero encima de eso...

— Pero... ya que no veo ningún beneficio en hacerlo. Ustedes indiscriminadamente mostraran su intención de matar a alguien, pero solo hay una persona en este mundo con el que apreciaría luchar como caballero, un oponente con el que puedo usar toda mi fuerza.

Solo había un hombre tan especial, que inspiraría ese sentimiento y pasión en Stella que abandonaría su deber como miembro de la nobleza y lucharía contra él con todo lo que tenía.

— Es por eso que primero intenté comprobar su fuerza, estar segura de su nivel... para que así pueda saber '*que tan lejos debo ir para destrozarlos sin matarlos*'.

A este punto, había comprendido la esencia de la misma.

Incluso si solo usa la tercera parte de su fuerza, podría arreglárselas contra ellas. Tomando en cuenta esto, finalmente materializó su dispositivo, *Lævateinn*.

— Desde ahora atacaré.

En un instante, una onda de calor se formó alrededor de ella, deformando al mismo aire. Era una presencia abrumadora, como si el sol de verano se hubiera acercado a la tierra... la presencia de un caballero lejos de lo ordinario.

Pero Yui no estaba asustada.

— ¡Interesante... entonces acércate, si tienes las agallas!

Con un grito, se impulsó de la plataforma con toda su fuerza y atacó a Stella por tercera vez, sin importarle que su ataque había fallado al impactar contra Stella.

¿Al tener su sangre hirviendo, se le olvidó ese hecho?

No.

Estaba muy bien entrenada. Nació como asesina. Había aprendido como mantener la calma ante emociones intensas. Ciertamente estaba sorprendida que su golpe directo no había causado ningún daño. Pero el mundo de un Blazer estaba lleno de aquellos que van en contra del sentido común. Encontrar un blazer que no salga herido después de recibir ataques directos no era extraño. Después de todo, ella misma pertenecía a esa categoría de Blazers.

Había formas de hacerlo. Esto, ella lo entendía.

«*Mi espada no puede hacerlo, pero la tuya es una historia diferente, ¿no?*»

En ese caso, solo necesitaba reflejarlo. Su arrogancia, su ataque, el poder mágico extraño que fortalecieron este ataque... todos ellos.

Incluso la *Princesa Carmesí* no podía salir ilesa después que toda su fuerza sea reflejada hacia ella.

Sus brazos ciertamente quedarían inutilizables y una vez que sea herida hasta ese punto entonces Yui se encargaría de ella a su propio ritmo.

Para que eso suceda, tenía que dejar que Stella ataque primero.

Por consiguiente, Yui siguió hacia adelante como una flecha, provocando ese ataque al máximo poder.

— Entonces, lo haré yo misma.

En respuesta a su plan, Stella la bloqueó directamente, avanzando para acercarse a la distancia entre ellas, blandiendo a *Lævateinn* con su mano derecha mientras apuntaba un corte diagonal hacia abajo contra el hombro de Yui.

Esta reacción era exactamente lo que Yui había pensado.

Si este corte era bloqueado por el Reflejo Total, Stella tendría una cucharada de su propia medicina.

Pero justo en ese momento cuando estaba a punto de activar Reflejo Total...

¿Ah...?

... olió a trampa. Sus años de experiencia como asesina le advirtieron que algo estaba mal.

Ya que el *Sweeping Centipede* podría hacerle frente sin sufrir ningún daño, Yui tenía como objetivo usar a *Reflejo Total* para compensarlo. Eso debería ser obvio.

¿Entonces por qué Stella estaba blandiendo su espada para cortar, como una tonta?

Era una trampa... era la única posible razón.

Escuchando detenidamente, el sonido de la espada mientras silbaba en el aire era demasiada suave.

Ese corte tenía velocidad, pero no había nada de fuerza detrás de este.

Y desde el principio, el arma de Stella era una espada de dos manos. Usarla con una sola mano en sí era muy extraño.

No sufriría ningún daño aun si lo refleja; a lo máximo la haría retroceder.

El lado derecho es solo un amague. ¡El verdadero ataque viene desde la izquierda...!

Con una mirada atenta y una mente rápida Yui percibió todo esto con precisión, que dentro de la sombra de la espada que descendía un puño inclinado estaba a la espera.

Probablemente Stella había planeado esto; cuando Yui usaría el *Reflejo Total* en esa espada que descendía rápidamente hacia abajo, golpearía su dorso derecho y en conjunto su flanco izquierdo sería perforado, enviando su puño izquierdo contra el costado de Yui a una velocidad más allá de su habilidad para reaccionar.

Era un plan que había tomado en cuenta sus habilidades y sus efectos.

«¡Y es uno bueno, pero no significa nada ahora que lo he descubierto!»

Los papeles habían cambiado en el momento que se dio cuenta de la trampa. El cazador ahora estaba siendo cazado.

Para este final, Yui le siguió la corriente a Stella hasta el final. Al instante en que sus espadas se encontraron, proyectó su Barrera de Reflexión desde su cuerpo, distorsionando el vector del golpe de Stella y alejándola.

Y en ese mismo momento, Stella se movió justamente como Yui lo había anticipado.

Usando la abertura que fue creada por la Reflexión de su espada, liberó su ataque sorpresa, su as oculto; un golpe al hígado.

Su oponente, atraída por la abertura, había puesto toda su fuerza en ese golpe. Aprovechando el momento, Yui reactivó el *Reflejo Total*.

Era un golpe que había tomado prestada la fuerza de Stella y la fuerza de rotación que había redirigido desde la Reflexión inicial de su lado derecho para darle más fuerza a su golpe desde la izquierda.

Con esto seguramente su puño, incluso su brazo derecho, serían destrozados.

Al haber intentado aprovechar la abertura, Stella tampoco podía desviar su puño.

Al haber visto a través de eso, su oponente bailando en la palma de su mano, los labios de Yui formaron una divertida sonrisa oscura.

— ¡Gyari...!

Con el sonido de carne y huesos rompiéndose.

— ¡Gah... hak...!

El puño izquierdo de Stella... ese puño que debería ser reflejado, se clavó en el costado de Yui.

— Una menos.

Parte 4

El cuerpo de Tatara al haber recibido el poderoso golpe de Stella por el costado, se inclinó y con un escupitajo de saliva y sangre colapso sobre el suelo del ring.

[¡Un golpe directo con un poderoso tiro al hígado! Tatara es la primera que cae en el ring. ¡No se está moviendo! ¡No se pone de pie! ¡Con solo un golpe, Stella ha derrotado a su oponente!]

[¡Uwaa! ¡Fue un sonido muy tenebroso!]

[Se dobló en un extraño ángulo de 90 grados... ¿Qué tipo de fuerza en el brazo tiene esta chica?]

[¡Los graderíos también están temblando por la fuerza del golpe de Stella! Sin embargo, me pregunto, donde estaba, aparentemente Tatara vio a través de su trampa y activó el Reflejo Total en su puño izquierdo oculto... ¿entonces como hizo Stella para esquivar el *Reflejo Total*?]

El que respondió fue Muroto.

[No hizo nada de eso.]

[¿¡Eh!?]

[Mira su mano izquierda.]

[¡...!]

Al ver la mano izquierda de Stella por la sugerencia de Muroto, el comentador no pudo evitar gritar.

[¡Es-Esto...!]

[¡Esto es horrible! ¡La mano izquierda de Stella está hecha trizas, casi como si hubiera sido doblada usando un sacacorchos! Pero, entonces esto significa que...]

[Sí. La *Princesa Carmesí* no evadió el Reflejo Total. Como Tatara lo había previsto, el Reflejo Total en verdad destrozó su mano izquierda, ciertamente dio en el blanco... pero por una cosa. ¡No había esperado que la *Princesa*

Carmesí continuaría y la golpearía con su mano destrozada sin importarle su herida!]

Los humanos son más susceptibles a bajar su guardia cuando ven que todo está yendo como lo planean.

Yui no era la excepción.

Cuando vio que había roto la mano derecha de Stella como lo planeó, había hecho una sonrisa de superioridad.

Esa sonrisa se convirtió en su ruina.

Stella tenía como objetivo eso desde el principio. Girando sobre su pie, había sacado toda la fuerza de ese puño... junto con el poder del Reflejo Total, para soportar ese golpe.

No había nada hermoso en ese movimiento. Era un avance a través de la fuerza bruta.

Pero incluso con su brazo destruido a ese punto, Stella aun dejó a Yui inconsciente con un ataque.

E incluso usando un golpe hacia el cuerpo, con el cual normalmente sería difícil derribar a una persona.

«*¡Es peligrosa...!*»

De pie y soportando mirar todo esto mientras estaba en el mismo ring, la estudiante de tercer año de la Academia Kyomon, La sonrisa Glacial, Mikoto Tsuruya, estaba temblando.

«*¡Es demasiado fuerte...!*»

Las técnicas y tácticas de Yui... todas habían sido suprimidas por esa clase de estrategia y por la fuerza de su brazo.

Y ni hablar de su fuerza de voluntad, que no estaba asustada de la herida que recibió.

Un cuerpo fuerte, una mente fuerte y la astucia para usarlos de la mejor manera.

Simplemente era una gema.

«*No puedo compararme en lo absoluto...*»

Pero tenía que ganar.

El Festival era un torneo de eliminación... incluso una sola perdida no podía ser tolerada. Pero como si jugara con ella, el destino le había puesto a la peor oponente para el su primer encuentro.

Fue por eso que descaradamente había tomado prestado la fuerza de Akatsuki y ahora que había llegado tan lejos, una derrota era la idea más inaceptable.

Su orgullo no dejaría que acepte ese resultado sin importar que.

«*¡Además, si supero esto, seré capaz de dominar todo el Bloque B...!*»

Era con esta confianza con la que animó a su corazón temeroso.

— No te preocupes. Ganaremos.

Una declaración pudo ser escuchada detrás de ella ante el intento poco entusiasta.

El propietario de esa voz era el ominoso, hombre vestido de pierrot... el *Titiritero* de la Academia Akatsuki, Reisen Hiraga.

—...Quieres decir que tienes un plan contra un monstruo que no puede ser herido incluso después de recibir un golpe directo de un Dispositivo.

Su tono era un poco enojadizo, el aura dudosa que expulsaba lo hacía ver más bien antipático. Pero no parecía importarle, en cambio rio fuertemente.

— Fufu. Aunque es verdad es sorprendente que un golpe directo del *Sweeping Centipede* de Yui no haya logrado nada... al final, eso simplemente fue el efecto de maná en sí. La *Princesa Carmesí* no es un Blazer que se especializa en defensa y por eso romper su barrera de maná es simple. Mi propio as sería capaz de sacarnos victoriosos en un ataque.

— Bueno de seguro habría sido útil si lo hubieras usado más temprano.

Reisen negó con su cabeza.

— Aunque, me hubiera gustado mucho hacerlo, es muy decepcionante que esta Arte Noble necesite algo de tiempo.

— Entonces no la puedes usar.

— Fufu. Estoy avergonzado. Sin embargo, si podemos soportar mucho tiempo, te aseguro que mi as será capaz de destrozarla con facilidad. Si puedo molestarte, ¿puedes darme un poco de tiempo hasta que complete con las preparaciones de mi técnica? Nosotros, los de Akatsuki nos libraremos de la molesta *Princesa Carmesí*, mientras limpias este primer round infernal... ahora es beneficio mutuo ayudarnos entre nosotros, ya que estamos en el mismo equipo, ¿no?

—...

Mikoto respondió con un silencio mientras fruncía sus cejas.

Era su voz. Había desprecio en cada palabra que dijo, como si estuviera burlándose del mundo y de todo lo que está en él. Se sentía enferma, solo escucharlo le molestaba.

Pero por el otro lado, tenía un punto. Justo ahora, estaban peleando en el mismo bando. La cooperación sería una medida eficiente.

Además...

«*No tengo ningún medio para derrotar a Stella, pero este chico dice que si la tiene.*»

Aunque solo fuera por esto, no tenía ninguna razón para rechazarlo.

— Lo entiendo. Pero... No puedo garantizar que esto salga bien.

— Que tímida.

— Si tuviera confianza, entonces no habría tenido que contar con la cooperación de gente sospechosa como tú y los de tu tipo.

Con eso dicho, colocó su palma izquierda en su ojo derecho y lo deslizó de un lado a otro para mostrar un monóculo... El Dispositivo de la Sonrisa Glacial, Mikoto Tsuruya.

— ¿Terminaron con el parloteo secreto?

Mikoto entró en posición, y más allá del borde de su monóculo estaba la mirada elevada del caballero de ojos carmesí, su cabello pelirrojo emitiendo un fuego fatuo ardiente.

— ¿Esperaste a propósito por nosotros?

— Sí. Desde el principio cuando llegué tarde... a pesar que era con su consentimiento, hice que aceptaran mi deseo de descargar mi ira. En verdad lo siento mucho por eso... así que seré más gentil con ustedes.

— Es muy considerado de tu parte. ¿Me pregunto si podrías considerar renunciar a este encuentro?

— Fufu. Me gusta tu insensibilidad, Tsuruya-san, pero eso es imposible. Después de todo, esta batalla es muy importante para mí.

— ¿En serio? Entonces no se puede hacer nada.

— Sí. Me temo que el 'servicio complementario' termina aquí. Ahora comenzaré atacar. Si quieres resignarte, cuanto antes mejor. ¡No voy a retirar mi espada una vez que la balancee!

Con eso, Stella se impulsó del piso y se lanzó contra Mikoto.

— ¡Tch...!

Esa muestra de violencia, que había derribado a Yui sin pensar en su brazo destrozado, ahora estaba acercándose con ese mandoble en su mano sana. Viniendo a destruirla.

Nada bueno resultaría en recibir ese ataque. Lo más probable haría que todas las heridas que ha recibido hasta ahora se sientan como un simple cosquilleo.

Incluso podía morir.

El temor que invadió el corazón de Tsuruya podía paralizar su mente.

Pero aun así, fue una de las mejores ocho del año pasado.

Era una de las elites de Japón. No retrocedería o mostraría temor.

La magia que liberó de su monóculo... una visión extraña entre los Dispositivos, era uno que podía instantáneamente reducir la temperatura de un área seleccionada dentro de su campo de visión a Zero absoluto.

— ¡*Hielo Satinado!*

Una luz cegadora envuelta en un vendaval cortante y frío lanzado desde el monóculo.

La especialidad de esta magia era que su efecto se activaba instantáneamente después que se enfocaba en su objetivo. En otras palabras, esta magia viajaba a una velocidad que parecía la de la luz.

En un medio segundo, la temperatura alrededor de Stella cayó más abajo del punto de congelación... justo en cero absoluto⁴. Incluso el nitrógeno líquido, el cual era conocido por ser capaz de congelar objetos instantáneamente, llegaba solo a menos 200 grados Celsius. Ningún humano no podía quedar ileso cuando se expone a temperaturas más bajas que eso. Los congelaría justo hasta la médula... pero su corazón se habría detenido mucho antes que eso pasara.

No importaba los términos en los que uno hablaba... la velocidad de activación, alcance o potencia de frenado, era una habilidad de primera clase.

Con eso Mikoto podía ir frente a frente con cualquiera de los mejores del Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas.

Era la verdad.

Solo una persona...

— *Vestido de la Emperatriz.*

... la usuaria de fuego más fuerte del mundo, era la excepción.

Convirtiendo toda la atmósfera congelada en vapor bajo un calor extremo, hizo que se disipara ante el vestido de llamas rugientes que la envolvían.

— Como lo pensé, así es como resultó, huh.

⁴ Cero absoluto: -273 °C... suena muy exagerado.

La verdad era que Mikoto sabía que iba a terminar así.

El *Hielo Satinado* era la forma más simple de manipulación de temperatura. En cambio los usuarios de fuego podían elevar la temperatura, por consiguiente era difícil que esta técnica los derrotara. Si esas dos habilidades chocaran, entonces la diferencia entre victoria y derrota estaba en la cantidad de maná del individuo.

En esto, la *Princesa Carmesí* Stella Vermillion no tenía rival y así que desde el principio Mikoto no tenía oportunidad contra ella.

Pero se las arregló para disminuir su paso, solo por un momento.

¡Y eso es más que suficiente para cumplir con mi papel!

— ¡Haz pedazos a mis enemigos, Esfinge!

— ¡¡¡¡Veeeehhh!!!!

Al esperar a un lado, lejos de Stella. Rinna ahora tomó ventaja de su pausa momentánea en sus movimientos y atacó con la *Presión del Rey*.

Sí. Un momento era suficiente.

Si solo detenía a Stella por un momento, Rinna podía lanzar un golpe directo con la *Presión del Rey*, dejando a Stella inmóvil.

El león saltó en persecución inmediatamente, teniendo como objetivo la cabeza. Anteriormente, su golpe no le hizo ningún daño... debió haber sido un fuerte golpe a su orgullo como el Rey de las Bestias, para que incluso sin las ordenes de Rinna abriera su boca, preparándose para romper la cabeza de Stella entre su mandíbula con colmillos.

Incluso Stella no podía salir ilesa al ser atacada por un león que era tan grande como un elefante y además fortalecido con magia.

Si esto pasaba, esto decidiría la batalla.

Pero incluso mientras esa débil expectativa surgía dentro de Mikoto...

— ¡¡!!Gaaaohhh!!!!

... Stella dejó salir un grito estremecedor dirigido hacia el León negro que la Domadora de Bestias comandaba.

— ¿¿i...!??

El león llegó a un punto muerto justo cuando estaba a punto de atacarla.

Como si él mismo fuera afectado por la *Presión del Rey*.

— ¿Esfinge? ¿Qué te aqueja? —Rinna regañó a la bestia por su repentina desobediencia—. ¿Por qué te detuviste?

Pero aun así, el león no se movió.

¿Por qué? La respuesta era simple. Los animales en el medio silvestre caminan más cerca de la muerte que los humanos. El fuerte devora al débil. Así era como ese león había vivido por mucho tiempo antes que Rinna lo domara.

Por ello, era entendible, ya que podía ver la grandiosa aura que rodeaba a la chica.

Esa visión de un dragón alado y grande.

La chica de cabello carmesí ante este era por mucho un depredador superior.

No había forma que la intimidara, ¿Por como un simple gatito asustaría a un dragón?

Por eso, al encontrarse con un depredador cuyas habilidades sobrepasan las suyas, los animales salvajes solo escogerían hacer una cosa.

Correr.

— ¡¡¡Nyaaaa~n!!!

— ¡¿Eh?! ¡Kyaau!

[¡Oh cielos! ¿Qué es esto? ¡El león que debería ser controlado por el collar de subordinación de la domadora de bestias, ha sido derrotado por la intimidación de Stella, ha huido literalmente con su cola entre sus piernas, dejando a su maestra abandonada! ¡E incluso ahora, Stella ataca a la indefensa Kazamatsuri!]



Una vez más, Stella blandió su espada en su mano derecha mientras ejercía todo su peso en un corte diagonal.

Era un ataque amplio que aprovechaba el impulso por sí solo, pero al haber sido arrojado desde encima del león de Rinna que había descendido sobre su parte inferior.

No había forma que pudiera evadirlo.

La misma mano pesada de Stella que había derribado a Yu de un solo ataque cayó sobre Rinna, no solo golpeándola sino que también haciendo colapsar una parte del ring.

Sin lugar a dudas era un ataque mortal.

—...

Pero Stella ni contó hasta dos.

La razón era porque una voz que habló desde la nube de polvo agitada por ese impacto explosivo.

— Incluso en mis sueños, *Princesa Carmesí*. ¡No creí que durante estos juegos seria forzada a apoyarme en mi mano derecha favorita y así sacando a mi caballero llena de pecados y de mala fama... cuya forma fue bendecida por poderes de la oscuridad: Las Artes de Sellado del Rey Maldito!

— Mi señora quiere decir que ‘¡Gracias, Charlotte, me salvaste!’ No, no mi señora, no necesita agradecerme. Soy su sirvienta personal, y también su espada y escudo.

Mientras el viento expulsaba el polvo, gradualmente dejó de ocultarse de los ojo, y lo que ocurría en el ring se volvió visible para todos.

La espada de Stella había fallado en alcanzar a Rinna.

El piso debajo de sus pies estaba destrozado y agrietado, la sirvienta con un delantal puesto, Charlotte Cordé se puso en medio de Stella y de su maestra...

... y había detenido a *Lævateinn* con solo el dedo índice.

Parte 5

[¡Qu-Que, est-está mal! ¡Un Blazer de las graderías ha entrado, viniendo a ayudar a Kazamatsuri!]

[¿No es la sirvienta que siempre esta con ella?]

[¡Es una falta! ¡Llamen al árbitro!]

La entrada repentina de la estoica sirvienta hizo que tomo el domo hiciera un alboroto.

Una vez que el réferi detuviera el encuentro, ellos esperarían hasta que el Comité Organizador tomara su decisión. Este era el procedimiento, pero...

[¿Qu-Qué está pasando aquí?]

El comentador gritó incrédulamente.

[¡El réferi no ha detenido el encuentro!]

Pero había una razón para esto, por supuesto.

[Claro. De todas formas no se rompió ninguna regla.]

[¿Muroto-pro, como es eso?]

[Mira el cuello de la chica.]

Incluso mientras decía esto, las cámaras del Domo hicieron zoom en el cuello de Charlotte, y mientras esa imagen estaba siendo transmitida en los monitores gigantes del Domo, todos entendieron lo que Muroto había tratado de decir.

[¡De-De hecho es el mismo collar de Subordinación que el León de la Domadora de Bestias usaba! ¡Lo-lo, dije!]

[Sí. Al igual que el león, esa chica se ha convertido en el dispositivo de la domadora de bestias, la Blazer que controla a otros. Y así, no había razón para detener el encuentro.]

[Bueno, el rol de los árbitros proviene de la experiencia que tienen con los Mage-Knights. Raramente se les escapa una cosa así.]

En primer lugar, los Blazers eran capaces de detectar el maná que rodea a un objeto. El mana de Rinna se extendía a Charlotte, un no Blazer, justo como el león. Entonces incluso sin tener que mirar al collar, Stella sabía que era una de las piezas de ajedrez de la Domadora de Bestias.

— Ya veo... pensé que no eras una sirvienta normal, pero pensar que eras el Dispositivo real de Rinna, su as, huh.

— Soy Charlotte Cordé. Desde ahora estaré bajo tu cuidado.

Golpeando a Lævateinn hacia atrás con su dedo índice, levantó los bordes de su falda e hizo una reverencia, llena de elegancia y eminencia.

Pero en vez de devolver el saludo...

— ¡Quisiera que guardes tus cumplidos!

... Stella blandió a *Lævateinn* una vez más y atacó a Charlotte.

— ¡Florece, *Ichirin Junka*!

Con un sonido metálico fuerte, una vez más detuvo la espada con su mano abierta.

¿Estaba hecha de metal? No, era magia.

Esta era la habilidad que Charlotte podía liberar gracias al Dispositivo de la *Domadora de Bestias*, Rinna Kazamatsuri, el collar de la Subordinación, el cual podía transformar a animales y a los que no eran Blazers, en Blazers.

Stella se había dado cuenta de esto con los dos golpes que intercambiaron.

— Tch... es como golpear acero. Parece como si lo bloquearas con solo tu mano, pero si uno mira detenidamente, hay un milímetro de espacio entre tu piel y la espada. Así que la habilidad que puedes usar bajo la influencia de Rinna es la proyección de una barrera defensiva.

— Eres muy observadora.

Charlotte la alabó seriamente por haber dado en el blanco.

Al mismo tiempo, el espacio entre la espada y su mano brillaron con un tono melocotón rosa, formando un escudo con forma de rosa.

— Tienes una vista muy perceptiva. *Princesa Carmesí*, al haber sido capaz de ver a través de mi habilidad, después de tener solo dos intercambios conmigo. Sin embargo, te equivocaste en una cosa.

— ¿Cuál es?

— Mi *Ichirin Junka* no es una habilidad que solo se especializa en defensa.

Entonces, repeliendo la espada que había detenido usando a *Ichirin Junka*...

— ¡Espada de la Rosa... *Ryuuzetsuran*!

Una espada como una barrera se formó en sus dos manos y lanzó esa espada hacia Stella.

— ¡Tch!

Su postura se rompió mientras su espada fue bloqueada, no era un ataque que Stella podía evadir normalmente, pero en un destello de inspiración no buscó corregir su postura sino que en cambio se inclinó más hacia atrás haciendo una voltereta, evadiendo el corte de Charlotte.

No lo hizo muy bien, sin embargo. La espada superficialmente cortó su rostro... la piel que había soportado el *Sweeping Centipede* en forma de motosierra sin ningún corte.

Y el ataque violento de Charlotte no se detuvo ahí. Como un sabueso en frenesí persiguió a Stella, quien respondió con un movimiento horizontal de su espada, queriendo contraatacarla con eso.

Ahora, Charlotte podía hacer dos cosas en respuesta. Podía dejar de avanzar para evadir la espada o podía dejar de avanzar para usar *Ichirin Jukan* al bloquearla. De cualquier forma, tenía que detenerse... y eso era suficiente para Stella.

Sin embargo, la respuesta de Charlotte estaba literalmente por encima de un nivel.

Tomó vuelo.

No saltó; en cambio, *Ichirin Junkan* había florecido en sus talones mientras se elevaba en el aire. Ahora directamente encima de Stella, los pétalos de la rosa se envolvieron a sí mismas en su pierna derecha y con una voltereta elegante hizo una patada de hacha que se dirigía hacia la cabeza de Stella.

Al haber fallado con su corte de barrido, el brazo derecho de Stella y su espada estaban en una posición sobre extendida, sin dejarle tiempo para poder defender su cabeza. Viendo que no tenía elección, sacó la fuerza que pudo en su hombro de su brazo izquierdo, de alguna forma usando su brazo superior que estaba menos dañada, para recibir la peor parte de la patada.

Pero este golpe era más brutal que los anteriores, fácilmente rompió los huesos de su brazo superior.

— ¡Kuh!

— ¿Lo entiendes ahora? De esta forma, la dureza impenetrable que no cede ni una pulgada a tus golpes se convierte en una espada delgada, y un martillo que golpea más fuerte que cualquier metal.

Charlotte dijo esto incluso mientras el rostro de Stella se retorcía de agonía al tener sus huesos rotos.

Fue por esto que ella era la espada y el escudo de Rinna.

Pero Stella no era del tipo de mujer que fuera dominada por uno o dos huesos rotos.

— ¡Vestido de la Emperatriz!

Mientras eso era unos poderosos ataques, Charlotte había hecho un movimiento pobre. Usando maniobras de combate cercano en Stella que implicaba contacto físico era cerca al suicidio.

Invocando el vestido de fuego sobre sí misma, elevó su potencia al máximo.

Las llamas recorrieron su antebrazo y en la pierna de Charlotte y entonces todo su cuerpo se cubrió de llamas. Las llamas de Stella eran muy poderosas, y no se extinguirían a menos que ella lo haga, o que perdiera la vida.

Por eso, era un error decisivo para que un oponente permitiera que sea atrapado por las llamas en sus manos.

Y aun así...

«¡¿... No funciona?!»

... esta lógica se derrumbó en el rostro de Charlotte.

A pesar de estar envuelta en llamas ardientes, su máscara estoica no se rompió.

Su barrera no solo la cubrió de ese impacto, sino que también de su poderosa protección contra el calor y electricidad. Envolviendo todo su cuerpo, este mismo fue completamente extinguido de la temperatura extrema del Vestido de la Emperatriz.

— Ah. Adicionalmente...

Ignorando el contraataque de Stella, Charlotte siguió con su ataque. Usando el brazo izquierdo de Stella como plataforma, se lanzó a si misma al aire.

— También soy su ‘arma’.

Ichirin Junka se materializó en decenas de largas y elegantes espadas que tenía entre sus dedos en forma de abanico antes de lanzarlos a Stella.

«¡Está usando su barrera como shuriken...!»

Ya había experimentado la intensidad de su barrera.

Sería problemático si era golpeada por esas espadas.

— ¡Yaaaah!

Viendo eso, balanceó a *Lævateinn* con toda su fuerza, derribando la lluvia de shurikens con la fuerza de una explosión sónica, un vendaval girando como un abanico uchiwa.

Que empuñadura de espada más aterradora. Ese golpe era una imponente vista.

Pero entonces algo sucedió que estaba fuera de las expectativas de Stella.

Alrededor de diez o más de esas espadas, fueron enviadas a volar en cualquier dirección, ahora estaban saliendo disparadas hacia las graderías.

Parte 6

[¡U-uwaaa! ¡Es-está mal! ¡Balas perdidas se aproximan!]

[¡Todos corran!]

Muchos se levantaron de su asiento ante la vista de los proyectiles que se acercaban.

Era una reacción natural; después de todo, ninguno de los miembros de la audiencia poseía magia que podía soportar el *Ichirin Junka*, que incluso había sido capaz de dañar a alguien con tan poderosa magia como la que tenía Stella.

[Por favor no se levanten de sus asientos.]

Una imponente voz sonó, deteniendo a los que se habían levantado.

[Correrán más peligro si se levantan.]

El Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas era un evento que transmitían magos modernos que poseían un poder sobrenatural. Ya se habían tomado medidas para asegurar la seguridad de la multitud y para eliminar el peligro. Había poderosos Mage-Knights en cada esquina de todas las graderías para eliminar ese ataque desviado.

Y la que fue asignada para esperar en el área a punto de ser bombardeada por *Ichirin Junka* era el Reloj Mundial, Kurono Shinguji... La Directora de la Academia Hagun y un Mage-knight de Rango A.

Materializando la pistola de plata Ennoia, elevó su cañón ante las diez o más espadas que se aproximaban.

— Magnetismo del reloj.

Un solo disparo sonó.

Sí. Solo uno... pero era suficiente para asegurar que ni una sola espada llegue a los graderíos mientras fueron todas derribadas en el aire.

[¡¿Eh?! ¿Qué fue eso?]

[Es su ataque característico Magnetismo de Reloj. ¡Deteniendo el tiempo por un instante, usa ese tiempo para bombardear a su objetivo con una lluvia de balas! ¡Mira a sus pies!]

[¡Uwaa, en serio! ¡Mira ese revestimiento!]

[¡Increíble!]

La brillante técnica de Kurono fue recibida con un aplauso que provenía de los graderíos, y en medio de esa aclamación...

— Como se esperaba de la Caballero que originalmente estuvo clasificada en tercer lugar de la Liga K.O.K. huh.

Era una voz gentil, y una que conocía Kurono cuando la escuchó. Volteando su cabeza, sus ojos se encontraron con un joven muchacho de cabello negro acercándose mientras aplaudía.

Era el Peor, Ikki Kurogane.

— Tus habilidades no se han deteriorado desde tus días de servicio activo.

— Ah. No hay ninguna razón para volverse aburrido, eso es todo lo que hay. Después de todo esto es parte de nuestro trabajo como profesores.

Con su respuesta, los amigos de Ikki también se dieron cuenta de su regreso.

— ¡Ikki!

— ¡O-Onii-sama! ¿Cómo están tus heridas?

— Ahora estoy bien, Shizuku. El doctor de la enfermería usó magia para curar mis heridas.

— ¿No usaste una cápsula, sino que conseguiste que te sanen con magia?

— Kiriko frunció sus labios, como si estuviera enojada—. Podrías habérmelo pedido y lo hubiera hecho por ti.

Ikki rascó su cabeza con inquietud.

— Bueno, tienes un encuentro más tarde, Yakushi-san. Posiblemente no te podía pedir un favor así.

Por mucho que pensaba de sí misma como una doctora antes de un caballero, iba en contra de toda lógica común que un caballero antes de un encuentro use magia de cualquier manera para su propio uso personal.

— Pero Onii-sama, ¿No usaste *Ittou Shura* durante tu encuentro? ¿No te duele con solo estar de pie?

— Bueno, no puedo que es fácil, pero estoy más preocupado por este encuentro. Me sentiría peor con solo estar recostado ahí.

Diciéndolo, Se dirigió al lado de Kurono antes de mirar al ring. El encuentro de su amante, quien le había prometido encontrarse en las finales.

Sentir que tenía que mirar era normal.

Entendiendo los sentimientos de su hermano, contuvo sus palabras de preocupación por su salud y no lo presionó.

— Por cierto, Kurogane, ¿Qué piensas del encuentro hasta ahora?

— Bueno, parece que todo salió como era de esperarse. La *Sonrisa Glacial* siempre era de elementos opuestos con Stella y no era rival mágicamente. Y aunque los Reflectores son en verdad la pesadilla de los de tipo de poder como Stella, no es del tipo de caballero que sería arrinconada con solo una técnica. Sin embargo...

Mientras respondía, sus ojos se dirigieron a los alrededores del ring, donde estaba el *Titiritero* Reisen Hiraga, inmóvil y en silencio, manteniendo su distancia de Stella.

— Parece que se pondrá difícil desde aquí... ese hombre está emitiendo un aura ominosa. No podría decir lo que está haciendo, pero siento una sorprendente cantidad de concentración. Sería mejor derrotarlo antes que termine lo que sea que esté preparando.

Todos los que estaban ahí estaban de acuerdo con Ikki. Podían sentir la escalofriante aura de Reisen.

Pero eso no era todo.

Desde el punto de vista panorámico, uno podía ver todos los movimientos de los combatientes. Era tan claro como el día que, incluyendo a Mikoto Tsuruya, todo el grupo de Akatsuki se movía para defenderlo.

Era su as, no había duda de eso.

En ese caso, era mejor arruinar su plan desde la raíz tan pronto como sea posible. Este era la conclusión tacita de todos los presentes y seguramente también estaba en la mente de Stella.

— Sin embargo, parece que va a ser difícil.

— Me pregunto, ¿Qué quiere decir con eso, directora?

Alice preguntó.

Kurono apuntó.

— Miren.

Ahí, al borde de los graderíos, estaba un objeto brillante incrustado profundamente en el concreto.

Era una de las espadas de Ichirin Junka que había derribado usando el Magnetismo del Reloj.

— Lo hice caer en un lugar donde no estuviera nadie, pero miren. No hay ningún rasguño en él... es una dureza antinatural. No me he encontrado con un Usuario de barrera así de bueno, ni siquiera en la Liga A del K.O.K. Puede ser que estemos hablando de Vermillion, pero superar eso con solo su mano derecha va a ser difícil... de hecho, esa sirvienta puede ser incluso capaz de bloquear el ataque más fuerte de Vermillion... *Katharterio Salamandra*.

La intranquilidad de Kurono, desafortunadamente dio en el blanco.

Parte 7

[Stella ataca una y otra vez, pero en vano! ¡Es incapaz de romper la defensa temible y alarmante del as de la Domadora de Bestias, Rinna Kazamatsuri...

Charlotte Cordé! ¡De hecho, los contraataques de Charlotte están rompiendo su ataque poco a poco!]

[Si su brazo izquierdo estuviera bien, probablemente podría ir en contra de esa barrera, pero no puede usarlo para sostener su espada en este momento. La Princesa Carmesí está en una posición difícil.]

Justo como el comentador y analista lo habían dicho, los ataques de Stella hasta ahora han fallado en hacer una abolladura en la guardia de *Ichirin Junka*. Por el otro lado, los contraataques consistentes de Charlotte la estaban agotando.

Cualquiera podía ver que el encuentro no iba bien para ella.

Los hombros de Stella se cayeron mientras suspiraba.

— Vaya, vaya... en verdad eres exageradamente resistente. Todos esos cortes no hicieron nada en lo absoluto. Parece que como se esperaba nada resultara en usar una mano.

Acciones sin sentido debilitaron al espíritu tanto o más que el cuerpo y a un espíritu exhausto le faltaba fuerza. Ante el tono débil de Stella, Charlotte estaba segura que la batalla estaba al alcance de su mano.

Un poco más. Solo un poco más y esta caballero caería.

No había necesidad de esperar hasta que el Noble Arte del *Titiritero* estuviera lista.

— Por supuesto. Proteger a mi señora es la razón de mi existencia... la razón por la que soy su espada y escudo. Tu espada no podrá tocarla, Princesa Carmesí. Mientras este aquí, mientras respire, no dejaré que quemes ningún pelo sobre su cabeza.

— Tal lealtad. No me desagrada.

Charlotte no respondió al cumplido de Stella.

Aunque no tenga nada que decir, Charlotte entendía que su lealtad era un sentimiento que no perdería ante nada en el mundo. Había jurado vivir por esa adorable joven chica, Rinna Kazamatsuri, desde el día en que Rinna la

recogió de ese basurero. Daría todo, desde la coronilla de su cabeza hasta la planta de sus pies, por ella.

Y había dado todo de sí misma.

Sin apartarse del lado de la chica, se deshacía de todo peligro que la acechaba. Si deseaba un gato, sería el gato. Si quería un perro, sería ese perro. Al haber hecho demasiado, se sentía bastante frustrada cuando Rinna había puesto a Esfinge como una mascota, tanto que quería cocinarlo a fuego lento para la cena.

«*Pero entonces, la joven señorita me dijo...»*

«*Deberías ser solo un ser humano. Estaría en problemas si mi mano derecha fuera un gato, así que por favor, para de comer comida para gatos en cuatro patas.»*

Al decirlo, le había regresado a Charlotte las ropas que había desechado para que se convierta en gato.

«*¡Aah, mi señorita, mi señorita! ¡Que amable de su parte!*»

Pensar que Rinna la apreciaría tanto... ella, quien era tan anticuada como para no era más que un perro o un gato.

Fue por eso que daba todo de sí, para vivir ante sus expectativas. Su lealtad era tan firme como una roca... no perdería. Ella no perdería.

Esto era lo que creía. Este era su orgullo.

— Sin embargo... lo siento, pero es imposible para ti.

Dijo eso la caballero de cabello pelirrojo que la enfrentaba.

Era casi como si la compadeciera.

— ¿Qué quieres decir con ‘imposible’?

— No serás capaz de proteger a tu maestra.

Charlotte se rio de Stella.

— Ahora eso es extraño. Dices esas cosas, y aun eres indefensa ante mi *Ichirin Junka*. Admities que no hay nada que puedas hacer, ¿no? En este

momento hablar tan descaradamente sin ninguna base a esto no se lo puede llamar algo indecoroso, ¿no?

— Vaya. Parece que olvidas algo importante, Señorita sirvienta.

— ¿...?

— Dije que no podía hacer nada. Sin embargo... eso es con una sola mano.

En ese instante, el Vestido de la Emperatriz que la cubría comenzó a mostrar un extraño comportamiento, concentrando todas sus llamas en un solo punto... su brazo izquierdo, que había sido roto e inmovilizado por el Reflejo Total de Yui.

«¿Qué está haciendo?»

Charlotte no podía entender el significado detrás de las acciones de Stella.

Pero de pronto, algo incluso más allá de su entendimiento ocurriría.

¡De alguna manera, en ese calor mordaz, ese brazo que debería haber sido destrozado comenzó a moverse!

— ¿Qué...?

El brazo doblado recuperó su antigua rectitud; los dedos destrozados formaron un puño, y entonces lo liberó. Reflejo. Repetición.

Entonces las llamas se dispararon y Stella sostuvo a *Lævateinn* en su mano izquierda que supuestamente estaba rota.

Un manodoble como ese, siempre debía ser blandido con dos manos, ahora estaba tan empuñado.

No debería ser posible con un brazo roto.

Que pudiera hacerlo, significaba que había sanado su brazo roto.

Y aun un usuario de fuego como Stella no podía usar magia de curación.

Entonces como...

— ¡...!

Algo pasó por la mente de Charlotte, algo imprudente, incoherente.

— Podrá... —Dijo con una voz de dolor—. ¿Podrá ser que usaste tu fuego para fundir y soldar tus huesos de nuevo...?

Stella no respondió.

Simplemente sonrió en triunfo.

Esa sonrisa lo decía todo.

Era exactamente eso: había fundido el calcio en sus huesos rotos y los colocó de nuevo juntos.

Y ahora con sus ambas manos restauradas, ya nada la detendría.

— Perfora los cielos, Oh fuegos del purgatorio...

Sosteniendo su espada en el aire, activo su Arte Noble más poderoso.

Un pilar de fuego carmesí salió de *Lævateinn*, ardiendo a través del cielo, su incomparable llama se hizo azul mientras se hacía más y más caliente, antes de finalmente perder toda la coloración... se convirtió en luz.

Una espada de luz de cincuenta metros de largo, con la cual quemaba todo a su paso.

— ¿Entonces qué vas a hacer señorita sirvienta? *Katharterio Salamandra* está a punto de cortar a tu maestra. No eres un representante... No te perseguiré si huyes, ¿sabes?

— ¡Tch!

La presión que emitían las palabras de Stella pesaba mucho sobre la espalda de Charlotte.

Lo sabía.

Era su advertencia final.

Si no se quitaba, la *Princesa Carmesí* movería esa espada celestial de luz, forjada de su magia natural de nacimiento, que la aplastaría sin contenerse.

Era impotente ante algo de ese calibre.

Pero...

— ¡Que estupidez!

No retrocedió.

Poniéndose en frente de Rinna para protegerla, declaró su determinación.

— ¡Lo dije antes, no la tocarás!

— ¡Muy bien!

Como dos hombres armados del oeste en pleno mediodía, se movieron al mismo tiempo.

— ¡*Katharterio Salamandra*!

— ¡Surge violentamente... *Senben Junka*!

Stella liberó su espada de luz y calor para cortar a Charlotte y a Rinna detrás de ella, claramente en dos.

Charlotte respondió, poniendo todo su mana en un escudo resistente el cual sobrepasaba a *Ichirin Junka* por tres veces de tamaño para proteger a su maestra.

Sus ataques chocaron...

... y una tormenta de luz intensa apareció, como si eliminara todo lo que estaba en el domo, ante su despertar.

Parte 8

— ¡¡¡Haaaaaa!!!!

— ¡¡¡Aaaaaahhh!!!

[¡El escudo de Charlotte, el cual hasta ahora ha soportado los repetidos ataques de Stella, ahora se encuentra con la furia desenfrenada de su Arte Noble más fuerte en el ring! ¡Estas magias feroces se dispersan violentamente por el Domo, la fuerza de su mana que fluye evidentemente! ¡La lanza más aguda y el escudo más fuerte luchan furiosamente, ninguno retrocede... la victoria está en el balance!]

Y aun, no había tal igualdad entre lanza y escudo en la vida real.

Una lanza que perforaba todo no podía coexistir con un escudo que bloquea todo.

Uno debe triunfar.

Y como si probara ese punto, la fuerza detrás de ese nimbo de luz comenzó a destruir ese buen balance.

«*Es... pesado... tan caliente...*»

La que retrocedía era Charlotte.

El *Senben Junka* de mil pétalos estaba empezando a marchitarse y arrojar pétalos bajo el empuje implacable de *Katharterio Salamandra*. Y mientras el escudo empezaba a fallar, también lo hizo su habilidad para bloquear el calor emitido por esa Arte Noble.

Con gorjeos enfermizos, el suelo empezó a fundirse y burbujejar.

Piel y cabello comenzaron a oscurecerse y a carbonizarse.

A pesar del hecho que su escudo estaba soportando a la espada, la energía que emitía tenía ese tipo de poder.

Que fuerza tan monstruosa.

«*A este ritmo...*»

Su escudo será destruido.

— ¡Mi señorita! —Charlotte gritó, con un último esfuerzo para proteger a su maestra—. ¡Abandóneme!

Pero...

— Me rehúso.

Su maestra, la *Domadora de Bestias* Rinna Kazamatsuri, puso sus brazos alrededor de su cintura detrás de ella, apoyándose en su espalda.

— ¿M-Mi señorita, que está haciendo?

La expresión normalmente bien educada de Charlotte cedieron ante las acciones incomprensibles de su maestra.

Rinna por el otro lado solo hizo una sonrisa que mostraba confianza.

— Dije ‘Me rehúso’. Mi sirvienta leal, no hay necesidad de huir. Por la que está ante mi Charlotte Cordé: mi sirvienta más capaz, mi mano derecha de la noche más oscura, quien me ha jurado lealtad. No fallarás... ¿verdad?

Y la abrazo aún más cerca.

A través del contacto que podía sentir esa calidez, esa confianza absoluta.

— ¡¡¡... Sí, mi señora!!!

Desde su alma sacó más poder.

Con un sonido de lamento, el brillo regresó al *Senben Junka* que se desmoronaba. Los pétalos que se habían marchitado por la luz ardiente una vez más se fortalecieron, una vez más bloqueando su calor.

Y con eso finalmente, a pesar de su estado deplorable, el *Senben Junka* de Charlotte bloqueó el *Katharterio Salamandra* de la *Princesa Carmesí*.

[¡Y... el *Senben Junka* triunfó! ¡¡¡Apenas se las arregló para soportar la espada más fuerte, el *Katharterio Salamandra* del Caballero de rango A, *Stella Vermillion*!!!]

— Ugh...

Sudor cayendo de su rostro, Charlotte cayó sobre sus rodillas, sus manos apenas la sostenían.

Su cabello estaba quemado. Le dolía sus hombros, y su respiración era entrecortada. Estaba a su límite.

Pero aun así...

«*Fui... capaz de proteger...*»

Sí... había conseguido defender a su maestra de la peor parte del as que *Stella Vermillion* tenía bajo su manga.

Sintiendo la calidez de su maestra y sus latidos detrás de ella una sonrisa se formó en sus labios.

Había cumplido con los deseos de su maestra. No podía haber una mayor alegría que eso.

Era una cosa indescriptible, ese sentido de logro, esa euforia.

Pero eso se convertiría en la más oscura desesperación en un instante.

— *Katharterio Salamandra*.

— No... puede ser...

Charlotte lo vio.

El caballero de cabello flameante produjo una segunda espada de luz no inferior a la primera en poder abrumador sin desperdiciar otro respiro, antes de balancearlo hacia abajo.

¿Puede lanzar ataques consecutivos con ese poder... tan rápidamente?

— Es por eso que te dije que es imposible para ti.

Con toda honestidad, sintió desde el principio que sería difícil romper la defensa de Charlotte de un solo golpe.

¿Pero que importaba?

Si un ataque no era suficiente, entonces atacaría con dos, tres ataques, uno tras otro.

La *Princesa Carmesí* lo hizo, después de todo, tiene lo suficiente para lanzar doce ataques consecutivos de *Katharterio Salamandra*.

Por el otro lado, Charlotte ni siquiera podía sacar ni un poco de maná.

— ¡Charlotte!

— Mi... señorita...

Incapaces de resistir, fue devorada por un nimbo de la flama de un dragón.

Parte 9

[¡Es-es un golpe directo! ¡Al estar desesperada defendiéndose contra un ataque del *Katharterio Salamandra*, Charlotte naturalmente fue incapaz de hacer algo contra los ataques consecutivos del mismo tipo! ¡Junto con la Domadora de Bestias, colapsó indefensa!]

[No creo que se levanten nuevamente. Incluso si lo hacen, las dos no estarán en condiciones de pelear en primer lugar... Dieron todo lo que tenían solo para bloquear ese primer ataque.]

— Y esa es la segunda.

Al haber destruido el escudo más fuerte de Charlotte con facilidad, Stella volteó su mirada hacia la *Sonrisa Glacial* y al *Titiritero* mientras la cuenta regresiva finalizaba.

El escudo que se interpuso entre ellas y el ataque violento de Stella, ya no estaban.

No había a donde correr.

Una vez que el *Titiritero*, quien aún tenía esa aura misteriosa alrededor de él, fuera derrotado este encuentro terminaría en serio.

— Parece que lo lograste.

Stella dijo eso suavemente.

— Es verdad.

El *Titiritero* Reisen Hiraga dijo eso con una sonrisa que casi dividía su rostro de mejilla a mejilla.

— Cordé-san hizo un trabajo ejemplar. Gracias a ella, mis preparaciones han sido completadas.

Entonces sucedió.

Una sombra fue lanzada a lo largo de todo el Domo.

[¿Eh? ¿El cielo repentinamente se oscureció?]

[¡Estas bromeando! No traje un paraguas... espera, ¿Qué es eso?]

Una tras otras, las personas comenzar a gritar mientras miraban hacia arriba mirando el cielo oscuro.

Era inevitable, para las sombras que habían oscurecido los cielos que no habían sido emitidas por las nubes, sino por los escombros que ahora estaban cayendo desde lo alto, cayendo sobre el ring uno tras otro como si fueran atraídos por alguna fuerza desconocida.

[¿¡Qu-Que significa esto!? ¡Repentinamente, edificios, carros, incluso trenes están empezando a caer en el ring! ¿Fueron llevados por un tornado?]

No.

De hecho, la cantidad y el contenido de los escombros eran similares a lo que un tornado hubiera llevado de una ciudad. Pero no había sido un fenómeno natural, entonces ese acontecimiento antinatural al no haber ni un solo pedazo de escombros de tierra en los graderíos sino que en cambio todo se concentraba en el ring no habría sucedido.

Este era el trabajo de un hombre.

Específicamente, el trabajo del *Pierrot* quien reía en son de burla ante el caos desatado por todo el Domo... el trabajo de nada menos que Reisen Hiraga.

Estirando sus cuerdas más allá de la plataforma del Domo, había recogido los restos de la línea costera, carros hecho chatarra e incluso trenes sin personas, trayéndolos al ring.

¿Para qué propósito?

Esto sería aclarado muy pronto.

[¿¡Qu-Que!? ¡La montaña de escombros que cayeron del cielo ahora está uniéndose! ¿¡Esta forma... es de un humano!? ¡Está tomando una forma humana! ¡La masa de escombros está combinándose como si fueran atraídos por un magneto y está tomando la forma de un humano gigante!]

— ¡Eso es...!

Ikki y Stella, desde sus lugares respectivos en el graderío y en el ring, reconocieron esto.

¡Lo habían visto antes, en ese día tormentoso en Okutama!

Esa Arte Noble que usaba cuerdas para juntar objetos inanimados en un títere gigante de cuerda...

— Deus Ex Machina. Fufu, es como un robot gigante. Genial, ¿no lo crees?

Completamente formado, el títere de escombros de 50 metros de alto... era el as del Titiritero Reisen Hiraga.

Parte 10

Mirando al gigante que apareció en el ring, Stella chasqueó con su lengua.

— Como lo pensé. Lo había sospechado desde hace un tiempo... fuiste tú en el campo de entrenamiento.

— Fufufu, entonces cuidaste bien de mis títeres.

Hiraga dijo eso, su voz proveniente de algún lugar dentro del gigante.

En algún punto en la formación de los escombros, había entrado allí dentro. De hecho, este títere que era controlado desde dentro era justo como un Robot Gigante.

— *Raikiri* me dio un mal momento en ese entonces, pero Deus Ex Machina definitivamente es diferente de esos montones de barro. ¡Incluso la *Princesa Carmesí* no sería capaz de soportar un solo ataque con una masa así!

Y así el as completamente formado de Reisen comenzó su ataque contra Stella, haciendo uso de la combinación desfigurada de concreto y tubo de acero que era su brazo izquierdo, ocho vagones de tren se unieron para formar un látigo, balanceándolo hacia abajo al caballero carmesí que estaba en el ring.

El poder de ese golpe era tanto que simplemente no se detuvo al aplastar a un solo humano, destruyendo el ring en sí y haciendo temblar al Domo desde sus cimientos.

[¡Demasiado fuerte! ¡El ring es destruido por el látigo del Deus Ex Machina!
¡Una cuarta parte del ring ha sido completamente destruida, produciendo una impresionante nube de polvo! ¿Está bien Stella?]

No podía estar bien.

Al ser hecho de acero inoxidable, los vagones de tren eran algo más ligeros... pero sin embargo pesaban toneladas.

Un ataque de ese látigo reduciría a un humano a átomos irreconocibles.

Sin embargo...

«Ciertamente, estuviera acabada si eso me golpeara. Pero ese latigazo de tu títere es torpe. ¡No me golpeará en lo absoluto!»

En ese momento, un rayo de luz roja perforó la pantalla de polvo... no era otra que Stella Vermillion, el caballero cubierto en llamas.

Había evadido el látigo con facilidad y yendo por la nube de polvo creada por el impacto que produjo por un gran alto sobre el brazo derecho formado de trenes del Deus Ex Machina, corriendo hacia arriba hacia su hombro de un tirón...

... y con un ataque atravesó su cabeza, una fusión variada de camiones pesados y restos.

Afectado desde sus raíces, la cabeza se desplomó sobre el suelo, produciendo un estruendo de un sonido metálico como si se astillara como el vidrio... camión, semáforo, cilindros de gas propano vacíos y todo.

Stella descendió en medio de los escombros ya que estaban patéticamente esparcidos.

— Este es el títere que pasaste mucho tiempo intentando hacerlo mientras estaba luchando con esa sirvienta, pero lo convertiré en una pila de chatarra en solo un minuto.

Stella declaró eso con una sonrisa llena de confianza.

Era su victoria.

— ¡Fufu, jajaja!

Reisen rio burlonamente.

— ¿Qué es tan chistoso?

— No, no es nada. Simplemente creo que estás muy equivocada. Deus Ex Machina ya estaba lista incluso antes que empieces a luchar con Cordé-san. Lo que principalmente me tomó tiempo preparar, era otro títere.

— ¡...!?

En ese mismo momento, Stella, quien estaba segura de su victoria, sintió una presión que envió un escalofrío a su columna.

¿Era la presión del títere dentro del Deus Ex Machina?

No. Era diferente. Esta presión provenía desde atrás, no en frente de ella.

«*¿Qué es esta sensación...?*»

No podía decirlo, pero de una cosa estaba segura.

«*¡Peligro!*»

Siguiendo su intuición, se impulsó desde el suelo con toda su fuerza, impulsándose a sí misma hacia adelante sin ninguna pre-preparación, al igual que el lugar donde estaba anteriormente fue congelado.

— ¡Este poder es...!

Solo había una persona aquí que podía hacer que toda la humedad en el aire se congelara, creando esa flor de hielo.

— ¡El Hielo Satinado de la Sonrisa Glacial... tch!

Ahí, en la dirección en la cual Stella sintió ese escalofrío, estaba Mikoto Tsuruya que aún estaba estoica.

Y sus ojos de la muerte estaban iluminados por una llama mágica verde blanquizca, diferente a cualquier cosa que Stella había visto anteriormente.

Parte 11

La luz en los ojos de Mikoto instantáneamente se convirtió en magia.

A lo largo de su línea de visión, pilares de hielo en forma de espadas salían por todo el suelo mientras cruzaban el espacio entre ella y Stella, como si intentara congelar todo.

[¡Una vez más, Tsuruya va a la ofensiva, lanzando ataques de Hielo Satinado uno tras otro hacia Stella, quien por su parte está alejándose de su campo de visión! ¡La movilidad de la *Princesa Carmesí* también es de primera categoría! Aun así, ¿Por qué esta esquivando esto desesperadamente? ¡El Hielo Satinado era pan comido para el Vestido de la Emperatriz anteriormente!]

[No... es el mismo de antes. La técnica en si es varias veces más fuerte. Lo ves, lo que es que la *Sonrisa Glacial* solo es capaz de congelar un espacio esférico de tres metros de diámetro desde el punto central de su visión. Pero ahora, está congelando todo lo que tenga a la vista. El poder de su Arte Noble está en un nivel completamente diferente. Que había estado ocultando un as así bajo su manga... es aterrador. ¡Un Arte Noble de esta magnitud puede ser capaz de congelar las llamas de la Princesa Carmesí!]

A pesar que Muroto lo dijo así, la oportunidad que Mikoto había estado esperando ha llegado.

Stella había estado esquivando con movimientos rápidos, pero estaba en apuros al seguir esquivando un Arte Noble que podía alcanzar la velocidad de la luz. Mientras más esquivaba desesperadamente, más disminuía el reconocimiento de la situación, hasta que fue acorralada por ambos lados por las paredes de hielo creadas por el Hielo Satinado.

[¡Oh vaya! ¡Stella fue presionada a un callejón sin salida incluso mientras hablamos! ¿Esto ya terminó?]

Encerrando a Stella, sellando todas las rutas de escape, la luz del Zero Absoluto fue lanzado precipitadamente.

Pero Stella no era del tipo de personas que retrocedía sin dar pelea.

— ¡Haaaa!

Cubriendo a *Lævateinn* con su Vestido de Emperatriz, creó una espada de fuego que cortó la *Mirada de Hades* de un lado.

[¡Ell-Ella lo hizo retroceder con su espada! Como era de esperarse, la Princesa Carmesí no va a ser derrotada tan fácilmente!]

[¡Sin embargo, miren su Dispositivo!]

[¿Eh...?]

Mientras miraban a *Lævateinn* ante el comentario de Muroto, el comentador y la audiencia se quedaron en silencio.

[¡E-Esto.....! ¿Qué es esto? ¡El Dispositivo de Stella... está congelado!]

[¿¡Oye, oye estás hablando en serio!?]

Exclamaciones de asombro llenaron los graderíos del Domo.

El dispositivo de un usuario de fuego se podía decir que es como el núcleo de un sol y para congelar algo así singularmente a altas temperaturas era algo totalmente fuera de lo común.

Stella estaba bastante perturbada por este giro de los acontecimientos.

«*JEstas bromeando...*»

Envolviendo inmediatamente la espada con las llamas, ella trató de descongelarlo...

[¡No-No está funcionando! ¡El hielo no se ha descongelado ni un poco a pesar de estar soportando el fuego de Stella! ¡Que poder!]

«... para que mis llamas no sean capaces de derretirlo...!»

Incluso mientras sentía empezar a sudar frío, miro a la *Mirada de Hades* con una mirada penetrante.

— Eres una persona inesperadamente horrible, Tsuruya-san, al haber ocultado ese poder.

—...

Su tono sarcástico contradecía el cumplido verdadero, pero Mikoto no reaccionó a ella.

No necesitaba los cumplidos de su enemigo...

... O así lo pensó Stella desde un principio.

— ¿...?

Mirando su expresión, Stella sintió que algo estaba mal. Pensó que Mikoto pondría una sonrisa de confianza al tener la ventaja sobre su oponente que no estaba al tanto de su poder... pero no lo hizo.

No había luz en sus ojos. Ninguna fuerza sosteniendo de su cuerpo. Un aura enfermiza la rodeaba.

Era como... sí, ella fuera una marioneta...

[*"Lo que me tomó más tiempo para preparar, fue otra marioneta."*]

— ¡¡...!!

Se dio cuenta de una posibilidad aterradora.

— ¡Hiraga, no puedes haber!

— Ufufufu. Sí, lo hice.

Y tenía razón. Cuando anteriormente Reisen Hiraga había hablado de "otro títere", se había referido a Mikoto Tsuruya, que estaba de pie junto a él todo el tiempo.

Mientras Stella estaba ocupada con Charlotte, y sin saberlo, incluso Mikoto, el dispositivo de Reisen, *La Viuda Negra*, había entrado a través de su oreja, infiltrándose en su cerebro y su sistema nervioso... tomar el control de su cuerpo y usándola como su marioneta.

Esto era el verdadero as del *Titiritero* Reisen Hiraga.

— La Marioneta. Esta técnica no es tan sofisticada, pero por esa razón también es poderosa.

Cuando se está bajo el efecto de la marioneta, uno simplemente no se convierte en una patética marioneta viviente.

Al invadir directamente el cerebro y tomar el control de las señales eléctricas que el cerebro podía enviar, Reisen podría eliminar fácilmente ciertas cosas... como el instinto de un humano para protegerse a sí mismo y por consiguiente sacar a la fuerza el verdadero límite de la capacidad de esa persona. Esta fue la razón por la que Mikoto había ganado ese poder inmenso.

— Pero lo más decepcionante es que, lamentablemente, los humanos no pueden soportar todo su poder.

Reisen dijo eso en voz baja.

Y como si respondiera a eso, la sangre empezó a salir de los ojos de Mikoto.

— ¡Tsuruya-san...!

— Si continúas esta lucha sin sentido, pueda que sus ojos estallen. Bueno, a estas alturas todavía puede ser curada fácilmente, pero mis cuerdas están clavadas profundamente en su cerebro. Ella es un completo extraño, sin nada en absoluto que ver con la pelea entre tú y nosotros... una chica tan hermosa. Teniendo toda una vida por vivir. ¿No te crees que sería una lástima que ella viva como un vegetal para el resto de su vida?

— ¿Me estás amenazando?

— Exactamente.

— Al menos tus aliados, ponen su orgullo en la línea para luchar contra mí sin hacer trampa. No tienes ninguna intención de hacer lo mismo, ¿verdad?

— Sí, para nada.

— ¡... Tch...!

Stella se mordió el labio con fuerza.

Ahora lo sabía.

Este hombre, Reisen Hiraga, era diferente a Yui y de los otros.

Estaba lleno de pura maldad.

Ella era de la realeza; sabía que la moral era una cosa frágil y maleable. Si se veía desde un ángulo diferente, el objetivo de la Rebelión de crear una

utopía para los Blazers podría ser tomado como algo "bueno". También la definición de "maldad" y "gente mala", sólo llegaba a este punto.

Pero este *Pierrot* era diferente.

Deleitándose en el dolor de los demás, entreteniéndose con su sufrimiento... era verdaderamente malvado. Absolutamente lo era.

— Creo que te equivocas. No estamos aquí en el nombre de la gloria. La victoria es lo que todos deseamos. Esta es una asesina de segunda clase que se regatea por los medios. Un profesional cumple sus órdenes. Por lo tanto, no dudo. No muestro piedad. Y ahora que entiendes lo suficiente, *Princesa Carmesí*... ¿Qué... Vas... A... Hacer?

Sus susurros no podían ocultar su loca alegría y el sonido de la misma enciende un fuego en el vientre de Stella que podría enturbiarse en cualquier momento.

Pero sin importa lo que hiciera... no tenía otra opción.

— Rata vulgar.

Escupió y sin pensarlo dos veces soltó a *Lævateinn*.

Descendió sobre el suelo del ring con un ruido...

— ¡¡¡Hyaah!!!

... justo cuando el látigo de Deus Ex Machina golpeó a Stella por completo.

Parte 12

«*Todo iba según lo planeado.*»

A medida que el látigo de trenes de Deus Ex Machina daba un golpe tras otro sobre Stella, quien había sacado la espada ahora estaba de pie en el ring, el *Titiritero*, Reisen Hiraga, estaba seguro de su victoria.

De hecho, sería más exacto decir que había estado seguro de su victoria desde que el encuentro comenzó.

Cuando ella había sugerido ese castigo imprudente, atrayendo a los miembros de Akatsuki al ring, se había dado cuenta inmediatamente que su intención era vengarse por el ataque a la Academia Hagun.

«*Enfrentando una batalla difícil a propósito, por el bien de sus amigos que fueron heridos. Fufu, que hermoso. Ese buen corazón es digno de respeto.*»

Ese espíritu orgulloso y esa alma gentil eran...

... Tan fáciles de controlar.

Curiosamente, podía influir en ella a su antojo sin el uso de sus hilos. Sólo las palabras eran necesarias.

Una persona amable, sin duda, nunca podría sacrificar a una inocente como Mikoto Tsuruya con el fin de alcanzar sus propios fines. El uso de Mikoto como rehén, haría que Stella arroje su espada a un lado y pierda la voluntad de lucha... este era el escenario que había escrito en su mente desde el comienzo del encuentro.

Y Stella fue atrapada por su trama.

[¡El Látigo de tren del Deus Ex Machina golpea el suelo una y otra vez! ¿Stella está bien? ¡La nube de polvo que se produce está haciendo que la situación en el ring sea difícil de ver! ¡Del mismo modo es inexplicablemente que Stella soltara su espada antes que Hiraga comience su ataque! ¿Que intenta hacer, soltando su espada de esa forma?]

[Lo que sea que intente hacer, esta situación es peligrosa.]

Los árbitros alrededor del ring parecen sentirse de la misma manera... estaban buscando una forma para detener el encuentro. Al ver las circunstancias como estaban, Reisen balanceó una vez más y luego se detuvo.

Había sentido la sensación del tren golpeando un cuerpo a través de las cuerdas que se extendían a lo largo de todos los rincones del gigante de escombros. No estaba esquivando como lo hizo anteriormente.

Por lo tanto, esto era suficiente. En cualquier caso no tenía la intención de matarla.

Si los árbitros veían a Stella colapsada y extendida en el piso del ring, de seguro detendrían el encuentro.

Así lo pensó y sosteniendo su mano, la nube de polvo comenzó a disiparse.

[¡¿El polvo está desapareciendo... que le sucedió a Stella?!]

‘¿Está bien?’, el comentarista parecía estar preguntando eso, pero se detuvo a medio camino...

... y en el momento siguiente, cada espectador estaba boquiabierto en shock, el mundo estaba inmóvil, como si se les olvidó respirar.

¿Por qué?

¿Era por la gran cantidad de sangre que fluye del cráter en el ring?

No.

Era por la que estaba encima de ese charco de sangre: a pesar de que fluía de su cabeza, Stella estaba erguida, tiesa como un palo mientras miraba a Deus Ex Machina.

[¡Increíble! Stella! ¡Ella no lo evitó, ni se defendió, sino que recibió el ataque sin moverse de su lugar! ¡Su resistencia es en un nivel completamente diferente!]

Los golpes habían destrozado el ring y volcaron hacia arriba el suelo, pero la resistencia de Stella era tal que ni siquiera se inmutó. Incluso Reisen estaba asombrado.

— Eres estúpidamente difícil. Pero este encuentro ya fue decidido, entonces ¿por qué no te tiras al suelo en silencio?

Su voz sonaba un poco aburrida.

Stella inclinó la cabeza hacia un lado.

— ¿Decidido? ¿Qué estás diciendo?

— ¿Qué estás diciendo? ¿No soltaste tu espada?

Sí. El encuentro había sido decidido allí mismo. Stella no podía hacer nada si Mikoto era su rehén. Ese era el escenario.

Pero eso solo era la conclusión a la cual había llegado Reisen después de haber visto el nivel de Stella Vermillion como un caballero.

Pasó un poco de tiempo antes que Stella asintiera con su cabeza entendiendo la situación...

— Idio-ta.

En su cara manchada de sangre se formó una sonrisa, burlándose de él desde el fondo de su corazón.

El soltar su espada no había sido una muestra de rendición por las amenazas de Reisen con Mikoto como su rehén.

— Solté mi espada, mi alma de caballero, sólo porque no quería cortar a una rata como tú con ella. La espada de un caballero está destinado para las batallas honorables... mi "alma⁵" nunca se perdonaría si tuviera que utilizarla en un hombre como tú.

— ¡...!

— No quería utilizar esta técnica, ya que requiere el 'apoyo de otras personas'. Pero te la voy a mostrar como un regalo especial.

Mientras hablaba, todo el mundo lo vio, incluyendo a Reisen.

Algo que hasta ahora solamente un animal perceptivo podía ver: la imagen de ese dragón de fuego de color carmesí, que se elevaba sobre el gigante formado de escombros. Mientras una manifestación de un aura dominante que salía de Stella, en verdad no existía. Pero la acumulación de maná de Stella para emitir una presión suficiente para materializar esa visión, la técnica no podría ser algo ordinario.

⁵ N.C. Ya saben, el dispositivo es el alma del caballero.

— Ya que Tsuruya-san y los demás están aquí, solo usaré la 'parte lisa de mi espada' (Forma Ilusoria). ¡Así que vayan en paz... y al infierno todos ustedes!

Stella respiró profundamente.

Reisen sintió que su pulso se aceleraba bruscamente.

'Esto es peligroso', sus instintos del bajo mundo le dijeron... si permitía que ella terminara lo que estaba haciendo en este momento, las cosas se pondrían feas.

La siguió sin dudar.

— ¡Marioneta!

A través de las cuerdas de la *Viuda Negra* que había usado en el cerebro de Mikoto, dio la orden de usar el Hielo Satinado.

Esta orden se llevó a cabo rápidamente y por lo tanto controló los Ojos de la *Sonrisa Glacial* congelando a Stella.

Pero el pulso del dragón no cesó.

Dentro de ese ataúd congelado, unos ojos de color carmesí ardían con furia.

El dragón rugió.

— ¡Alma de Bahamut⁶!

Entonces un color escapó del mundo

No, iba más allá de la capacidad del hombre para percibir el color, no estaba dentro de este torbellino de luz y llamas. Saliendo de Stella en todas las direcciones y ninguno en lo absoluto tragó al Deus Ex Machina, la marioneta Mikoto, y al final todo el ring, deteniéndose justo antes de llegar a la audiencia como si un muro invisible detuviera su avance, antes de que se elevara hacia arriba, ardiendo a través de la cielos en forma de un pilar de gloria.

Veinte segundos pasaron... y cuando la luz ardiente, tan brillante que uno no podía mirarla, se desvaneció y... no quedó nada.

⁶ N.C. Favarooooo!!!

El ring en sí se había derretido, el césped se convirtió en cenizas, su campo había explotado y se había ennegrecido, como los páramos de una Tierra primordial.

En la zona cero, el Deus Ex Machina parecía mucho peor por el desgaste: su cuerpo de lodo y concreto todo se había desprendido en los charcos de fusión, dejando nada más que un esqueleto carbonizado de metal, el cual cayó al suelo, ruidosamente sin fuerzas mientras lo hacía.

Parte 13

— Vaya, vaya. Fue todo un fracaso, ¿huh?

Reisen notó la poca profundidad de su pensamiento con pesar, mientras caía junto a los escombros carbonizados.

Ese grito de guerra, ese poder que había cubierto todo el ring. Si hubiera usado eso desde el principio, el encuentro habría terminado allí mismo. En otras palabras, así lo deseaba, ella tenía la capacidad unilateral para terminar el encuentro. No lo hizo, sin embargo, había una sola razón y era porque el *Alma de Bahamut* era demasiado poderoso.

Su área de efecto no se limitaba al ring de 100 metros de ancho. Tenía el poder de consumir toda la Domo de la Bahía, e incluso los alrededores de la ciudad fantasma. Tal cosa no debería haber sido utilizado incluso en su forma ilusoria, ya que la forma ilusoria sólo era inofensiva para los humanos, pero el calor incontrolable de esa técnica hubiera destruido por completo los alrededores.

Con el fin de utilizarlo, se requiere el "apoyo" ya mencionado para mantener su poder dentro del anillo. De hecho, esta era una técnica que desde el principio requiere la ayuda de otros. Para usarlo en una batalla que se enorgullece a si misma de un combate honorable de uno contra uno no era su estilo. Por lo tanto, no había dependido de ella, escogiendo continuar luchando sin depender de la ayuda de los demás.

Pero el propio Reisen había sido amenazado por ese estilo, cruzando la línea al usar marionetas para amenazarla.

En el momento en que eso sucedió, este encuentro había dejado de ser una batalla ante los ojos de Stella: se había convertido en un exterminio de plagas.

«*Liberándose de las cadenas de la "victoria"... Definitivamente no debería haber hecho eso.*»

Sabía muy bien la razón de su derrota.

En ese momento, una sombra se acercó a él.

Miró hacia arriba. Stella estaba mirándolo, con su rostro de perfil contra el cielo claro del verano, todas las nubes habían sido arrastradas por la tormenta.

Sus ojos estaban llenos de desprecio, como si hubiera visto algún tipo de basura.

Él sabía bien la razón del por qué.

Al ver su cuerpo, debió haber sentido asco.

Para que es cuerpo que había colapsado en el suelo no era el de un humano.

Era una marioneta robótica fabricada de metal y madera.

Sí. La persona llamada el *Pierrot*, Reisen Hiraga, nunca había estado ahí.

'Él' no era más que una marioneta controlada por el titiritero más experto en la Rebelión.

Un hombre así, quien casualmente podía tomar rehenes en un espacio público, no tomaría parte en una batalla justa y mucho menos presentarse en persona en ese lugar.

Stella también parecía haberse dado cuenta de esto. Sus ojos no mostraban señal de sorpresa, sólo una cierta frialdad distante.

— Parece que no eres un oponente que bailaría en la palma de mi mano. Esta es tu victoria...

Cuando estaba a punto de dar algunas alabanzas frívolas, Stella aplastó su rostro ennegrecido con sus pies sin dudarlo.

No tenía nada que decirle, ni estaba interesada en escucharlo y por eso lo golpeó como si fuera una lata vacía.

Era una presencia así de insignificante ante sus ojos.

Con eso, solo había una persona de pie en el ring. El cuarto encuentro del Bloque B, que había empezado con el castigo que sugirió Stella, ahora había terminado.

Parte 14

[¿Cómo... deberíamos decirlo? ¡Justo cuando pensamos que Stella, al haber descartado su espada, estaba en aprietos por la paliza, haciendo que retroceda a una esquina, la luz que liberó, literalmente incineró todo lo que había en el ring, dejando absolutamente... nada el ring excepto por ella misma! ¡Incluso el árbitro perdió la conciencia después de ser atrapado en medio de todo eso! ¡Pensar que estaba ocultando un as así!]

[No diría que lo ocultaba, sino que no quería usarlo.]

[¿Qué quieres decir?]

[Mirando a esa técnica. El *Alma de Bahamut*, es simplemente la liberación de maná a toda potencia en el límite máximo de uno. Para el beneficio de los que no son Blazer en la audiencia, era parecido a gritar con fuerza — así que el tiempo de ejecución era bajo e imparable y su poder era alto. Sin embargo, mientras más era así, más difícil era controlarlo. La prueba está en que el árbitro fue atrapado en la explosión y si no fuera por la barrera que los Mage Knights pusieron en las graderías alrededor del ring, la audiencia y todo el Domo de la Bahía podrían haber sido destruidas. Es una técnica extremadamente peligrosa. Es sentido común entre los caballeros que una técnica así que puede afectar a los espectadores, su uso debería ser restringido. Después de todo, eso es lo contrario de la esencia de un caballero... que aquellos con poderes deben proteger a los que no lo poseen.]

[¿Entonces la usó porque fue acorralada en una esquina?]

[No... probablemente tampoco es por eso.]

Negando con su cabeza, Muroto miró a la figura de la ganadora dentro del panorama ennegrecido y tiznado con algo parecido al asombro en su mirada... porque había sido capaz de adivinar la verdadera razón detrás del uso del *Alma de Bahamut*.

[Probablemente fue solo una prueba.]

[¿Una prueba? ¿Por qué lo pondría a prueba?]

[La fuerza de aquellos que organizan este festival... en otras palabras, se estaba asegurando que si este Festival colapsaría o no, si liberaba todo su poder... En serio, que chica tan monstruosa. Tiene que ser la primera, en poner a prueba de esta forma al Comité Organizador.]

En realidad esa era la verdad.

Guardar la fuerza de uno mismo sin preocuparse de los alrededores y los del oponente era un hábito que solo venía al nacer con una fuerza incomparable como lo era Stella. Al haberse dado cuenta de esto, Nene Saikyou, la Princesa Yaksha le había dado este consejo: que solo una vez, debería tratar de descartar esa preocupación en una etapa temprana del Festival.

[Kuu-chan también está en el Festival. Sus defensas no son tan débiles por la que los niños deberían preocuparse o contenerse.]

Y como lo había dicho Nene, incluso el *Alma de Bahamut*, la liberación momentánea del máximo poder de Stella, había sido incapaz de hacer daño en lo más mínimo a las personas que estaban en las graderías.

En el momento en que lo usó, un número de Blazers se habían movido para entrelazar una capa tras otra de barreras defensivas. Sus movimientos rápidos hicieron que se diera cuenta que su preocupación era innecesaria. Habían practicado lo suficiente para salir de apuros ante una pequeña imprudencia... como se esperaba de los Caballeros de Japón, que presumían de estar en la cima de la Liga.

Pero una cosa era inesperada.

— Pensar que fuiste el primero en hacer un movimiento, Ouma.

Entre esas capas de defensas, la más rápida había sido el muro de viento que el *Emperador del Viento*, Ouma había hecho para mandar a volar al *Alma de Bahamut*.

¿Cuáles eran sus intenciones? Mientras no podía decir que las entendía, no la dejaron en un buen estado de ánimo.

¿Era porque la había ayudado? ¿Era porque fue capaz de sellar perfectamente su habilidad?

Quizás era ambas.

Por eso Stella simplemente perdonó a Ouma, quien estaba mirándola desde el punto más alto de las graderías, una sola mirada...

«*Bueno, que sea, lo que tenga que ser.*»

... antes de voltear y salir lentamente del ring destrozado, su cabello carmesí fluía como una llama detrás de ella.

Parte 15

— Buen trabajo. Como se esperaba del Caballero de Rango A, ser capaz de resistir ese nivel de poder... fue verdaderamente esplendido. Estoy más seguro de tener a un hombre joven como tu alrededor.

Dentro de la sala superior VIP en una esquina de las graderías, Bakuga Tsukikage, el Director de la Academia Akatsuki, aplaudió al joven hombre vestido en una ropa casual de estilo Japonés al lado suyo.

Por supuesto su aplauso era ante la respuesta de Ouma al defender a la audiencia de las llamas de Stella.

— Pero como participante, deberías guardar tu fuerza. Incluso si no hubieras hecho ningún movimiento, Shinguuji-kun lo habría manejado perfectamente.

Ouma ni siquiera lo volteó a verlo mientras respondía.

— ‘Y si’ son molestos, no hubiera sido interesante si hubiera guardado su fuerza nuevamente al estar atada a preocupaciones sin sentido.

Sus ojos penetrantes como cuchillas estaban fijos sobre el caballero carmesí de abajo y por casualidad sus miradas se encontraron mientras Stella miraba hacia arriba.

Una mirada como un cuchillo afilado, lleno de instinto asesino.

A pesar de su amarga derrota ante él, sus ojos no mostraban temor... en cambio, el mismo espíritu de confianza y fuerza brillaba dentro de sus ojos.

Viéndolos, Ouma sonrió a pesar de sí mismo.

— Como que mi corazón canta.

Su aura era diferente a la de antes.

Debió haber pasado esa semana de la más productiva.

«...*Para superarme.*»

Estaba bien.

La Princesa Carmesí tenía que tener como objetivo esas cumbres.

Su talento nunca podría florecer si simplemente se pone a prueba a si misma contra oponentes de bajo calibre como el *Peor*.

Derrotarla no significaba nada si tenía un objetivo tan bajo.

No era el resultado que Ouma esperaba.

«*Mírame. Tu objetivo soy yo. Después de todo esto es por tu propio bien...*»

Por consiguiente, Mikoto Tsuruya que había sido apoyada por los tres miembros de Akatsuki debido a la sugerencia de Stella de un encuentro de cuatro contra uno, para el cuarto encuentro del Bloque B, Stella los derrotó de un solo golpe.

Al haber sido atrapado en el incremento de su poder abrumador, el árbitro había perdido la conciencia y por consiguiente era incapaz de nombrar al ganador. Pero mirando la forma imponente de Stella pisando sola la tierra quemada mientras se dirigía a la entrada, todos los presentes entendieron y creyeron que la ganadora, la que dominó el Bloque B... era la *Princesa Carmesí*.

Era cuestión de tiempo, para que ella que había enfrentado cada miembro del Bloque B aparte de si misma y los había derrotado a todos. Solo había ganado su primer encuentro, pero la verdad es que esta victoria equivalía a que superó el Bloque B.

Esta opinión se convertiría en verdad en poco tiempo. Yui Tatara, con quien Stella tenía que luchar en el segundo encuentro del segundo round, fue declarada medicamente incapaz de participar. Entre los participantes del primer encuentro, Rinna Kazamatsuri declaró que tenía la intención de renunciar, mientras que la palabra fue aplicada en descalificar a Reisen Hiraga por no haber aparecido en persona.

Así, la *Princesa Carmesí* Stella Vermillion se convirtió en la primera persona en llegar a las semifinales del Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas, llegando con más que una sola batalla.

Periódico Mural de la Academia Hagun

Personajes

Escritora: Kagami Kusakabe

YUI TATARA

多々良幽衣

■ PERFIL

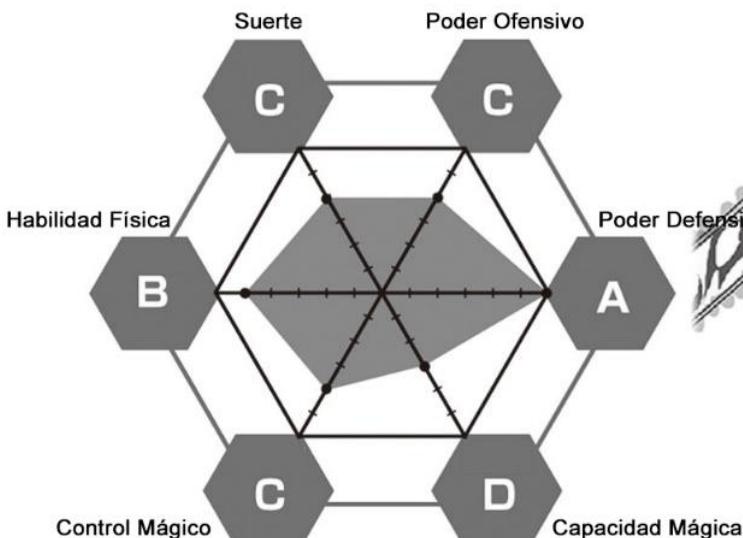
Afiliación: Academia Nacional Akatsuki, Primer Año.

Rango de Blazer: B

Arte Noble: Reflexión Total.

Apodo: Intacta

Resumen Personal: Asesina de la Rebelión.



¡Revisión Kagamin!

Una Reflectora con el nivel alto suficiente para regresar golpes o cortes, sino que incluso magia de fuego y de rayo. Sus aspectos físicos --especialmente su percepción de movimiento-- también son altos, así que engañarla es difícil, haciéndola una oponente difícil para quienes no tenga una estrategia efectiva.

... Bueno, hay algunos monstruos que tienes que derrotar con fuerza pura.

EL FINAL DE LA PRIMERA BATALLA



6

CAPITULO

RKnC
ML

Capítulo 6

El final de la primera batalla

Parte 1

Una vez que Stella se había ido, Alice suspiró profundamente mientras se apoyaba en las barandas.

- Bueno, por un momento me hizo preocupar acerca de lo que iba a pasar.
- Exacto, ya era suficiente con el encuentro de Onii-sama, para que fuera una situación así de tensa.
- Como, ¿Lo siento?

Ikki mostró rápidamente una sonrisa irónica ante la burla.

La victoria segura de su amiga cercana les dio un aire de paz a los tres. Por el otro lado Yakushi Kiriko, al no tener contacto con Stella por su parte, parecía bastante sorprendida por el desenlace explosivo del encuentro.

- Esa fue una sorprendente técnica, ser capaz de incinerar un área tan grande como todo el ring en un solo instante. Si uno fuera a intentar evadirlo al vaporizarse⁷ a sí mismo o algo, las células vaporizadas podrían ser aniquiladas por completo. Fue muy fortuito que lo pudimos verlo tan temprano.
- Honestamente. Comparto ese sentimiento, parece que sería mejor evitar usar el Aoiro Rinne lo máximo posible cuando pelee con Stella.

Sin embargo, evadir una técnica que posee un efecto así de extremo en el área que puede normalmente cubrir el espacio del ring usar solo artes marciales era imposible. Shizuku suspiró mientras reflexionaba esa irracionalidad.

⁷ NC. Habla de su técnica, la que es más avanzada que Shizuku.

— Con razón entró con tanta confianza y pidió un encuentro de cuatro contra uno —Shizuku dijo eso mientras volteó a ver a Ikki, como si esperara su aprobación—. En serio obtuvo una habilidad ridícula de su entrenamiento con la Princesa Yaksha.

Sin embargo negó con su cabeza.

—... No, no creo que sea el caso.

— ¿Eh?

¿Estaba equivocada?

Era porque Shizuku se había referido al Alma de Bahamut como el poder ridículo que Stella obtuvo.

— El Alma de Bahamut no fue algo que obtuvo durante su entrenamiento especial con Saikyou-sensei. Ya podía hacer algo así cuando acababa de entrar a la escuela.

— ¡¿En-En serio?! ¡Pero no la vimos ni una sola vez!

— Por supuesto. Una técnica así de indiscriminada nunca se podría usar si hay espectadores alrededores, ¿o sí?

— Estoy de acuerdo con eso.

Kurono coincidía con la declaración de Ikki.

— Lo más probable, como Muroto-sempai lo notó, el Alma de Bahamut es un Arte Noble que se parece a un fuerte grito, puesto que pierde el control desde el principio. Por eso, no es una técnica que requiera algo especial, o algún tipo de entrenamiento especial... es algo que cualquiera puede usar. A pesar que puedes decir que es apoyarse en las personas alrededor de ella para que lo cubran por ella y solo soltarse. Es un poco insuficiente para que valga la pena el entrenamiento especial de una semana.

— ¿Entonces su entrenamiento no dio frutos? —Shizuku preguntó.

Ikki nuevamente negó con su cabeza.

— Creo que tampoco es eso. Cuando entró al ring, tenía confianza, un espíritu que no estaba presente en Stella quien había sido derrotada en una batalla por Ouma. Así que obtuvo algo de ese entrenamiento con Saikyou-sensei para que le permita superar el impacto que le causó la derrota, pero eso no es el Alma de Bahamut.

Lo que significaba que...

— Stella solo nos ha mostrado una fracción de su fuerza.

— ¡...!

Todos temblaron un poco, empezando con Shizuku.

Recordó. La ilusión momentánea que apareció durante la batalla. La forma de ese dragón inmenso detrás de Stella. La idea de Ikki no era una posibilidad para alguien cuya presión fuera lo suficiente para crear una imagen así. Estar atrapada en el mismo Festival que esa persona solo podía ser considerado una pesadilla.

Las expresiones tensas de Shizuku y compañía por consiguiente eran normales.

Pero el que propuso la idea de esa pesadilla, Ikki, tenía una expresión diferente. Apenas algo tenaz, en cambio formó una pequeña sonrisa en su rostro.

«*En serio eres hermosa.*»

Por supuesto, era un oponente contra quien considerar el camino a la victoria, podía darle a uno dolores de cabeza.

Pero más que eso, Ikki estaba alegre.

Alegre porque fue capaz de recuperarse sin problemas, incluso regresando más fuerte que nunca.

[No sabía que ser débil podría ser tan doloroso...]

No quería ver a Stella estar triste de esa forma.

Esto hacia que le duela el corazón.

Quería que siempre tuviera su frente en alto, brillando como una estrella en el cielo.

Esta era la Stella que quería seguir.

«Quiero estar más cerca de ella más que nadie y a la vez quiero que esté más lejos de mi... soy bastante egoísta, huh.»

Aunque pensaba así, la voz del anunciador del Comité organizador se escuchó.

[A todos, su atención por favor. Ahora tendremos un receso de 20 minutos mientras limpiamos y reparamos el ring. Una vez que esté completo, procederemos con los encuentros del Bloque D. A los representantes del Bloque D, por favor se les pide que se reúnan en sus salas de descanso.]

La primera en moverse ante ese anuncio fue Kurono.

— Me retiro: Probablemente necesitarán mi habilidad para reparar el ring.

Tomando una fumada más de su cigarrillo, saltó hacia el ring.

Las siguientes en moverse fueron Shizuku y Kiriko, ambas participantes del bloque D.

— ¿Entonces nos vamos, pequeña hermana?

— Mmm, de todas formas estoy cansada de esperar.

Ambas habían cambiado su tranquilidad de observadoras a su respectivo 'modo de batalla'.

Quizás era porque miraron el encuentro de Stella, pero sus miradas brillaban con una fuerte voluntad para luchar.

— Den lo mejor de ustedes —Alice les dio ánimo—. Las apoyaremos desde aquí.

— Gracias, Alice. Pero, Onii-sama, deberías irte a descansar. Puede que afecte a tu rendimiento para el día de mañana si te sobre exiges demasiado.

— Estoy bien, Shizuku. No puedo hacer nada con respecto a mi magia, pero ya descansé lo suficiente al ver el encuentro de Stella... además, eres mi importante hermana y es tu encuentro. Te estaré animando junto con Alice.

— Gracias...

Las mejillas de Shizuku se enrojecieron ante la amabilidad directa de Ikki.

Detrás de ella, Kiriko lo miró con una mirada acusatoria.

— Vaya~ ¿No vas a apoyarme también? ¿Soy una extraña para ti?

— Bueno, ayer nos acabamos de conocer... pero por supuesto que también esperaremos con ansias tu encuentro. Después de todo he escuchado que el Caballero Blanco es un caballero y una doctora de primer rango.

Esos eran sus sentimientos sinceros. Hasta ahora, había sido vista como una doctora y no como un caballero, y de este modo no había participado en el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas. Sin embargo, se decía que si hubiera participado al menos hubiera quedado entre los mejores cuatro, y le había demostrado a Ikki durante la fiesta que se llevó a cabo hace varios días. De tal modo, que tendría gran interés en como lucharía en un encuentro.

También había otra razón para esto.

—... También estoy preocupado por tu oponente, Yakushi-san.

— ¿Mi oponente? ¿Te refieres a Shinomiya de la Academia Akatsuki?

Ikki asintió.

De hecho, el oponente de Yakushi Kiriko en el cuarto encuentro del Bloque D era alguien que Ikki no podía ignorar... Amane Shinomiya de Akatsuki.

— Hmm. No creo que tenga ese tipo de espíritu propio de un miembro de Akatsuki... ¿Pero por qué piensas así?

— No... lo sé.

— ¿No lo sabes?

— No entiendo la razón del porqué, pero me preocupa.

— ¿Es amor?

— ¡Por supuesto que no! —Ikki casi se atraganta mientras negaba ese malentendido indignante—. No es así, como lo explico... solo tiene un aura ominosa indescriptible.

— Ominosa, huh.

Su respuesta emocional incluso se podía decir que parecía disgusto.

Pero Ikki en si no sabía por qué Amane lo perturbaba tanto.

Si era porque formaba parte de Akatsuki, el cual había atacado a la Academia Hagun, sería muy simple de entenderlo.

Pero ya le desagrada Amane incluso antes que revelara su afiliación a Akatsuki.

Para decirlo de una manera más simple, era “odio a primera vista”

¿Por qué? No lo entendía... y eso era lo que le hacía ominoso.

— Bueno, ya que el ‘Peor’, cuya fuerza se basa en percibir la verdadera naturaleza de los demás, siente de esa forma... quizás Amane tiene algo que no entendemos. Lo mantendré en mente.

— Ok. Sin importar qué, solo ten cuidado.

Mientras Ikki estaba viendo a Kiriko irse.

— ¡Jajaja! ¡Finalmente te encontré, Ikki-kun!

— ¡...!

Escuchó una voz, alta como la de una chica, y entonces alguien lo abrazó desde atrás.

El impacto fue tan pequeño que pudo ser que no pesara nada, y aun así hizo que Ikki inhaló aire.

Con un cabello color rubio pálido, un rostro joven y dulce y con una expresión cariñosa, el que abrazó a Ikki no era nada más que el del tema de su conversación, Amane Shinomiya.

Parte 2

El árbitro, al haber sido noqueado por el Alma de Bahamut, había sido incapaz de decidir al ganador del encuentro de Stella, en cambio su victoria fue anunciada por el comentador y las pantallas electrónicas a la vista. Y por supuesto, con la transmisión televisiva oficial por parte del Comité Organizador declarándola como la ganadora, esa victoria también causaría una gran conmoción por todo Japón.

Esta información también llegó a la sala médica ubicada en Tokio donde Touka estaba mirando el encuentro.

Y al lado de su cama estaba Kanata, hizo una pequeña sonrisa como si se asombrara mientras recibían las noticias.

— Bueno, bueno. Supongo que no debía esperar nada más... supongo que cuando dije que se arrinconaría a sí misma, era solo mi propia culpa la que hablaba.

— Solo al final nos dimos cuenta que fue siempre unilateral, y que no nos había mostrado todo lo que era capaz. Es increíble.

— ¿Seguiría así todo el camino hasta conseguir la victoria?

Kanata preguntó.

Touka negó con su cabeza.

— No creo que sea tan simple. Después de todo, el emperador de la Espada del Viento se las arregló para sellar por completo el alma de Bahamut. Definitivamente es una de las favoritas, pero por ningún motivo su victoria es algo definitivo.

— ¿Entonces el Festival será la ‘supervivencia del Rango A más apto’?

— Ellos dos son los más definidos para que ganen, pero no son tan espectaculares que su encuentro será todo lo que escriban en el torneo. Además de ellos, aún hay otros como el Caballero Blanco, Lorelei, Panzer Grizzly y el Peor... no sería extraño que si cualquiera de ellos saliera victorioso.

— Entonces al parecer aún hay mucho por ver.
— Mmm... aunque si pudiera, me habría encantado formar parte de eso.

Touka dijo eso, sonriendo melancólicamente.

Ya había aceptado su derrota ante las manos de Ikki y aun esas palabras poco entusiastas fueron las que salieron de sus labios.

«*En verdad soy una mala perdedora.*»

— Siempre podrás desafiarlo nuevamente una vez que el Festival termine.
—... Fufu, eso estaría bien.

Justo cuando estaban a punto de empezar a tener una pequeña charla...

— Uuu...

Un quejido se pudo escuchar desde la cama al lado de Touka, antes la figura había estado durmiendo pero ahora se levantaba lentamente... Utakata Misogi del tamaño de una pinta, el Vicepresidente del Consejo Estudiantil de la Academia Hagun, quien al igual que Touka había estado en un estado de coma.

— ¡Uta-kun!?

—... Tou... ka...

— ¡Estás despierto, que increíble! —Touka dijo eso, sin saber que habló con dialecto debido a la emoción—. ¿Aun te duele en alguna parte?

Utakata asintió, aunque tenía una expresión algo vacía, como si aún estuviera buscando sus modales.

— Err... um, sí. Estoy bien... ¿Esta la sala... del hospital? ¿Por qué estoy aquí?

— ¿Uta-kun... no recuerdas?

Touka preguntó.

Utakata asintió.

— A pesar que solo era la Forma Ilusoria, el impacto del daño que podía poner a una persona en un estado de coma por una semana o más debe haber confundido sus memorias.

— Sí, parece que sí.

Aunque, eso hacia las cosas más simples.

La Forma Ilusoria no causaba ningún daño físico al cuerpo en sí. Debido a eso, la pérdida de memoria debido a un daño cerebral era imposible... las memorias seguramente están aun en la mente de Utakata. Por eso, todo lo que tenían que hacer era explicarle la situación.

Touka limpió su garganta.

— Cuando nuestra escuela fue atacada —dijo, incitando su memoria con una voz como si hablara con un niño—. Luchamos y fuimos derrotados por los estudiantes de la Academia Akatsuki, ¿no lo recuerdas?

— Academia... Akatsuki...

Murmuró...

— ¡¡...!!

Entonces sus ojos se abrieron por completo, su expresión se puso tensa.

— ¡Kanata! —gritó, con gran sorpresa en su rostro—. ¿He estado inconsciente por una semana?

— Mm, sí. Eso es correcto.

— Ah, bueno... es verdad, pero qué pasó con el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas...

— Empezó hoy. Kurogane-kun y Stella-san pasaron la primera etapa sin ningún incidente. Shizuku está reemplazando a Kana-chan y su encuentro está a punto de comenzar.

Contándole los eventos que sucedieron hasta ahora a Uatakata, Touka había esperado que pueda estar complacido.

Pero no respondió como lo esperaba.

— ¡Que es...-kgh!

Su rostro se alteró, se levantó de su cama, poniendo a un lado su manta. Pero sus piernas a pesar que estaban ilegas aún estaban entumecidas por la larga siesta de una semana. Lo desobedecieron, lanzándolo de la cama desinfectada de linoleo y botándolo al piso.

— ¡Agh!

— ¿¡Uta-kun!?

— No te esfuerces demasiado. Has estado inconsciente por más de una semana, ¿sabes? No hay forma que pudieras usar tus piernas de manera adecuada.

— ¡Pero tengo que advertirles...! ¡Es verdad, mi cuaderno de notas! ¿Dónde está mi cuaderno?

Su nariz estaba sangrando, pero estaba rebuscando en los bolsillos de su bata del hospital; sin molestarse en limpiarla... una vista muy extraña, esta urgencia de Utakata que usualmente es caprichoso.

Pero esto también significaba que no estaba en una situación ordinaria.

— ¿Uta-kun, qué te alteró? —Touka preguntó—. ¿Qué quieres decirles, y a quienes necesitas decirles?

— No deben luchar... contra él... —Uta cayó al suelo.

— ¿Eh?

— ¡Amane Shinomiya de Akatsuki...! ¡No deben luchar contra él... si lo hacen, entonces todo estará perdido!

Amane Shinomiya.

Por supuesto que Touka y Kanta sabían ese nombre, había sido uno de los representantes de Akatsuki que había atacado a Hagun.

«Ahora que lo mencionas, Uta-kun fue el que luchó contra él...»

Todas sus habilidades habían sido agotadas en la lucha contra Ouma, y por eso Touka no se había dado cuenta de los detalles de otras batallas.

— ¿Es ese chico realmente fuerte?

Utakata negó con su cabeza.

— Fuerte, débil... no tiene nada que ver con eso. Está por encima de eso.

— ¿Qué quieres decir por encima de eso?

— En ese entonces, pensamos que tenía el poder de la ‘premonición’. Pero estábamos mal. Estábamos equivocados. ¡Su habilidad no es la premonición! Es algo peor, más brutal... ¡Es poder absoluto! ¡No deben luchar contra él... o ni siquiera asociarse con él... es imposible que puedan derrotarlo!

Parte 3

— ¡Hace mucho tiempo que no te veo, Ikki-kun! ¡Felicitaciones por tu primera victoria en el primer round!

— A-Amane-kun...

La expresión de Ikki se puso tensa ante la repentina aparición de Amane. No era particularmente bueno en lidiar con él y además de eso, solo ha estado... hablando mal de Amane, lo cual lo hacía sentir más bien avergonzado.

Pero Amane parecía no estar al tanto de eso, en vez de colgarse de Ikki como un cachorro moviendo su cola.

— Acabo de ver el encuentro. ¡Estuviste tan genial, así que tuve que venir a buscarte y felicitarte!

— Mmm... ¿gracias?

— ¡Debería ser yo el que te agradezca! ¡Después de todo, fui capaz de ver tu encuentro en persona... mirarte, a quien admiro más! ¡No podría ver una emoción más grande para un fan! Y en verdad estuviste increíble. ¡En realidad te las arreglaste para hacer algo como robar el manejo de espada de la Dos Alas! También fuiste bastante bueno en el encuentro contra el cazador, así que pensé que tu Robo de espada era un accesorio para la Visión Perfecta... ¡Y estaba completamente equivocado!

Amane, su respiración se hizo irregular, comenzó a gesticular con emoción como un niño mientras resumía sus pensamientos del encuentro de Ikki.

— ¿Y ese fue Shinkirou? Lo vi una vez en un sitio web de videos, pero era de muy baja calidad y decaía un poco ya que fue tomada usando una cámara móvil oculta. ¡Así que es una técnica para confundir al oponente! Eres bastante increíble al ser capaz de hacer algo así incluso sin poseer ninguna habilidad especial... ¡Estoy tan conmovido!

Ikki parecía casi encogerse un poco.

— Lo sé, lo sé... así que por favor cálmate.

Como se esperaba, era terrible en lidiar con Amane. El chico en si parecía estar acercándose a él con buena voluntad, y aun así no pudo armarse de valor. Ese cambio de emociones lo dejaban que se sienta terrible.

Quería alejarse de Amane. Rechazándolo.

Pero Ikki no dijo nada.

No era debilidad ni cobardía. No deseaba generar antagonismo con alguien que parecía admirarlo por sobre un sentimiento inexplicable de disgusto.

Pero...

— Discúlpame.

— Au...



Pero Shizuku, quien estaba al lado de él, no era para entretenerte con esos pensamientos.

Sin dudarlo, elevo una patada en el lado de Amane, quitándolo de Ikki, antes de interponerse entre ellos como si protegiera a su hermano.

— Ow... ow... ow... ¿Qué estás haciendo...?

Amane se quejó entre lágrimas, con sus manos en su estómago.

Pero Shizuku no retrocedió ni un paso.

— Por favor no te acerques a mi Onii-sama. No le agradas y se siente disgustado por ti. ¿Así que puedes dejar de actuar de una manera tan familiar? Lo estás molestando.

De todas las cosas, escogió revelar toda la mala voluntad inexplicable de Ikki sin la más mínima duda.

— ¿Eh... es, eso verdad, Ikki-kun?

— Shi-Shizuku.

Su rostro se puso tenso, trató de detener a Shizuku.

— Onii-sama, odias el hecho de sentir desagrado por alguien sin ninguna razón. Mientras amo esa gentileza, no hay necesidad de desperdiciarlo en él y de su tipo... en cambio guárdalo para mí. Y decir que es tu fan después de hacer un escándalo en nuestra escuela de esa forma... no veo porque deberías darle tu tiempo a este extraño. Si no lo rechazas abiertamente, solo tomará ventaja de ti.

... pero a su vez fue silenciado por su crítica demasiada acertada y demasiada directa.

— Uu.

Y en primer lugar, que había sido cómplice en el ataque a Hagun era razón suficiente para poner a Amane en un mal lugar desde la perspectiva de Shizuku.

Había guardado sus sospechas que a Ikki ya le comenzó a desagradar Amane incluso antes de ese incidente, pero a este punto la orden ya no importaba.

El chico afeminado en frente de ellos era un enemigo que les había causado daño.

Nada más ni nada menos.

En ese sentido, Ikki estaba demasiado tenso y Shizuku tenía que rechazar a Amane en lugar de su hermano.

— Bueno, así es como es, así que por favor desaparece de la vista de Onii-sama. De igual forma, estaban llamando a los participantes del bloque D. ¿no deberías estar listo? —Los ojos de Shizuku brillaron con una luz de jade etérea, su tono se volvió amenazador.

— ¿O debería llevarte ahí? Aunque te faltaría una o dos extremidades si hago eso.

Amane tragó saliva, levantándose pero sin acercarse a Ikki.

— Uu... supongo que sí. Después de todo engañé a Ikki. Por supuesto que me odiarías. En verdad lo siento.

Inclinó su cabeza.

— Rechazado.

Shizuku rechazó su disculpa.

— Umm, estaba disculpándome con Ikki-kun...

— No permitiré que te disculpes con Onii-sama, ni permitiré que hables con él.

— ¡Eres... demasiado cruel! Quiero decir, ya estabas demasiada fría desde hace un momento, pero, ¿qué es lo que hice para merecer ese odio? No recuerdo haberte provocado...

— No te ganarás mi simpatía con solo poner esa cara andrógina que usaste con Onii-sama, y esa voz afeminada tuya me irrita.

- ¡Tenías que decir esas cosas terribles!?
- En primer lugar, incluso si no voy a los detalles. Que le desagradas a Onii-sama es también la razón suficiente para mí, para detestarte.
- Uwaa, no tengo como probarlo, ¿¡no!?
- ¿Me estás diciendo que soy plana⁸?
- ¡Ahora solo estas buscando razones para odiarme!
- Dándose cuenta que llegar a un acuerdo con Shizuku cuando está en su modo de Odio Absoluto era un esfuerzo inútil. Amane solo podía hacer una mirada de súplica hacia Ikki mientras hablaba nuevamente.
- Shizuku-chan no quiere perdonarme, pero en verdad estoy apenado. Aunque en verdad intente felicitarte, vine a ofrecerte ‘arrepentimiento’ por ese incidente.
- ¿Arrepentimiento?
- Sí. Me gustaría hacer las paces contigo... estoy seguro que te agradará.

¿Algo que me agradaría?

Despertó su curiosidad, Ikki buscó respuestas.

— Que quieres decir con...

[Atención a todos los contendientes del Bloque B]

La transmisión lo interrumpió, ahogando sus palabras.

[Sus encuentros comenzaran en diez minutos. Por favor diríjanse a la sala de espera lo más pronto posible.]

Abajo, mientras tanto el ring había sido reconstruido, y los encuentros del bloque D comenzarían pronto.

En ese momento Kiriko, quien había estado en silencio desde que Amane llegó, habló.

⁸ NC: Confusión de Kanjis, aunque no se especifica cuales.

— Shinomiya-kun. De cualquier forma soy una extraña y no entendí lo que estaban diciendo pero parece que es hora. Estoy segura que los profesores se molestarían si no vamos a las salas de espera. ¿No crees que deberían guardar esta conversación para después?

Amane inclinó su cabeza, su signo de pregunta flotando sobre él era casi visible.

Y entonces abrió su boca.

— ¿Umm... quién eres?

Los ojos de Kiriko se abrieron. Eso no era normal... no sabía el nombre del oponente que estaba a punto de enfrentar.

— Vaya, y me sentí orgullosa de ser una figura pública... un gusto conocerte. Soy Kiriko Yakushi, tercer año de la Academia Rentei. Doctora de profesión.

— Ohh. Lo siento. No estoy familiarizado con ningún caballero aparte de Ikki-kun.

— Al menos deberías haber escuchado mi nombre. Después de todo soy la que enfrentarás en el cuarto encuentro del Bloque D.

—... Oh, en serio. No puedo decir que estoy interesado.

Amane dijo eso, mientras hacía una sonrisa oscura.

Parecía que en verdad no reconocía a Kiriko, y eso ciertamente no eran noticias agradables para sus ojos, los cuales entrecerró.

—... Más bien, no estás confiado.

Había un poco de calidez en su tono de voz.

— Al ser suplicada por el Director, no tenía más elección que estar aquí... pero has despertado mi curiosidad un poco. Me pregunto si puedes mostrarme esa fuerza que es digna de esa confianza.

Una furia silenciosa ardía dentro de ella, clara para todos que la miraban. Definitivamente iría con todo contra Amane desde el principio del encuentro. No habría piedad.

— Ah... probablemente eso no sucederá, ¿supongo?

Pero su ira creciente falló en deshacerse de la sonrisa en el rostro de Amane.

— Que quieres decir con eso, ¿me pregunto?

— Bueno, yo, um, Kiriko-san, ¿no? No lucharé contigo, así que no hay prisa en ir a la sala de espera.

Sus palabras sorprendieron a todos los presentes.

El horario del torneo y los encuentros ya estaban decididos, y pronto se enfrentarían el uno con el otro. ¿Cómo podía decir algo como que no luchará con ella en este momento?

— ¿Qué estás diciendo?

Kiriko comenzó a preguntar.

... pero en ese momento, el datapad estudiantil en su bolsillo comenzó a sonar. Enojada al ver que Amane no la tomaba en cuenta, quería ignorar esa llamada, pero por el tono que parecía sirena que provenía de su datapad. Esa no significaba un mensaje de un amigo o de su familia, sino de una llamada del Hospital General Yakushi en el cual era la Directora.

No podía ignorarlo.

— Esperen un momento.

Se disculpó, mientras contestaba el teléfono.

— Hola. ¿Qué pasa? En pocos momentos tendré un encuentro.

[¡Doctora!]

Una voz angustiada perteneciente al Vice director... y el que estaba a cargo ante la ausencia de Kiriko, del hospital, Kajiwara Mio, siendo escuchada por todos los presentes.

[¡Tenemos un problema! ¡Un gran problema!]

Detrás de ella, había sonidos de una commoción llena de pánico que debería haber sido extraño para un hospital.

Kiriko se perdió en esa situación antinatural rápidamente.

— Espera, ¿Qué está pasando?

[La condición de los pacientes se han empeorado drásticamente... están en estado crítico]

— ¿Qué...?

Kiriko se quedó sin aliento, su rostro era de incredulidad. Tenía que haberse asegurado que sus pacientes estén en una condición estable y no tomarían ningún giro inesperado mientras estaba ausente... esa había sido su condición definitiva para formar parte del Festival.

Para que este aquí significaba que esta condición debería haber sido cumplida. Después de todo ningún doctor dejaría a sus pacientes cuya condición podía empeorar en cualquier momento ante sus propios dispositivos.

Y en verdad lo había hecho, como el doctor número uno en Japón, viendo que no había ningún riesgo de que sus pacientes empeoren durante el periodo del Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas.

Una inseguridad surgió dentro de ella.

«*¿Mi diagnostico... era incorrecto!?*»

Pero lo eliminó por completo. Ni era el tiempo ni el lugar para maldecir a su propia incompetencia. Tenía que primero entender la situación.

— ¿Quién exactamente está en condición crítica?

La voz de Mio tembló terriblemente.

[¡To-Todos los pacientes!]

El color desapareció del rostro de Kiriko.

— ¿Qué?

[¡El personal está haciendo todo lo que puede, pero no tenemos los recursos de las facilidades para lidiar con esto! ¡Además, no tenemos idea de cómo

sucedió esto tan repentinamente, o que fue lo que lo causó... nuestras técnicas tampoco están funcionando! Entonces...]

—...

Entonces Kiriko lo supo.

Esto era imposible.

Era razonable que ella ignorara una o dos personas, pero para que diagnostique mal a todos sus pacientes... eso no podía ser posible.

Entonces, ¿Cómo sucedió esto?

Solo podía haber una razón.

— Entiendo. Envía un helicóptero. Estaré ahí en un momento.

[¡Ya lo hice! ¡Debería llegar en diez minutos! ¡Realmente... lo... siento... *sollozando*...! Debía ser un gran encuentro para usted...]

— No llores. Fui la que te pidió que me llames si algo sucedía. Y el deterioro de sus condiciones no era tu responsabilidad. En cualquier caso, controla la situación hasta que regrese. ¿Puedes hacerlo?

[¡S-Sí! ¡Puedo!]

— Es una buena respuesta, cuento contigo.

Kiriko colgó y entonces volteó a ver a Amane con una mirada llena de una furia asesina hacia él.

— Entonces —preguntó, su tono constante—. ¿Puedo saber de qué se trata todo esto, Shnomiya-kun?

Ya que el error no estaba en su diagnóstico, solo podía haber una razón para esta situación: la interferencia de una tercera persona.

— ¿Qué les has hecho a mis pacientes?

— Oye, oye tranquila, eso fue grosero. ¿Cómo podría, estando en Osaka, hacerles algo a las personas en el hospital en Hiroshima?

Esta tercera persona había creado esta situación para forzarla que saliera del Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas. Si sus pacientes estuvieran en un estado crítico, no se habría molestado con algo como un encuentro de torneo. Tendría que darse por vencida.

Y ese culpable era sin duda el joven muchacho en frente de ella que había dicho esas líneas significativamente engañosas.

Pero aquí estaba, Amane Shinomiya, moviendo sus brazos de una manera confusa mientras trataba de dar su excusa.

De hecho, había una pequeña persona que podía hacerles algo a las personas en Hiroshima. Incluso si habían recibido ayuda desde el principio, no había forma que pase la vigilancia de los profesionales médicos para inducir las condiciones críticas en todos los pacientes en el hospital.

Pero esto asume que estaba hablando de una persona normal.

—...

Al lado, Ikki recordó algo que Kagami le había dicho antes de irse a Osaka.

«Sempai. Me llamaste para decir que estabas preocupado por el ex estudiante de Kyomon, Amane Shinomiya, ¿verdad? Así que revisé los resultados de selección interescolares... y tiene seis victorias y todas ellas son por renuncia. Hay algo extraño en eso.»

En ese instante, todas las piezas comenzaron a encajar.

— Huh, así que es eso. Es eso lo que se trata todo esto... ahora lo entiendo.

— ¿Onii-sama?

— En otras palabras... esa es tu habilidad verdadera.

Parte 4

— ¿Ikki-kun? Mi verdadera habilidad... ¿Qué quieres decir? ¿Pensé que sabías que mi habilidad es la predicción? Sabía que Kiriko-san tendría que retirarse, pero además de eso, no tengo...

Ikki movió su cabeza.

— No, no es eso posible. Sería una cosa si ella diagnostica mal a uno o dos pacientes, pero para que ella se equivoque con todos es simplemente imposible. Y es imposible que pudieras predecir algo que posiblemente no podría suceder.

— Bueno, este... ajaja, que palabras tan crueles, Ikki-kun.

Amane dijo eso con una expresión problemática.

— No dicen, “¿incluso un hombre sabio tambalea?” E incluso he hecho algunas predicciones en frente de ti también...

Dijo la verdad. Había predicho el futuro contra un criminal en su primer encuentro, y había visto a través de la traición de Alice. Ahora era como lo era en ese entonces: Amane estaba mostrando su conocimiento del futuro.

— No, en realidad no predices el futuro. El orden de las cosas aquí se revierte.

—...

Ante esas palabras, la sonrisa que Amane usualmente tenía plasmada en su rostro se disipó, una sombra cayó sobre ella.

— Espera, Ikki —Alice interrumpió—. ¿Qué quieres decir con que se ‘revierten’?

— Debería haberme dado cuenta cuando derrotó al Vicepresidente Utakata. La habilidad del Vicepresidente, “Cincuenta-Cincuenta”, manipula la probabilidad y de esa manera puede cambiar el resultado que ya había sido decidido. Ya que la manipulación es limitada con lo que puede lograr con sus propias habilidades, le falta poder ofensivo, pero debería ser casi invencible siempre y cuando se concentre en la defensa. Pero perdió. Perdió ante Amane. Alguien que no posee ninguna habilidad de arte marcial, poseyendo solo la Predicción del Futuro. ¿Crees que esto es posible?

— Eso es...

— Imposible. Completamente Imposible. Si asumimos que fuera posible, entonces la única forma sería usar una técnica de manipulación de la

probabilidad lo suficientemente fuerte para forzar la certeza sobre cincuenta-cincuenta. Por ejemplo... una habilidad que puede cambiar la probabilidad de acuerdo a sus deseos.

— ¡...!

— De esta forma, todo puede ser explicado. En otras palabras, la ‘Visión del Futuro’ de Amane no es de hecho una predicción del Futuro. La verdad detrás del criminal, la traición de Alice, y ahora el colapso de los pacientes de Yakushi-san... todos esos son ‘futuros’ que simplemente creó. ¿O me equivoco Amane?

Al haber dicho lo que pensaba, Ikki elevó su mirada a Amane, no que no había dicho ninguna palabra desde el principio, simplemente mirando a Ikki en silencio.

—... Haa.

Suspiró, dejó caer sus hombros, y entonces hizo una sonrisa resignada.

— Como se esperaba de Ikki-kun, supongo. Cubriste todo lo que podía decir. Te iba a revelar junto con mi penitencia, pero eres demasiado bueno. Mi pobre excusa no fue nada en contra del espejo demoniaco del Rey de Espadas sin Corona.

— Entonces es verdad que fuiste el que hizo algo a los pacientes de Yakushi-san.

— ¡Ah, es-espera! ¡Espera! ¡Eso no es!

Sintiendo la hostilidad de Ikki, Amane rápidamente añadió a su análisis de su propia habilidad.

— Es como dijiste, pero me gustaría hacer una corrección. Sí, mi habilidad de hecho no es la ‘Visión del Futuro’, pero no poseo alguna habilidad divina como Ikki lo dijo. Saben... solo hago deseos.

— ¿Deseos?

— Sí, solo deseos. No puedo cambiar ninguna cosa acerca del futuro. Solo deseé tener un ‘primer encuentro dramático con Ikki-kun’, que ‘el ataque a la

Academia Hagun se dé sin ningún obstáculo', o 'sería problemático tener que luchar'. Solo eso. Y cuando lo hago, todo cambiará y así eventualmente irá como lo desee, pero sin mi conocimiento. Esa es la verdadera forma de mi habilidad Mala suerte... lo llaman Gloria indescriptible.

Las expresiones de Ikki y compañía se pusieron tensas.

— Que... eso es... una locura...

— Entonces, ¿Qué? —Shizuku preguntó—. ¿Podrías pedir que la luna que se estrelle contra la tierra si lo desearas?

Amane levantó una ceja en modo de desagrado.

— Tenebroso... nunca desearía que eso suceda; ¿no sería terrible si eso sucediera? Después de todo, nunca hubo un simple deseo mío hasta ahora que no se cumpla.

— ¡...!

Nadie pudo reprimir un escalofrió ante el asunto de naturalidad en su voz.

Y que tan confiado estaba al ser capaz de hacer una cosa así.

No podía estar más cautelosos de él, quien podía anular el sentido común del destino en ese asunto.

Un peso descendió en la conversación...

... antes que Kiriko tomara un paso hacia Amane.

— En otras palabras, tu habilidad de cumplir cualquier deseo también puede ser considerado como una cantidad imposible de suerte, huh.

— Estas completamente en lo correcto. Es solo que cumplo mi deseo de una forma indirecta, y el método con el que lo cumplo lo desconozco —dijo, presionando sus palmas juntas—. Así que en serio, no quise predecir que pondría en peligro la vida de tus pacientes. Discúlpame por eso.

Y aun así se sentía que se estaba disculpando por alguien más; no había culpabilidad en su tono de voz.

De hecho, lo consideraba como el asunto de alguien más.

Solo había deseado no luchar con Kiriko. No había deseado quitarle la vida a sus pacientes. No era su culpa.

Pero una actitud así por supuesto que haría enojar a Kiriko.

En un instante, un trío de bisturís encontraron su camino hacia su mano.

— Entonces y si te asesino en este mismo momento, ¿y regreso ese destino maldito a la normalidad?

Su tono era constantes, pero la ira que salía de sus ojos decía que quería atacar a Amane justo en este momento.

Pero simplemente se encogió de hombros, indiferente ante la presión que emitía.

— Por supuesto que mi muerte anularía los efectos de mi habilidad, pero no lo recomendaría. Después de todo, si eso sucediera, desearía no morir. Por mi experiencia, hay varias formas que harían que no lucharías contra mí. Por ejemplo, si un temblor sucedería en este lugar sería todo para llenarse de gente, y habría muchas más grandes casualidades, no serías capaz de perder el tiempo para luchar contra mí, ¿no lo crees?

— ¿En serio puedes hacer eso?

— Bueno, por supuesto que preferiría que no. Pero si eso sucede, no me haremos responsable, así que prefiero que no lo presiones...

—... Tch.

Con un chasquido de su lengua, Kiriko terminó con la conversación y guardó sus bisturís.

No podía saber si Amane estaba diciendo la verdad o no. Pero una cosa era segura; si se lanzaba en este momento con la intención de asesinarlo, entonces sus palabras se podrían volverse realidad.

Era un riesgo que no podía tomar, por ese motivo se hacía llamar doctora.

Esa era su conclusión.

Viendo que Kiriko había perdido su voluntad para luchar, Amane siguió hablando, volteando su rostro hacia Ikki.

— Bueno, ahora que todos entienden porque no tengo prisa para ir a mi sala de espera, seguiré; en verdad me gustaría que Ikki-kun aceptara mi compensación por lo que sucedió la última vez.

Ikki no miró a Amane a los ojos, sus cejas frunciéndose mientras ese sentimiento de desagrado crecía dentro de él nuevamente.

— Como lo dije antes, quería decirle a Ikki acerca de mi habilidad verdadera como compensación por haberlo engañado hasta ahora... aunque ya he sido descubierto, que vergonzoso. Por supuesto, no creí que hubiera sido capaz de pagar la deuda por haberlo engañado por tanto tiempo con solo eso.

Dijo con una sonrisa amable.

— Así que lo pensé. ¿Qué haría feliz a Ikki-kun? ¿Qué podría hacer para que sea feliz?

Ikki sintió que sus pelos de su piel se levantaban ante eso.

Tenía un mal presentimiento acerca de esto.

Que no debía permitir que Amane terminara de hablar.

Pero Amane no fue detenido.

— Y así, recordé. ¡Que si Ikki-kun no podría llegar a ser primero en el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas, no sería capaz de graduarse! Terrible, ¿no? No reconocer a un caballero tan fuerte como Ikki-kun. Como su fan, ¿Cómo podría aceptarlo? Completamente inaceptable. Entonces, este es mi presente como Ikki-kun...

Su sonrisa se volvió incandescente mientras sus palabras eran increíbles.

—... Primer lugar en el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas.

— ¡H-Haa!?

— ¿Qué estás diciendo...?

Shizuku y Alice se veían perturbadas, sus voces temblaban, pero Amane simplemente inclinó su cabeza a un lado.

— ¿En serio es así de sorprendente? ¿No es más simple que causar un temblor, o causar que la luna impactara contra la tierra?

Su sonrisa se expandió mientras presionaba a Ikki.

— ¿No estás feliz, Ikki-kun? ¡Usaré mi habilidad para desear... tu victoria! ¡De esta forma, serás capaz de convertirte en el Rey de Espadas de las Siete Estrellas sin casi ningún esfuerzo en lo absoluto! ¿No es grandioso? ¡Tu gran esfuerzo hasta el día de hoy por fin será recompensado! ¡No te preocunes: Ni la Princesa Carmesí y tampoco el Emperador de la Espada del Viento será un problema ante mi Gloria Indescriptible! ¡Sacaré al resto de la competencia, asegurándome que tú definitivamente te convertirás en el Rey de Espadas de las Siete Estrellas! Bueno, eso podría causar la ira de la Rebelión, pero está bien. Haría todo por ti, Ikki-kun...

En ese momento, junto con un ruido sordo que resonó por todos los graderíos reservados para los participantes...

... Ikki empujó a Amane con toda su fuerza.

Parte 5

— ¡O-Onii-sama!?

— I-Ikki... kun...

Todos, ya sea las personas alrededor de él o Amane quien estaba repentinamente en el suelo, estaban confundidos ante el repentino acto violento de Ikki quien era usualmente gentil.

Pero para Ikki en sí, era la acción más razonable.

Por mucho tiempo ha sido incapaz de aceptar su disgusto irrazonable por Amane, pero ahora, finalmente, podía entender porque se sentía de esa forma.

—... Todo este tiempo, no dije esto, porque no importaba cuanto lo pensara una y otra vez, no pude entender el por qué.

Pero al fin pudo hablar desde su corazón.

Miró a Amane.

— Te odio.

—...

Los ojos de Amane se abrieron mientras temblaba.

Probablemente no podía entender por qué estaba siendo rechazado por Ikki. Después de todo, era por el propio bien de Ikki, que Amane quería que se convirtiera en el Rey de Espadas de las Siete Estrellas.

Pero para Ikki, esto era la última gota que derramó el vaso, la última cosa que le permitiría que arrojara que dudas tenía acerca de Amane.

Amane estaba tratando de quitarle lo más importante a Ikki. El trabajo que había hecho hasta ahora, y todo lo que eso significaba.

Incluyendo la promesa que había hecho con su amada, la promesa que había alcanzado varias veces. En ese momento, su emociones revelaban un claro disgusto, al punto donde no había necesidad de una razón para sentirse de esa forma.

— Tratas de meterte en mi batalla y esto no se arreglara con solo un empujón —dijo eso, con una furia evidente en sus ojos.

—.....

Amane se quedó en silencio con su cabeza inclinada, su expresión difícil de leer bajo su flequillo.

Quizás estaba llorando.

Giró en su pie, dándole la espalda a Ikki y a los demás.

— Entiendo.

Entonces, volteó...

... hizo una sonrisa mucho más brillante que nunca.

— ¡...!

Fue inesperado, el rostro de Ikki lo mostraba así.

Incluso después de ser rechazado de esa manera, su actitud no había cambiado en lo más mínimo.

— ¡No desearía por algo que Ikki-kun no quisiera, lo prometo!

Una sensación ominosa se apoderó de Ikki, como un gusano arrastrándose sobre su corazón.

Amane se veía tan amigable como siempre en apariencia y tono de voz, y aun...

— Como lo esperaba, Ikki-kun es genial... nunca aceptarías una victoria que no puedes obtener con tus propias manos. ¡Vaya, me estoy convirtiendo en un fan más devoto!

... sus ojos eran diferentes.

O más bien, Ikki acababa de notar que los ojos de Amane eran diferentes.

Se había rehusado subconscientemente a mirar esos ojos hasta este momento, preocupado mientras seguía con ese sentimiento desconocido de disgusto que llevaba dentro de él. Pero ahora estaba tranquilo, podía mirarlo a los ojos... y entonces lo notó.

Mientras mostraba grandes alabanzas hacia Ikki, la profundidad de sus ojos azules tenía una ciénaga de remolinos de oscuridad, amenazando con succionar a una persona.

— Cuando te enfrentas a oponentes fuertes que tienen un poder abrumador, das todo de ti, sacrificas todo, y luchas hasta el final. Es tan genial... te envidio. ¡Que estoico, Que vida tan frugal! ¡Más débil que todos, y aun deseando la victoria más que nadie... y por el bien de la victoria, haces arder tu alma mientras avanzas, sin ningún resentimiento, sin importar que tan decepcionado termines! ¡Ese es el Peor! ¿Y sabes qué, Ikki-kun? ¿Sabes qué? Te – Amo – Por – Eso.

Un caos negativo.

Un remolino oscuro de odio, repugnancia, hostilidad, malicia e instinto asesino...

Un remolino inundado de un sinnúmero de negatividades, tantos que uno ya no podía decir cuál fue el pensamiento original.

Sus labios se juntaron formando una sonrisa mientras sus ojos se clavaban en Ikki, llenos de desesperación, malicia y un odio contra el mundo en sí, dibujando el mismo arco nefasto como la luna creciente carmesí.

— Y entonces... y entonces... lastima más. Sangra más. Corta más. Apoyaré a ese Ikki-kun hasta que me vuelva ronco. ¡Quiero verte destrozado, destrozado y destrozado mientras sigues desafiando tu destino!

— ¡...!

Por primera vez, Ikki estaba asustado de Amane.

Ya no era repugnancia. Ya no era rechazo.

Estaba asustado del muchacho joven en frente de él.

Del odio que tenía por el mundo, ocultado profundamente dentro de sus ojos.

Y sobre todo, la forma en que esa mirada estaba fija sobre sí mismo.

— Entonces... sigue trabajando duro, ¿eh?

Y con esa última muestra de apoyo que nadie repitió, Amane se marchó, con esa sonrisa indudablemente amistosa en su rostro.

Pero al haber experimentado esa infalible oscuridad que había detrás de esa sonrisa, las manos de Ikki temblaban, aunque estaban congeladas.



Parte 6

A pesar de la repentina pérdida del Caballero Blanco al no presentarse, lo encuentros del Bloque D del Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas procedieron de una manera más lenta que el Bloque C, en el cual el Rey de Espadas de las Siete Estrellas había sido derrotado por el Caballero de Rango F, y el Bloque B, en el cual un encuentro de 4 contra 1 sin precedentes había tomado lugar.

Shizuku Kurogane apareció en el tercer encuentro del Bloque D. Ahí, mostró su habilidad como la única Caballero de Rango B del bloque con un pequeño incidente, golpeándolo con agua y mandándolo fuera del ring y avanzando al segundo round sin nada más que un rasguño.

Con esto, todos los representantes de la Academia Hagun exitosamente avanzaron al segundo round; un comienzo de diez sobre diez que ciertamente era un buen presagio.

Esto, sin embargo no había animado el espíritu de ikki.

— Blub-blub...

Era de noche, e Ikki estaba sumergido hasta la boca en la tina de su habitación, su rostro arrugado en un pensamiento sombrío.

Y estaba reflexionando con esa expresión nublada cual era el problema con Amane Shinomiya ‘Mala Suerte’.

Después de eso había sido contactado por Kanata, quien le informó que Touka y Utakata habían despertado, y también le informó acerca de la habilidad de Amane, parecía que la propia explicación de Amane acerca de su habilidad no había sido falsa.

La habilidad para hacer que todas las cosas bajo el cielo cambien a su conveniencia era verdaderamente algo con lo que uno no podía enfrentar fácilmente.

Pero Ikki no estaba preocupado simplemente por la habilidad en sí.

«*Por lo que estoy preocupado... son sus ojos.*»

El caos de negatividad que había visto en los ojos de Amane mientras se marchaba.

Ese odio tóxico hacia todo el mundo.

Cuando miró dentro de esos ojos, sintió que...

«... *He visto esos ojos en algún lado, en algún momento en el pasado...*»

—...

Cerrando sus ojos, busco en sus recuerdos, indagando en sus profundidades en un fondo bien oscuro.

Profundo y más profundo, buscó más y más...

... y se encontró con esos ojos en lo muy profundo.

Incluso en la oscuridad total, una silueta negra mirándolo podía verse, sus ojos llenos con un gran odio por el mundo.

Su interior se agitaba con repulsión, pero más con temor.

De hecho... había conocido a esta persona, este joven muchacho... en alguna parte del pasado distante.

Y entonces lo supo, que la razón por su inexplicable disgusto por Amane — de hecho, todas sus preguntas acerca de él — se encontraban en ese primer encuentro. Su primer encuentro había sido ‘origen’ y ‘clave’.

Entonces tenía que saberlo.

¿Cuándo se habían conocido por primera vez?

¿Qué pasó en ese entonces?

¿Qué pasó para que hiciera que odiara a Amane tanto?

Siguió buscando.

Pero no encontró más.

No recordó más.

Solo esos ojos, mirándolo en la oscuridad.

— A pesar de haber derrotado al Rey de Espadas, más bien te ves infeliz por el hombre admirado.

A diferencia de Ikki cuyo rostro estaba tenso, Alice apoyó su espalda en la esquina de su furo, sumergido por debajo de los muslos.

— Quiero decir, es un tipo bastante ominoso, pero es mejor no pensar mucho en eso. Pensar en alguien que desafía la explicación lógica solo va a hacer que te duela la cabeza. O...

Hizo una sonrisa traviesa.

— ¿Necesitas a alguien que te ayude a liberarte de esos pensamientos?

— Paso.

— Jaja. Estaba bromeando. No quiero ser asesinado por Stella-chan o Shizuku.

Ikki más bien preferiría que Alice no bromee sobre eso en lo absoluto, mientras una ola de frío recorrió por todo su cuerpo a pesar de estar inmerso en un baño caliente... pero gracias a eso, ya no estaba de ánimos para preocuparse.

Notando el estado curioso de Ikki, Alice siguió.

— De cualquier manera, no hay necesidad que te preocunes por eso o por aquello. Si los dos siguen avanzando, solo se encontrarán en el Cuarto round... las semifinales. Y Amane está en el bloque D. Para que llegue a las semifinales, necesita encontrarse con ella en los bloques finales.

— ¿Estás diciendo que Shizuku ganará, y no tendré que luchar con Amane-kun?

— Exactamente. Heh, El Mala suerte puede tener una habilidad poderosa, y puede ser un error ser engreído y decirnos todo acerca de eso. Shizuku parece pensar que tiene una forma de derrotar a la Gloria Indescriptible.

— ¿Eh, en serio? Entonces que...

— Es una pena, pero tampoco me lo ha dicho. Bueno, si me lo dice entonces te lo diré, sería injusto para los compañeros participantes en el mismo torneo,

— ¿no? Pero no creo que Shizuku lo dijera sin tener alguna base. Debe tener algo cercano a un plan concreto.

— Es verdad.

Mientras Alice había dicho que Shizuku era del tipo de persona que hablara para parecer fuerte o para engañar a los demás.

Como su hermano, esto lo sabía muy bien.

Entonces, debe haber descubierto algo.

— Sería más recomendable que hagas simulaciones peleando con Shizuku que con Amane, ¿no lo crees?

— ... Puede ser.

Era natural para Ikki apoyar a su hermana sobre Amane.

Y entonces asintió, deseando encontrarla en el campo de batalla.

En ese momento...

Una voz que no reconocieron se escuchó.

— ¿Ya te estás preocupando por las semifinales, Rey de Espadas sin Corona?

Ahí en la puerta parado un joven muchacho inteligente con ojos elegantemente entrecerrando sus ojos.

— Te estás precipitando demasiado, considerando que los primeros encuentros se acaban de terminar —murmuró eso.

Ikki conocía a este joven muchacho.

— ¡Bya-Byakuya-san!

— Buen encuentro, creo que no nos vemos desde la fiesta.

De hecho, esta persona era Byakuya Jougasaki, un estudiante de tercer año de la Academia Bukyoku quien había venido a la fiesta junto con Moroboshi. Era el que llegó a segundo lugar en el último año... y era el segundo oponente de Ikki.

— Felicitaciones por tu victoria del día de hoy. Pensar que Yuu sería derrotado en su primer encuentro... no es para nada el resultado que esperaba. Que sorpresa.

— Gra-Gracias. No tuviste ningún problema en tu encuentro, ¿no? Como se esperaba de Byakuya-san.

— Fui bendecido con un oponente más débil, eso es todo. En cualquier caso, él es Black Sonia de la Academia Hagun, Arisuin Nagi, ¿verdad?

— Vaya, ¿me conoces?

— Hice una investigación acerca de ti ya que entraste inicialmente como uno de los representantes de Hagun. ‘Conóctete a ti mismo y a tu enemigo, y no necesitaras temer a cientos de batallas’... ese mi lema... aunque a la final resultó ser innecesario.

— Lo siento. Tuve mis circunstancias.

— Más o menos es lo que había escuchado, pero básicamente es tu propio problema. Voy a evitar meterme en eso. Lo más importante...

Diciendo eso, miró directamente a Ikkī, una mirada algo peligrosa en sus ojos entrecerrados.

¿Por qué?

La razón era simple.

— Parece que estas muy relajado, Kurogane-kun; dejando de lado tu encuentro contra mí el día de mañana e ir directamente a simular tu encuentro en las semifinales.

— ¡Uu...!

Avergonzado, Iki saltó de la tina, envolviendo una toalla alrededor de su cintura, y trató de explicarse a sí mismo.

— ¡Ah, bueno, n-no! ¡Nunca subestimaría a Byakuya-san! Es solo que... hay un tipo bastante molesto... ¿o más bien debería decir que no nos podemos llevarnos bien...? Así que no puedo evitar estar más consciente de él de lo que debería estar.

De hecho, Ikki nunca había tenido la intención de subestimar a Byakuya. Es más, estaba más que un poco avergonzado que Byakuya había escuchado todo.

Por su parte, Byakuya sonrió un poco ante el Ikki obviamente nervioso.

— Jaja. Solo estaba bromeando. Sé que no eres del tipo de persona que subestimaría a su oponente. Solo estaba tratando de sacarte de tus casillas. Discúlpame por eso.

— Bue-Bueno, con tal que lo entiendas, está bien.

Parecía que Byakuya en realidad no estaba enojado, pero estaba burlándose de Ikki un poco. Eso lo alivió un poco.

— Aunque, pensé que si cuando te vi por primera vez en la fiesta, pero en serio tienes un físico increíble cuando lo miras de cerca. Ahora entiendo los movimientos sobrehumanos que hiciste durante el encuentro de hoy. Ese no es un pequeño esfuerzo que hiciste para entrenar a tu cuerpo hasta ese punto. Tienes mi respeto.

— No tienes que se... no tengo nadas más que mi espada, y no hay nada que pueda hacer aparte de concentrarme en mí mismo.

— No seas tan humilde. No es algo que cualquiera pueda hacer.

— ¿Eh...?

En ese instante, un sonido a la vez un grito agonizante y de sorpresa escapó de los labios de Ikki.

Ya que los dedos de Byakuya estaban sobre su pecho.

— Ahora que lo he tocado con mis propias manos, lo entiendo. Cada filamento de fibra muscular está definido hasta su núcleo, pero ninguna ha perdido su flexibilidad. Los músculos en si son ligeros pero fuertes... muy impresionante. Ninguna onza de grasa, sin una onza de exceso, solo músculos bien fornidos. Esto es de hecho el cuerpo de un espadachín auténtico, creado solo para blandir su espada. Un diseño elegante, creado para mostrar esa pureza de voluntad. Es en verdad muy hermoso... uno no se cansa de tocarlo.

— ¡¡¡...!!!

Cada vello en el cuerpo de Ikki se erizo mientras los dedos de Byakuya pasaban por las líneas de su musculatura, sus ojos bien formados mirándolo bajo esas pestañas largas.

¿Esta no era una situación peligrosa?

Siendo presa de un temor indescriptible, salió de la tina.

— Alice —le gritó a su amigo—. No es hora de...

— ¿... que me ponga en acción?

— ¡Estoy siendo sujetado!?

Pero cielos, estaban solo los tres ahí. Un tigre adelante, y un lobo por detrás. Un terrible predicamento.

Ikki comenzó a sudar frío abundantemente.

En ese momento...

— ¡¡¡Pervertido...!!!

... Con un grito de guerra resonante, una figura surgió desde la entrada del baño, quitó de encima a Byakuya de Ikki con una patada, mandándolo a volar hacia la esquina del baño.

El joven muchacho que había hecho esto también era de Bukyoku, y era el amigo de Byakuya —Yuudai Moroboshi.

— ¡Moroboshi-san!

— Hey, Kurogane. De alguna manera parece que también esto sucedió ayer.

Yuudai saludó descaradamente, incluso en frente del que lo había derrotado hace poco ese día.

Por el otro lado, Byakuya frunció el ceño al que lo había mandado a volar.

— ¿Yuu, por qué haces eso tan repentinamente? Las luchas amistosas en los baños son peligrosas.

— ¡El peligroso eras tú y tu cosa ‘intima’ en todo el lugar!

— Que grosero. Momiji es a la que amo. Solo estaba tocando a Kurogane-kun como un compañero que vive para las batallas. Era una señal de respeto.

— ¡Lo sé, pero piensa en como las personas lo verían! ¡Oye hiciste que a Kurogane le diera escalofríos!

— Oh. Entonces me disculpo. No tenía intención de asustarte. Solo quería conocerte mejor.

—... Eh.

— ¡Es por eso que dije que escojas tus palabras cuidadosamente!

Golpeando a su amigo en la parte de atrás de la cabeza, Moroboshi procedió a cubrirlo.

— Disculpa por eso, Kurogane. Hace cosas tenebrosas, pero sus gustos sexuales están donde tú los esperarías... no te preocupes por eso. Es solo la forma en que lo hace y actúa.

— Aja, ajaja... es un malentendido, así que está bien. En serio.

Lo dijo lo suficientemente en serio, pero aunque el malentendido se había aclarado, Ikki aún se sentía incómodo alrededor de, por supuesto, Yuudai.

Aunque había sido un duelo honorable, Ikki básicamente lo había noqueado en el primer round. No se lamentaba por eso, pero aún era difícil mirarlo a los ojos. Mientras Yuudai no lo mostraba, seguramente aún estaba un poco enfadado.

— En ese caso, ¿deberíamos irnos Ikki?

Alice dijo eso, pareciendo que leyó sus pensamientos. Esta vez no estaba bromeando,

—Sí. ¿Deberíamos ir a tomar algo del expendedor de bebidas?

Ikki asintió.

— Creo que ya pasamos suficiente tiempo en el agua. Un poco más y podríamos habernos desmayado.

— Es una pena. Y para empezar me metí en este malentendido contigo. Originalmente quería disculparme lavándote la espalda.

— U-um, no, está bien.

— En ese caso...

Byakuya chasqueó sus dedos...

... y algo sorprendente pasó.

De la nada, una botella de té verde cayó en la mano derecha de Ikki, mientras que Alice agarró una lata de café negro en la suya.

¿Vaya, vaya?

— ¡Esto es...!

— Al menos acepta esto.

Como si dijera ‘bueno entonces’, Byakuya volteó su espalda hacia ellos antes de dirigirse a las duchas junto con Yuudai. Mientras lo hacían...

— Shiro. También soy de una casa de comerciantes, ¿lo sabes? Más vale que pagues por esas bebidas.

— Que grosero. Por supuesto puse dos monedas en la maquina vendedora.

... se podía escuchar

Saliendo de la bañera, los dos cerraron la puerta, evitando que el vapor caliente salga.

Alice señaló en sorpresa la lata que repentinamente apareció en sus manos.

— ¿Ikki... de hecho esta es su habilidad?

Ikki asintió.

— Esta es la Arte Noble de la persona que quedó en segundo lugar el año pasado. El Ojo del Cielo, Byakuya Jougasaki – La Mano de Dios.

Era una habilidad que le permitía manipular el ‘lugar’ de cualquier objeto dentro de un radio de 50 metros por medio de la teletransportación. Insulsa en teoría, pero muy formidable en práctica... especialmente en un torneo que

utiliza una derrota hasta contar 10 y una regla por salir del ring. De hecho, había usado esta habilidad para sacar a su oponente fuera del ring y así obtener la victoria.

—... Así que una vez más es una habilidad más bien astuta.

— Es una poderosa habilidad, pero no es fácil de usar. Si el objeto es inmóvil, entonces libremente puede cambiar su posición como lo hizo anteriormente. Pero mover a objetivos como humanos, primero tiene que herirlos con su Dispositivo antes de iniciar la teletransportación. Probablemente es un asunto de ‘asegurar a un objetivo’ por medio del contacto.

— Entonces quieres decir que si no eres tocado, estará bien. Entonces supongo que el resultado de la batalla estará por los aires.

— Sí. Es por eso que... cuando pelee con él, debo tener cuidado con su otra habilidad, la que le da su nombre.

— ¿Y esa es?

— ¿Qué hay en tu mano, Alice?

Ikki preguntó, indicando la botella de té verde en su mano.

— Es café. Que suerte; estaba pensando en comprar una después de salir de la bañera.

— Yo, también quería comprar el té verde después de salir de la bañera.

—...

— Si das a las dos personas la misma bebida, es posible que coincidas con una de sus preferencias, pero dar a dos personas dos tipos de bebidas diferentes y suponer sus preferencias es otra cosa, ¿no lo crees?

— Bueno, sería un poco difícil... entonces en otras palabras, ¿esto es...?

— Sí. Byakuya es un famoso luchador por reunir una gran cantidad de información acerca de sus oponentes. Además, no se limita a la información reunida durante combate, pero su información también se extendió a las sutilezas de la vida diaria.

— Ahora que lo mencionas, dijo que estaba investigándonos. ¿Pero qué significa esto?

— No puede tratarse de información que signifique algo para nosotros, pero es un asunto diferente para él. Por supuesto toma nota de los movimientos durante un combate o el movimiento de los ojos, pero combina eso con las pequeñas cosas para descubrir la personalidad de un humano y sus inclinaciones. Es bien conocido por exponer las ‘bases’ del pensamiento de otra persona... su lógica.

Exponiendo su lógica.

— Entonces, ¿puede duplicar los efectos de tu Visión Perfecta?

Alice pregunto en respuesta a esa alabanza.

— Sí. Nuestras estrategias son diferentes, pero son de un tipo similar... aunque el método de Byakuya gana por mucho en términos de funcionalidad. Después de todo, mi Visión Perfecta es un bastante dependiente en recolectar información en medio de las batallas. Pero él ya habría entendido la lógica de su oponente antes de la batalla gracias a su meticulosa investigación, y tomará el control de la batalla al momento en que comience. Ese poder monstruoso de observación, que ve como el ojo de Dios, es lo que le da el apodo del Ojo del Cielo.

Manipulando a su oponente con el poder de análisis de un dios, y entonces acertar el corte que activaría su Teletransportación... ese era el estilo de Byakuya. Anteriormente cuando tocó a Ikki probablemente había sido por el bien de estimar sus habilidades físicas.

Ya había comenzado a reunir información para la batalla de mañana.

De hecho, este no es el tiempo ni el lugar para estar preocupado de las semifinales.

Al haber visto la habilidad de Byakuya de cerca, Ikki sintió esto profundamente.

Estaba participando en el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas. Un duro concurso con los mejores aprendices Mage Knights de Japón. Ninguno de ellos sería un oponente fácil de manejar.

«*Primero, el segundo encuentro. Tengo que luchar con Byakuya con todo lo que tenga.*»

Podía dejar el asunto de Amane para después... así que Ikki se juró a si mismo eso.

Parte 7

Ikki y Alice se marcharon después de salir de la bañera en el sótano, con el último dirigiéndose hacia las habitaciones del hotel normales, y el primero dirigiéndose hacia su habitación en el décimo piso por las escaleras.

Había dos razones para esto: una que la habitación de Alice estaba en el segundo piso, y la otra que necesitaba rehabilitar su muslo, el cual había sido apuñalado durante el encuentro de la tarde.

Se había quitado la fatiga en la bañera, y gracias a Alice y Byakuya también sus preocupaciones fueron puestas a un lado; de ese modo, sus pasos eran ligeros. Probablemente esta noche podría dormir bien.

Todo lo que quedaba era que regrese a su habitación y descance.

Pero...

—.....

Su habitación estaba en el décimo piso, y aun así se detuvo en el séptimo.

Este era donde la habitación de Stella estaba.

«*Hablamos un poco después del encuentro, pero...*»

Eso era todo lo que habían hablado hasta ahora.

Stella se había dirigido a la Cápsula para recuperarse, mientras que Ikki había sido perseguido por la prensa debido a su victoria sobre el Rey de Espadas de las Siete Estrellas.

«... para ser honesto, ese tiempo de conversación no fue suficiente.»

Quería hablar más con ella. Tocarla más⁹.

O quizás ese deseo era más fuerte porque había dejado aparte sus preocupaciones.

Pero este era el primer día de la competencia. También debería estar preparándose para el encuentro de mañana. ¿Pensaría que no estaba yendo en serio si iba a verla hoy? ¿Lo odiaría?

Una intranquilidad surgió dentro de él.

«No, no, no pienses en eso.»

Recordando la discusión que tuvieron en la piscina, sacudió su cabeza.

Entonces, habían intentado en poner una distancia anormal entre ellos, temiendo que el otro pensaría menos de ellos.

Desde entonces, había cambiado de parecer. No ocultaría sus sentimientos por Stella. Era natural que quisiera hablar con su novia a quien no había visto por un tiempo. No había necesidad de dudar.

— Bien.

Con esa resolución, se dirigió hacia la habitación de Stella.

Deteniéndose en frente de su habitación, hizo sonar el timbre de la puerta. Y entonces una segunda vez. No hubo respuesta.

— Salió, huh...

Los hombros de Ikki se cayeron en depresión.

Pudo haber, como él, ido a la bañera durante este tiempo.

Y en serio no puedo estar parado aquí esperando por ella...

Un hombre en frente de la habitación de su novia. No sería vergonzoso, si fuera visto por los demás que sabían de su relación.

⁹ NC. Quién no (￣_￣)

Pensando que puede darse por vencido por hoy, Ikki giró sobre su talón y se dirigió hacia su habitación, pero ahí...

— ¿Qu... Qué debería hacer? El torneo aun esta curso, pero de alguna manera llegué hasta aquí... me pregunto si pensará que soy una mujer desvergonzada... Pero no hemos hablado en todo el día... Uuu...

Stella murmuro para sí misma mientras estaba en frente de la habitación de Ikki, como si estuviera indecisa en tocar o no tocar el timbre de la puerta.

Uh, wow, me pregunto en donde he visto esto antes....

Ikki curvó sus labios.

Su enamorada había pensado de la misma forma, venir a su habitación con la esperanza de encontrarlo.

Una felicidad extraña tomó posesión de él repentinamente mientras pensaba que era adorable, y esta misma emoción lo detuvo para llamarla.

—.....

Su espalda estaba volteada. Aún no había notado su presencia.

La sonrisa de Ikki se tornó astuta ante ese pensamiento.

La sorprendería. Escabulléndose detrás de ella y agarrarla del hombro. Darle un susto.

Era una broma infantil.

Ikki por su parte sabía que era así, pero el espíritu estaba sobre él.

Si la llamara en este momento, simplemente sería una reunión feliz.

Pero si fuera a sorprenderla, sería capaz de ver su expresión de sorpresa, e incluso también una de enojo.

Su rostro enojado era lindo... así que este era el curso de acción más beneficioso. Que astuto de su parte.

De ese modo silenció sus pasos, acercándose a ella.

— Qu...



Lo hizo para tocarla en el hombro, intentando hacer un sonido aterrador...

— ¡No te escabullas detrás de mí!

— ¡¡¡Woaaaaah!!!

... el cual se convirtió en un sonido de sorpresa.

Antes que pueda tocarla, ella giró su pierna extendida haciendo una patada giratoria.

Incluso sin mirar, la patada se dirigía justo hacia su cabeza.

Por la forma en que dividió el aire, no contenía ninguna cantidad de fuerza ordinaria.

Solo por sus reflejos sobrenaturales Ikki fue capaz de inclinarse hacia atrás y evitar el golpe.

— Maldición, ese hábito del entrenamiento surge... ¿estás bien...? ¿¡Eh, Ikki!?

Los ojos de Stella se abrieron mientras se daba cuenta que él era el que había estado detrás de ella.

— Ja, Jajaja... buenas noches, Stella.

Su expresión era tensa mientras la saludaba.

No esperaba en casi perder mi vida por una pequeña broma.

De hecho, ninguna mala acción quedaba impune.

Parte 8

Después, en la habitación de Ikki, Stella y él estaban sentados lado a lado sobre la cama.

Mientras mostraba sus verdaderas intenciones con ella, ella mostró una sonrisa feliz.

— Así que solo estabas tratando de asustarme... Jaja. Ikki, eres sorpresivamente infantil.

Su inesperado contraataque había hecho que Ikki se lamentara y sudara frío, pero estaba tan fascinado con ella que su sonrisa maternal lo había dejado, de hecho, sintiéndose más bien victorioso.

— Puse un poco detrás de esa patada, ¿estás bien?

— Estoy bien... después de todo, no me golpeó.

— Aunque, me alegra que hayas sido tú el que estaba detrás de mí. Si hubiera sido alguien más, podrían haber muerto.

— Jaja...

Recordando la fisura penetrante del viento mientras cortaba por encima de su cabeza, su sonrisa más bien era forzada.

— Pero esos fueron unos reflejos bastante increíbles. Había silenciado por completo mis pasos y también oculté mi aura.

Prácticamente era una reacción de reflejo, y además era precisa, ir hacia un punto vital a pesar de ver a la otra persona.

Era algo que le faltaba anteriormente a Stella.

— ¿Eso es algo que obtuviste al entrenar con Saikyou-sensei?

Stella asintió.

— Bueno, me hice bastante sensible acerca de eso ya que ella siempre aparecía en mis puntos ciegos y cuando... Ah.

— ¿Qué sucede?

— Alguien en la planta baja hizo caer una moneda de diez yen.

«Que es esto... eso es sorprendente, pero... no puedo pensar en eso. Extraño.»

— Pero hablando de sorprendente, también estuviste sorprendente, Ikki. No pensé que perderías, pero no pensé que ganarías de una forma tan ilógica. Esa técnica era la de ese incidente con Alice, ¿verdad? Es como si perder lo hicieras más que una pérdida.

Sonrió, como si estuviera hablando con ella misma.

— Pero no puedo decir que la estoy usando de la manera correcta.

Ikki dijo eso de una forma poco extraña.

— ¿En serio?

Ikki asintió.

— No importa lo que haga, hago mucho ‘ruido’. El manejo de espada de la verdadera Alas Gemelas es completamente silencioso; no hay ninguna perdida en poder, así que no se produce ningún sonido. No puedo reproducirlo con mi técnica con mi estado actual.

Es verdad, hay una gran diferencia entre el manejo de espada de Edelweiss y la que Iki usó contra Moroboshi. Además, la razón no era porque Ikki había fallado en robar su técnica.

Lo había robado todo. Entendió la razón detrás de este. Pero a pesar de eso, no podía reproducirlo. Le faltaba la habilidad de controlar el flujo de poder a través de su cuerpo mientras ejecutaba su aceleración instantánea.

— Tengo confianza en mí habilidad para perfeccionar mi cuerpo, pero parece que fui ingenuo —sus manos, colocadas en su regazo, puños apretados—. Mientras más la imito, más llego a comprender que aún me falta.

Siendo incapaz de ejecutar lo que había robado... eso no lo había pasado en un largo tiempo.

Stella lo miró de lado, sus ojos alegres mientras reía.

— Jaja. Típico de ti.

— ¿Qué quieres decir?

— Que odias perder. Quiero decir, ella es la mejor espadachín del mundo, ¿sabes?

La “Alas Gemelas” no era simplemente admirada; por muchos Blazers, era un objeto de temor y alabanza; podría ser considerada cerca a una diosa. Nadie creía que pertenecían al mismo mundo, el mismo plano de fuerza como ella. No lo creían, y así desde el principio renunciaban a la victoria.

— Pero en realidad pareces molesto ya que no la pudiste igualar, Ikki.

La veía como una rival. Él, un simple estudiante japonés, quien simplemente odiaba perder al extremo.

Uno podía decir que estaba delirando, alguien que no conocía su lugar.

— Pero... me gustas cuando eres así.

Diciéndolo así, hizo una sonrisa con hoyuelos. Que las tenía era algo que Ikki descubrió después de que se convirtieron en novios, pero la verdad era que odiaba mostrarlas a las personas, y nunca las mostraría a los demás sin importar que tan feliz esté. Pero podía mostrarle una sonrisa así... esa expresión linda era algo que solo él podía ver.

Sabiendo esto, esa sonrisa le dio al corazón de Ikki una enorme calidez en su pecho.

— Stella...

Había pasado mucho tiempo desde que había visto esa sonrisa de cerca.

Acarició su mejilla con ternura.

No la rechazó, como uno no rechaza el viento en su cabello.

Estaban conectados. No por sangre, pero lo había aceptado como si lo fuera.

Estos sentimientos hicieron que su presión sanguínea aumentara.

Su cabello rojo flameante. Ojos de color carmesí brillantes. El calor de su piel. Sus labios suaves brillando en la luz...

... Todo en la chica en frente de él, era hermoso.

— Nnn...

Sin darse cuenta, había presionado sus labios sobre los suyos. No era un beso ardiente, solo un beso gentil, solo para asegurarse que ambos estaban ahí.

Pero era suficiente para él.

A la que amaba estaba muy cerca, y el pensar que ella lo amaba lo hacía tan feliz que podría llorar.

Al principio, tomó el mando... y mientras sus labios se tocaron gentilmente, Stella tomó el control.

Los labios se separaban, se encontraban, y se separaban... entonces se encontraban nuevamente, como si enterraran el tiempo que perdieron en cada uno.

Varios hermosos minutos pasaron.

Cuando finalmente se separaron, Stella, con sus mejillas enrojecidas, lo miró.

— ¿Ikki, te sentías solo cuando no estaba?

Su voz apenas era un poco más fuerte que un suspiro, como un niño confesando un pecado a su padre.

Parecía que estaba preocupada que él había estado solo porque se había marchado por su propia voluntad.

Por supuesto, debería haberla consolado. Debería haber dicho 'no'.

— Sí. Me sentí solo.

Pero de todas maneras había dicho lo mismo.

No había razón para ocultarla.

— Sabes, antes que regrese a mi habitación, pasé por el tuyo.

— ¿En serio?

— Sí. Quería pasar más tiempo contigo. Quiero decir, el torneo continúa, y pensé que podrías creer que lo estaba tomando demasiado a la ligera, pero aun así decidí tocar el timbre de la puerta. Nadie estaba dentro, pero supuse que era porque estabas aquí...

Parecía poco varonil que se sintiera solo porque no pudo encontrarse con su novia, pero al diablo con eso. Después de todo, se había sentido así porque había pensado en ella tan intensamente... y esos eran sus verdaderos sentimientos.

— Es por eso que me siento muy bendecido en este momento.

Diciéndolo, envolvió un brazo alrededor de ella y la sostuvo un poco más fuerte.

— Ya veo.

Stella se apoyó en él e hizo una sonrisa pequeña en su rostro.

Recientemente habían sido incapaces de pasar tiempo juntos, haciendo que estos pequeños momentos de contacto sean todos hermosos. Cuando lo pensaba así, incluso los momentos que pasaban separados eran agradables. Creía en esto desde el fondo de su corazón.

— Entonces, deberías castigarme, ¿no?

— ¿... Huh?

Su cerebro llegó a un punto muerto.

No tenía sentido.

— ¿Um, que dijiste? —Ikki dijo eso, dejando de abrazarla—. Lo siento si te escuche mal, ¿pero dijiste ‘castígame’?

El rostro de Stella seguía rojo mientras asentía.

Eso lo confundía mucho más.

— Um... ¿entonces quieres que te castigue?

— ¿Tiene otro significado?

— Es verdad, ¿pero, por qué tengo que hacer eso?

— Porque, bueno, Ikki, eres el hombre que se convertirá en mi esposo, ¿verdad?

Stella dijo eso, mostrando emoción.

— Dejándote sol bajo su propia conveniencia, ¿es algo que una esposa debería hacer? Entonces, tienes que castigarme, ¿verdad?

Por su seria expresión, no parecía que estaba bromeando.

— No... no, está bien... no tiene que ser de esa manera...

No podía estar de acuerdo con esto. Había estado triste, sí, pero a la que amaba ya había satisfecho eso. No había necesidad de hacerle algo tan indignante a ella.

— ¡Esa semana era el tiempo que tenías! Entiendo eso... y en verdad no quiero hacer el rol de una esposa golpeadora de mente cerrada ¿¡quién ni siquiera puede entender eso!?

— ¡Incluso si estás bien con eso... no lo estoy!

— ¡¿... Ehhh...?!

Entonces recordó.

Era así en ese momento cuando entró a la fuerza al baño en su traje de baño para respetar el acuerdo que si él que perdía la batalla de entrenamiento sería el sirviente del ganador. Orgullosa y honorable como lo era, era muy dura con ella misma. Ciertamente cumpliría con todas las promesas, y pagaría todas las deudas de las ofensas.

Y no sería disuadida para que lo haga... problemático.

En este caso, dejar que tome la rienda no es la forma correcta, Ikki decidió eso por su anterior experiencia.

Stella era usualmente muy tímida, pero cuando se le daba rienda suelta era bastante atrevida. Quien sabría que absurda petición podría hacer.

Las cosas se saldrían de control si ella dice algo como 'dame una nalgadita¹⁰'...

Por eso, tomó la iniciativa primero.

— Lo entiendo. Así que desde ahora, voy a castigarte. No te resistas.

La agarró por los hombros, poniendo su rostro cerca del suyo, intentando besarla en la mejilla y tomarla como castigo antes que pueda establecer alguna idea concreta de lo que debería ser.

¹⁰ Baia baia.

— O-Okey. Pero nada de besos. Es muy amable para ser un castigo.

Dio justo en el blanco antes que Ikki pudiera hacerlo.

Parecía que ella también lo conocía bien.

Se avergonzó. Su ruta de escape había sido descubierta y eliminada en un instante.

— L-Lo entiendo.

No tenía idea de lo que pasaría si se retractaba ahora.

Cambiando de planes, puso el rostro de Stella más cerca del suyo.

¿La besaría? No. No lo haría.

Envolviendo sus brazos detrás de su espalda, la abrazo de cerca, y acercó su rostro al de ella.

— Este es el castigo, así que va a doler un poco.

Suspiró eso en su oído.

— ¿Eh...?

Puso su diente en su oído. El lóbulo de la oreja era bastante sensible al tacto, y la sensación de labios cálidos sobre esta superficie únicamente fría era bastante placentera. Puso algo de fuerza detrás de sus dientes, no tan débil para llamarlo mordisco ni tan fuerte para ser una mordida. Pero si lo suficiente para dejar una marca, lo suficiente para cumplir con su petición para el juicio.

Entonces...

— ¡Hii! ¡¡¡A... ah... aaahhh!!!

— ¡Uwa!

Se produjo un chillido agudo, y Stella sostuvo fuerte sus brazos, como si estuviera siendo electrocutada.

— ¿En serio te dolió?

Ikki preguntó, sorprendido por su intensa reacción. Sacudió su cabeza, aferrándose a él.

«*Entonces no es como si doliera, huh.*»

Ikki pensó, mirando a Stella mientras temblaba, sus oídos tomando un color carmesí.

«*Entonces, me pregunto...*»

Entonces presionó su diente sobre su cuello.

— ¡¡¡Hnnnnng!!!

Gimió, agarrándolo más fuerte.

«*Será que, se dio cuenta, ¿que ella es del tipo que un poco de dolor le produce placer¹¹?*»

Ikki se sintió un poco avergonzado al haber descubierto la tendencia de su amada, como si fuera suyo.

De todas maneras nunca intentó castigarla por un asunto tan pequeño como su ausencia. Tampoco estaba dispuesto en lastimar a la chica que tenía cariño... así que no podía ser mejor si ella obtenía placer de esto.

Pero apenas comenzaba a pensar de esa forma...

— Haa... Aha... me alegra...

— ¿Stella?

Sintiendo su respiración caliente en su oído, se alejó un poco, le echó un buen vistazo... y la miró.

Su rostro estaba relajado, como si estuviera en trance, su piel estaba enrojecida como si toda su sangre estuviera en su rostro, la racionalidad en sus ojos brillantes y tenues de color carmesí derriéndose como gelatina de fresa. Quitando su brazo derecho de la espalda de Ikki, lo extendió hacia las marcas de dientes en su cuello, acariciándolos con una ternura amorosa.

—... He sido devorada por Ikki... —dijo eso con felicidad.

¹¹ Masoquista, yare yare.

La calidez en su tono y la esencia de su cuerpo fresco bañado golpeó a Ikki con una sensación de vértigo que podía sacudir al mundo.

«*Esto... está mal...*»

Claramente, había encendido un viejo switch en ella.

Pensó solo había podido difundir el barril de pólvora con un pequeño mordisco o algo, pero de alguna manera había pisado un campo minado.

Era peligroso. Para ella, y para él...

Era embarazoso admitirlo, pero si las cosas seguían así, estaba seguro que su determinación para no cruzar la línea antes que sus padres lo aprueben se rompería.

Entonces, expandiendo lo último de su determinación la agarro por los hombros y la alejo de él.

— ¡Bue-Bueno! ¡Estoy satisfecho! ¡Podemos detenernos aquí!

— Aa...

Pero con su prisa, usó demasiada fuerza. Su mano se resbaló, deslizando su yukata y abriéndolo a un lado del área de su pecho, exponiendo la mitad de su amplio pecho. No pudo evitar ver el punto donde sus pechos terminaban en una punta descolorida...

— U... wa...

Ikki estaba boquiabierto.

Su garganta estaba seca, su corazón estaba latiendo dolorosamente en su pecho. Quería evitar mirar. Disculparse. Pero no podía apartar su mirada. Ni podía encontrar las palabras, como si la forma desvergonzada de Stella estuviera produciendo un cortocircuito en su razonamiento.

Para empeorar las cosas...

— Está bien...

Stella ya fue demasiado lejos para detenerlo.

—... Puedes morder si quieras.

No hizo ningún movimiento para corregir su desorden, en cambio se extendió para acariciar el rostro de Ikki, una mirada ardiente que solo él era reflejado en ellos. Sus labios se curvaron hacia arriba, brillando con la humedad de su saliva, dándole libertad.

Algo pasó por la cabeza de Ikki.

Ya no podía pensar más. Ni siquiera sabía que podía hacer ahora... solo que su rostro estaba siendo atraído lentamente hacia el pecho de Stella, mientras parecía que con amor deslizaba sus manos detrás de su cabeza mientras ella lo acercaba.



Ding-Dong¹².

— ¡¡¡¡...!!!!

El sonido repentino de la puerta se encontró con un par de gritos silenciosos.

Parte 9

La venida de esta tercera persona era como un balde de agua fría arrojada sobre sus cabezas: alejando a la fuerza sus cuerpos unidos y pensamientos, huyeron a cada una de las esquinas de la cama.

Su emoción se apagó, solo para ser reemplazado por una vergüenza ardiente.

¿Qué estaban haciendo?

¿Qué habrían hecho?

¿Qué pasaría si el timbre de la puerta no sonaba?

Solo pensar en eso los molestaba.

— Jaja... ¿es un buen o... mal momento?

— S-Sí, exactamente es eso, ¿no...? Ojo... jojojo.

Al haberse alejado de Ikki, Stella jaló su bata cerca al punto donde parecía que estaba usando un corsé mientras alejaba su mirada enrojecida, su tono antinatural.

Era como si tratara de recuperar sus pérdidas con ese tono.

Completamente inútil... pero con eso dicho también había sido atrapado en esa atmósfera. Tampoco no tenía que perder.

— D-De cualquier manera relajémonos un poco. Después de todo, alguien está aquí.

— S-sí. Está bien.

Stella estaba de acuerdo.

¹² Nooooooooooooooo.

Al bajarse de la cama, Ikki se acercó a la entrada.

Por el camino, se masajeó el pecho.

¡E-Eso estuvo cerca...!

Si hubieran permitido que las cosas vayan en esa dirección, habría salido mal.

Esa fue una demostración patética, al haberse comprometido a no deshonrar a los padres de Stella.

Y pensar que iba a ser fácilmente influenciado por las circunstancias... pero, bueno, habría sido raro si hubiera mostrado ninguna reacción ante Stella cuando ella estaba así.

Sea lo que sea, este visitante lo había salvado.

Era lo correcto darles la bienvenida.

Y era la mejor que los dos no estuviesen solos en este momento. Las cosas estaban demasiado extrañas.

Pero, ¿quién vendría a mi habitación en este momento?

Preguntándose de ese modo, abrió la puerta...

— Hola, ¿puedo preguntar quién es?

— Buenas noches. Como lo prometido, vine a pintarte desnudo¹³.

Bam

Cerrando la puerta, la aseguró con rapidez.

— ¿Ikki? ¿Qué pasó?

— Algún revendedor que va de puerta en puerta.

— ¡Pero estamos en un hotel!

Aunque de alguna manera ella no podía verlo, mientras estaba bloqueada por la espalda de Ikki, la persona de afuera no era un vendedor en un traje,

¹³ Jajaja... un trío.

sino una chica rubia con el pelo rebelde vestida con nada más que un delantal en topless... Sara Bloodlilly de la Academia Akatsuki.

Parecía que había llamado su atención durante el ataque a la Academia Hagun, y por lo tanto lo había abordado durante la fiesta celebrada por los competidores del Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas con el fin de tenerlo como modelo de desnudos para su obra.

Y de alguna manera parecía que ella no había estado bromeando.

No tenía ningún derecho en darle la bienvenida a un invitado así.

No quería posar desnudo.

A pesar de que desesperadamente presionaba la perilla de la puerta, preguntándose cómo podía liberarse de esta situación...

— Lo siento por ser una molestia.

La pared junto a él se abrió y Sara entró.

— ¡Eh? ¡¿Eeeeh?! ¿Por dónde entraste?

— Por la pared.

— No, puedo ver eso. ¿Por qué se abrió la puerta?

— Tenía una perilla en él.

De hecho, había una al otro lado de la pared.

Ni siquiera sabía que estaba allí.

— ¡¿Cómo es posible?!

Ella había usado una habilidad, no hay duda de eso.

— No sé qué habilidad usaste... pero ¿por qué te aferras a mí de esa manera?

— Como lo dije. Como acordamos, estoy aquí para pintarte desnudo —Sarah dijo eso, sin dudar.



Ella lo miró a los ojos directamente. Estaba hablando en serio.

Así que estaba a punto de negarse.

— Pero no recuerdo haber aceptado ser pintado por ti...

— Bueno, prometí pintarte.

— ¡Eso no es una promesa! ¡No hicimos un pacto! ¡Sólo eres tú!

—... Eres bastante terco. Entonces no puedo hacer nada. En ese caso...

— ¿Te vas a rendir?

— Me comprometo... también me desnudaré.

— ¡No! ¡Ese no es el tipo de compromiso que quiero! —Dijo eso, negándose desesperadamente—. ¡Dije que no quería eso, así que date por vencida y vete!

— No puedo.

Ni siquiera estaban pensando lo mismo. Sara no dio marcha atrás, y de hecho se acercó a él.

—... No puedo aceptar a nadie más que tú. Desde que te toqué en ese día sólo he sido capaz de pensar en ti. En nadie más. Sólo tú puedes satisfacerme ahora... así que hazte responsable de eso.

Al decir estas palabras peligrosas, acercó su cuerpo semidesnudo contra su pecho.

— ¡S-Sara-san, por favor mira lo que estás diciendo...!

La sangre abandonó su rostro cuando la mano de Stella cayó sobre su hombro.

Se dio la vuelta para ver su sonrisa al igual que un demonio, una palpitante vena amenazando con estallar en su frente.

— ¿Oh, Ikki? ¿Me preguntaba de qué se trata todo esto? ¿Por qué esta ninfómana de Akatsuki está aquí para verte? Y todo eso de desnudarse, no desnudarse y que no... Parece que ustedes se acercaron bastante, mientras que yo no estaba, ¿eh?

— ¡Err, no, Stella...! Cálmate. Este es un terrible malentendido.

— Fufufu. ¿De qué estás hablando? No hay malos entendidos... este es el décimo piso.

¡Esto está mal, estaba demasiado enojada!

Toda su sangre se había ido a su cabeza, ninguna de sus palabras le llegaban.

Dejando a un lado la forma de vestirse de Sara, Stella era el tipo de persona que no tenía ninguna pequeña sospecha de la propia hermana de Ikki, Shizuku. No había manera de que se quedara en silencio si alguna mujer desconocida llegaba a la habitación de su amante ante sus ojos.

Tenía que ser sincero con ella. Demostrar que no había hecho nada inaceptable.

— No somos cercanos en lo absoluto. Es solo que durante la fiesta a la que no fuiste... ella... err... dijo que quería que fuera su modelo de desnudo.

— ¡¡¿Eh- Modelo de des-des-denudo?!? ¡E-Eso no va a pasar!
¡Definitivamente no! ¡Ni siquiera yo te he visto desnudo!

— ¿Ese es el problema?

— ¡Lo es! ¡Sea lo que sea, no lo voy a permitir! ¡Estás rechazada, re-cha-zada! Y ¿¡cuánto tiempo vas a seguir aferrándote a él, ninfómana!? ¡Suéltalo!

Gritando con rabia, agarró a Sarah y la alejó de Ikki antes de empujarla. Su equilibrio se rompió, Sarah cayó de trasero sobre la cama, desde donde miró a Stella como si le lanzara dagas.

— ¿Por qué te rehúsas, Princesa Carmesí? Esto no tiene nada que ver contigo.

— ¡Si tiene que ver conmigo! Soy la novia de Ikki!

— Entonces está bien. No tengo la intención de convertirme en su novia. Puedes tener su corazón. Yo estoy aquí por su cuerpo¹⁴.

¹⁴ Me agrada esta tipa... okno.

— Su cuerpo también es mío...

— ¿Eh?

— ¡De todos modos, toda esta charla de 'modelo de desnudos' seguro suena como lo que diría un artista, pero no has demostrado que eres uno! ¡Por lo que sé, solo deseas ver su cuerpo desnudo porque eres una pervertida!

Ante esto, la expresión de Sara se oscureció significativamente, como si cuestionara su condición de artista fuera algo insignificante para su orgullo.

— Si vas a dudar de mis habilidades, entonces permíteme presentarme formalmente. Como una dama de la familia imperial de Vermillion, deberías conocer este nombre.

Creando un bloc de notas de sus pantalones de mezclilla, Sara escribió algo en él antes de pasarlo a Stella.

— Así es como quiero ser reconocida.

— ¿Un nombre de guerra (nom de guerre)...? ¿EH? ¡¡¡¿Eeeeeehhh?!!!

El rostro de Stella inmediatamente se tiñó ante la sorpresa.

Había algún tipo de firma desconocida inscrita en el bloc de notas, y ella parecía conocerlo.

— ¡Este... es Mario Rosso!

— Eh, ¿quién es ése? Suena como un personaje de One P**** ...

— Él es el artista más conocido en todo el mundo hoy en día. Si no recuerdo mal, el precio más alto de su obra podría llegar a 1.4 billones.

— ¡¿En yenes?!

— No, USD. Aunque ya que Mario era conocido por ser un solitario misántropo, yo misma nunca lo he visto.

— Ya que nunca has visto a esta persona, ¿no podría ser una farsa?

— No puede ser. Esta firma es auténtica. Tenemos una de las pinturas de Mario en nuestra sala de comedor en Vermillion, y la firma en ella es idéntica a ésta. Esa pintura produjo una magnífica impresión sobre mí, así que puedo

recordarla. Y pensar que 'Mario' era una persona que vivía en el bajo mundo... supongo que eso explica por qué todas esas personas que trataron de descubrir "su" verdadera identidad desaparecieron sin dejar rastro... bien, lo entiendo.

— Es bueno que lo entiendas —dijo Sara—. No soy una pervertida. Simplemente deseo poner mi hombre ideal... la figura galante del Rey de Espadas sin Corona, en una obra de arte con mis propias manos, eso es todo.

Como si dijera 'así que, no te metas en mi camino', se acercó a Ikki.

Sin embargo, Stella se quedó firmemente entre los dos.

—... Es verdad que entiendo que eres una artista de primer nivel, y para ser honesta, estoy interesada en cómo Mario Rosso representaría a Ikki, pero eso no tiene nada que ver con ello. ¡Lo más importante es que Ikki no quiere eso, así que no lo permitiré!

— ¡Stella...!

Qué reconfortante, tener a una novia como ella.

Había estado perdido cuando ella lo había malentendido todo, pero gracias a Dios, se había tranquilizado. Si los dos se rehusaban, Sara seguramente no tenía más elección que retractarse.

Justo cuando estaba a punto de dar un suspiro de alivio...

— Si no te metes en mi camino, entonces me comprometo a dibujar un retrato de los dos para que sea colgado en las paredes del palacio de Vermillion, para deseártelos felicidad para cada día... contigo como novia, y el cómo novio.

—... Ikki. ¿Por qué no permites que dibuje esta obra para conmemorar tu participación en el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas?

— ¿¿¡Fuiste comprada con tanta felicidad!??

— Está bien. ¡Es sólo arte, no hay necesidad de sentir vergüenza...!

— ¡Tienes que estar bromeando!

Dos contra uno. Esto estaba mal. Muy mal.

En un instante, salió corriendo de la habitación.

— ¡Eh, Ikki, espera!

— ¡El modelo de toda una vida... no voy a dejar que escape!

Huyó con todas sus fuerzas de las dos perseguidoras.

Parte 10

A pesar de haber huido de ellas dos, la estructura simple del hotel hacia que no hubiera ningún sitio donde esconderse. No había un tipo de lugar donde pudiera eludirlas a pie por sí solo.

Y luego estaba la cuestión de encontrar un lugar para dormir. Este era el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas; simplemente no podía dormir afuera.

Pero tampoco podía volver a su habitación.

Así que tenía que encontrar a alguien más.

Su primer pensamiento fue la habitación de Alice, pero era demasiado arriesgado. La captura era casi segura.

La habitación de Shizuku también estaba descartada. Nada bueno saldría de eso.

Y sin embargo, era tarde, y él no tenía amigos cercanos con los que podría simplemente molestar sin previo aviso...

—... Y así es como terminaste en mi habitación.

— Sí. Uno sólo puede depender de la familia en circunstancias así.

Al final a la habitación que huyó era la de su hermano, Ouma.

— Bueno, no pensarían encontrarme en tu habitación. ¿Puedo pedirte prestada para pasar la noche?

— Regresa.

— Si pudiera, no estaría aquí.

— Tienes agallas para hablar así cuando te estás imponiendo a otra persona.

El tono de Ikki no era nada irrespetuoso, dado que estaba hablando a su mayor. Pero dado que su hermano estaba ayudando abiertamente a los terroristas e incluso había hecho un intento de atentar hacia su propia vida, era de esperarse.

— Sólo tienes que ir a la habitación de otra persona. ¿No tienes amigos?

— Mira quien habla de amigos.

—... Ten un poco de respeto.

— ¿Respeto? Jaja. Esa es buena. ¿Se supone que debo mostrar respeto a alguien que se ha convertido en el chico de los mandados para los terroristas mientras estaba ausente? Mi desprecio no conoce las palabras... ¿o vas a contarme acerca de eso?

— Soy un hombre odiado, ¿verdad...?

Ouma frunció el ceño ante el abuso que habría hecho que Shizuku vomitara su orgullo, pero sabiendo que era lo suficientemente justificable no dijo nada al respecto.

—... Sólo por esta noche —dijo eso, y la envidia entraba.

La habitación era grande, y de todas maneras no estaba acostumbrado a las camas.

No podría doler.

Con un breve "gracias," Ikki entró a la habitación.

Las luces estaban apagadas... parecía que Ouma después de todo iba a irse a dormir.

Mientras Ikki examinaba la habitación, Ouma sacó una botella de agua mineral de la nevera.

— ¿Quieres algo para tomar?

— De todas maneras me iré a dormir pronto. Estaré bien.

— Ya veo. Entonces usa la cama. No la estoy usando.



— Gracias por la hospitalidad —dijo Ikki, y se sentó en la cama como se le sugirió.

Ouma por su parte en cambio se apoyó contra la pared, sentándose en la alfombra extendida en el suelo, y en la oscuridad dirigió sus ojos profundos y brillantes hacia su hermano.

— Entonces, ¿cuál es tu verdadero propósito? No has venido aquí sólo para huir de ellos, ¿verdad?

—... Bueno, algo así.

Él estaba en lo correcto.

Huir de Sara y Stella era su objetivo principal, pero no era la única razón por la que había entrado a la habitación de su hermano.

Esta era, después de todo la misma persona que lo había atacado el día anterior, y sin embargo, él estaba aquí.

Tenía que haber una razón apropiada detrás de esa decisión.

— Lo que pasa es que siempre nos hemos estado reuniendo en circunstancias hostiles y no hemos tenido la oportunidad de hablar en lo absoluto. Así que quería hablar contigo de una manera más civilizada.

Ouma no respondió, pero tampoco rechazó a Ikki.

Tomando su silencio por consentimiento, Ikki habló.

— Sabes, en serio te respeto. Eras más duro contigo mismo más que nadie; eras el que cargaba con las expectativas de todos cuando estabas en casa; y las llevaste contigo. Podrías llamarlo admiración. Eras el único con el que valía la pena aprender. Es por eso que no estaba preocupado cuando desapareciste después de graduarte de la escuela primaria. Sabía que estarías vagando por el mundo perfeccionándote como guerrero. En ese entonces Japón era demasiado pequeño para ti.

A decir verdad, Ouma era el mejor del país y en el tiempo en que había ganado y se había marchado durante su primer año de secundaria. Ante su fuerza, que había conquistado el torneo de la Liga Sub-12 durante el sexto

año de la escuela primaria, sus compañeros e incluso los estudiantes de secundaria no podían hacer nada. Su fuerza como estudiante de primer año de secundaria podría incluso haber superado al del Rey de Espadas de las Siete Estrellas de ese entonces.

Para alguien que persigue la fuerza tanto como Ouma, eso debería haber sido una tortura.

Y encima de eso, donde las reglas que Japón había suscrito, cuando había entrado por primera vez a la Liga: la regla de que los estudiantes de primaria y secundaria no podían participar en batallas fuera de la forma ilusoria debe haber sido para él como una asfixia claustrofóbica. Una batalla en la que la vida de uno no estaba en juego difícilmente podría llamarse así.

No importa dónde fuera, eran solo batallas de niños, las que no le permitiría alcanzar la verdadera fuerza incluso si luchaba contra cientos de ellos.

Si Ikki también se sentía así, no había manera de que su hermano no habría pensado en lo mismo.

Por lo que no le sorprendió que Ouma se había ido de la casa; de hecho creía que era cuestión de tiempo. La pequeña Liga Juvenil Japonesa no podría satisfacerlo.

Ikki siempre había estado siguiendo a su hermano mientras forjaba su propio camino para seguir adelante.

— Pero fue por eso que me causó sorpresa verte como un terrorista.

Miró a su hermano en la habitación oscura iluminada.

— Entonces, ¿por qué harías algo así como ayudar a 'La Rebelión'?

Esta pregunta fue la razón por la que estaba aquí.

En sus recuerdos, su hermano era una persona a quien no le importaba los planes y proyectos. Un guerrero que avanzó estoicamente hacia delante, en busca de fuerza.

«¿Por qué se juntaría con el bajo mundo?»

Necesitaba saberlo.

Por otro lado, Ouma parecía bastante indiferente, pero respondió de todos modos.

— En primer lugar, me gustaría corregirte. No estoy con La Rebelión. Sólo soy un invitado.

— ¿Qué es eso?

— Eres lento. ¿Quién está en el centro del trastorno en este Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas?

—... El primer ministro Tsukikage.

— Correcto. No estoy con ellos, pero estoy de su lado. Y en cuanto a la razón por la que sigo sus planes, es porque Itsuki me lo pidió. "Me gustaría apoyar las ideas del primer ministro Tsukikage", dijo.

— ¿Nuestro padre...dijo eso?

— ¿Es tan sorprendente? Tsukikage y sus personas lideran el movimiento que hará que Japón salga de la Liga y recupere su soberanía. La División de Ex Samurais tenía su autoridad sobre los Blazers de la nación quitados por la Liga. Ambos pueden beneficiarse al 'salir de la Liga'. Que se haya producido una suspensión en los medios acerca de nuestros movimientos hace que sea aún más que obvio que existe una colaboración entre los dos grupos.

Eso tenía sentido y no era como si Ikki no lo hubiera considerado.

Simplemente no podía pensar que su padre severo estaría de acuerdo con un plan tan retorcido como un golpe de Estado. Pero su hermano lo había confirmado y por consiguiente la posición de su padre estaba ahí, a pesar del vínculo.

Eso le sorprendió más allá de las palabras.

Y hablando de sorpresas...

— Eso es extraño. Pensar que te conmoverías con sus palabras.

... Esto, también, fue sorprendente, que estaría afiliado con su padre en este plan.

Ouma hizo una mueca.

— Basura. Descarté a nuestra "familia" hace mucho tiempo. Sin embargo, para los propósitos de despertar a la Princesa Carmesí a la que dejaste débil, trabajar con Akatsuki es más conveniente. Cumplir con esa petición es sólo accidental.

— ¿Estás avergonzado?

— ¿Quieres morir?

— ¿Sabes lo que en verdad está pensando el primer ministro Tsukikage?

— No lo sé. Y no quiero preguntar —respondió Ouma con su voz carente de interés.

— Eh. Creo que entiendo.

Ikki fue consolado por este conocimiento que la alianza de su hermano con ellos no era por interés, sino simplemente por conveniencia. Al final, no quería ver a su hermano envuelto en estos planes nefastos.

Tener que armar todo este alboroto con el fin de tener un encuentro apropiado con Stella... ahora eso era propio de su hermano.

Sin embargo...

— Pareces que tienes bastante interés en Stella. Tu ataque de ayer fue también por eso.

Sacó el tema del incidente del día anterior en el que Ouma lo había atacado en su camino de regreso desde la casa de Moroboshi, con la intención de eliminarlo para debilitar a Stella.

— Estaba pensando que podría tener una pelea el día de hoy. ¿O estamos bien hoy?

—... Ya no hay ninguna necesidad de hacerlo.

— ¿Qué quieras decir?

— Exactamente lo que dije. También viste los encuentros de hoy, ¿verdad? Ella es diferente a como era antes, ha entendido su poder. El haber ganado

tanto en tan poco tiempo, debió haber sentido esa necesidad... que era necesario con el fin de derrotarme. Ella ha despertado de tu hechizo, reconoció con el que debería competir. Eso es espléndida... a pesar de su potencial no va a crecer si no aspira a lo más alto.

—.....

Ikki se sorprendió al oír las palabras de su hermano, y no en el buen sentido.

El que había prometido desafiarla era él.

Escuchar a Ouma decir que su trabajo duro como todo debió "haber sido por su bien" lo hacía sentir enfermo.

Pero de hecho el catalizador para su mejoría había sido por su derrota en sus manos. Sus dientes rechinaban, pero ninguna respuesta saldría de ellos.

Aun así...

— Entiendo por qué no me atacarías hoy, pero no entiendo por qué estás tan obsesionado con Stella. Hay gente en Japón hoy en día que son claramente más fuertes que Stella por ejemplo: la "Princesa Yaksha" y el "Dios de la Guerra". Si querías perfeccionarte a ti mismo, uno de ellos sería más adecuado. Pero en vez de eso incitaste su crecimiento de esta manera indirecta. ¿Me pregunto, cuál es la razón?

Todavía no había conseguido una respuesta clara acerca de eso.

Como novio de Stella, esa era la parte la que más le preocupaba.

Y entonces siguió presionándolo.

— No lo entiendes —respondió Ouma con su mirada burlona—. Eso es típico de ti.

— ¿Eh?

— Malinterpretas por completo el concepto del "poder de un caballero" —es por eso que terminas usando tus trucos baratos a la ligera.

'Escucha', Ouma parecía decir eso mientras se paraba derecho como un maestro de escuela al límite de su paciencia.

— La razón por la que un caballero es un caballero es debido a que poseen magia. La magia es la capacidad de rechazar la razón y cambiar el mundo. El poder 'para remodelar el mundo a nuestra imagen,' ha sido llamado. La cantidad de aura que una persona posee, no puede cambiar durante su vida, y por eso el impacto que puede tener en el mundo, el tamaño de la marca que uno puede dejar en la historia... esto ya fue decidido desde el momento en que uno nace. La gente lo llama "destino". Y así el 'Poder de un Caballero' es la habilidad para hacer retroceder al "destino" de otros en favor de los suyos. Y Stella Vermillion posee lo que puede considerarse la mayor cantidad de poder mágico en el mundo... por lo tanto no existe un enemigo mayor que ella en la búsqueda de la fuerza.

A través de la magia, el destino de uno podría llevarse a cabo.

Así era como el hombre moderno definía a los Caballeros y a su magia. Y de hecho, los caballeros de Rango A habían dejado su huella en la leyenda ya sea para bien o para mal, con grandes hazañas para que coincida con ese rango. La reserva mágica de uno mismo era lo más importante en su mundo. La opinión de Ouma fue, con tal que el espíritu del tiempo lo tenga, eso no tendría fundamento.

— Pero estás hablando de su potencial. En cuanto a su fuerza actual...

— ¿La 'Princesa Yasha' está por encima de ella? Supongo que es así. Pero en ese caso, todo lo que necesitaba es despertar su potencial por la fuerza. Convenciéndola, y luego despertarla. Es así de simple... y ha dado sus frutos. Tú también lo viste, ¿verdad? Ese dragón. Si ése es de hecho el centro de su ser, entonces el "Dios de la Guerra" y el "Princesa Yaksha" pueden no ser nada. Aquí es donde te equivocas: No estoy en busca de una batalla desventajosa. Si lo fuera, podría de hecho retar a la 'Princesa Yaksha'. Pero en estos cinco años, he tenido ese tipo de experiencia ya varias veces.

— ¡...!

— Lo que busco de ella no es una batalla que no me favorezca. Busco poder, el poder invencible. Busco derrota, una derrota inevitable. Para un caballero de Rango A como yo, la única persona que me puede dar esto es Stella, que

posee esa magia absoluta. Y... si puedo superarlo... si puedo hacer eso, entonces tal vez esta mano dejará de temblar.

Diciéndolo así, envolvió su mano derecha en un alicate de presión.

De hecho, temblaba ligeramente.

Ikki sabía que ese temblor, surgió de un terror que nunca se apagará.

¿A que teme?

Ikki no podía decirlo.

Pero la tristeza de Ouma casi parecía estar en llamas, un entusiasmo por la batalla irradiaba de él en forma de olas.

... También estaba contento.

«*No ha cambiado....*»

Después de haber empezado con el pie izquierdo, temía que su hermano podría haber cambiado por completo. Pero no fue así. No había cambiado. Seguía siendo el hombre con una sola cosa en la mente que era buscar poder. Todavía era la persona que Ikki había admirado.

— Mi rectifico, un poco, Ouma

— ¿Que tan "poco" te refieres?

— No tengo que mirarte como si hubieras cambiado drásticamente.

— Siempre tenía que tener la última palabra, ¿no es así? —Dijo Ouma con el ceño fruncido y cerró los ojos—. La charla se acabó. Me voy a dormir. Tú también deberías hacerlo.

— Lo haré.

No había nada más que preguntar.

Estaba preocupado por la fuente del temor de Ouma, pero no eran tan cercanos para que pueda preguntar una cosa así de privada.

Cerrando sus ojos, Ikki permitió que su conciencia se desvaneciera. Y huyera de él, su camino tranquilo por el cansancio del encuentro y su falta de sueño. Justo cuando la oscuridad estaba a punto de asentarse...

— Has llamado la atención de alguien muy problemático— escuchó a Ouma decir eso—. Nada bueno saldrá de esto, más vale que te prepares.

Su advertencia se llevaría a cabo al siguiente día.

[Tienes mensajes sin leer: (1)]

De: El comité Organizador del 72^{do} Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas.

Contenido: Un aviso a todos los participantes del Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas.

Esta mañana, el Comité Organizador ha recibido las notificaciones de retirada de los estudiantes de primer año de la Academia Akatsuki; Yui Tatara y Rinna Kazamatsuri, mientras que el participante de primer año de la Academia Akatsuki ha sido descalificado por mala conducta. Como resultado de estas descalificaciones, el avance de Stella Vermillion de la Academia Hagun a las semifinales ha sido confirmado.

Este Comité ha decidido que debido a la reducción del número total de encuentros, el encuentro programado será adelantado.

De esta manera, ha sido decidido que el 2do y 3ro round del torneo serán completados este día. Nos disculpamos por los inconvenientes que esto pueda causar a los participantes, y esperamos que cooperen con nosotros en este asunto.]

Periódico Mural de la Academia Hagun

Personajes

Escritora: Kagami Kusakabe

RINNA KAZAMATSURI 風祭凜奈

■ PERFIL

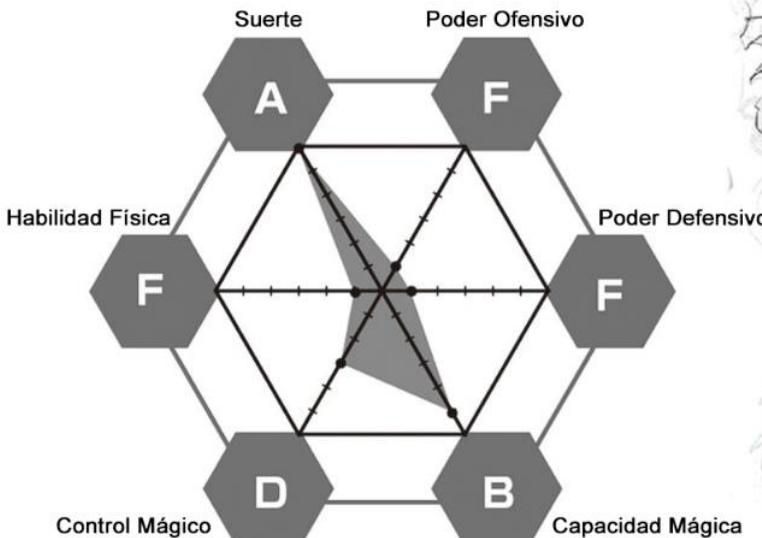
Afilación: Academia Nacional Akatsuki, Primer Año.

Rango de Blazer: C

Arte Noble: Collar de Subordinación.

Apodo: Domadora de Bestias

Resumen Personal: La Pequeña Señorita de la Fundación Kazamatsuri



¡Revisión Kagamin!

A pesar que muchos miembros de Akatsuki son desconocidos, esta es alguien que usa su nombre real. Una joven señorita de una familia japonesa sobresaliente con una fortuna a la par con los de Toutokubara. No sabemos porque forma parte de Akatsuki, pero quizás fue reclutada por el líder oculto de la Rebelion.

La característica de su collar de subordinación, una habilidad de dominación del sistema de intervención conceptual que obliga a su seguidor a actuar como un dispositivo, así es como incrementa la fuerza y la habilidad de combate del seguidor. Kazamatsuri-san en si no parece fuerte en lo absoluto.

CAPITULO

?



EL SEGUNDO ROUND DEL FESTIVAL DE
ARTES DE LA ESPADA DE LAS SIETE
ESTRELLAS - COMIENZA

RKnC
ML

Capítulo 7

El Segundo Round del Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas - Comienza

Parte 1

Debido al cambio en el número de encuentros, el tercer round cambió de horario. Ya que la información se esparció, las cosas estaban realmente desordenadas. Era particularmente importante para los contendientes del segundo round. Después de todo, era una regla general que cada contendiente tenga una batalla por día. Ahora que esa condición había sido repentinamente anulada, y en cambio serían obligados a luchar repetidamente. Básicamente, el segundo round sería llevado a cabo a las 9 am, y el tercero a las 6pm. Que les digan que liberen ese tiempo era como arrojar rocas calientes con agua. Naturalmente, hubo una protesta. Claro para los que tenían relación con los contendientes, también los miembros de la audiencia quienes ya habían hecho reservaciones para el día final y los negocios locales quienes hicieron planes para servir a los clientes del festival eficientemente. Pero el comité directivo no dio una explicación satisfactoria, y esta reducción de horario fue forzada.

En esta confusión, el segundo round del 62do Festival de Artes de la Espada de las Siete estrellas dio comienzo. ¿Qué rayos estaba pensando el comité directivo?

... Lo que Ikki y los demás sabían de este esta situación es que en el segundo round del Bloque A entre el Emperador de la Espada del Viento - Ouma Kurogane y Panzer Grizzley Renji Kaga, la victoria ya ha sido decidido. Después, se unieron con Kagami Kusakabe del Club de Periodismo de la Academia Hagun.

— ¡Ahh, ahí están! ¡Yoohoo, hola a todos!

— Oh vaya, ¿no es Kagamin?

— Buenas tardes, Kusakabe-san.

Al haber encontrado a Ikki y a los contendientes, Kagami haciendo ruido corrió hacia ellos, hablando fuertemente.

— ¡Haha, felicitaciones a todos por salir victoriosos! ¡Quien pensaría que los representantes de la Academia de Hagun pasarían el primer round! ¡Es la primera vez en la historia de Hagun! ¡Un trabajo brillante, brillante! ¡En realidad, quería felicitarlos ayer, pero fue cansado juntar toda la información para enviarla a la escuela, y al momento en que podía tener un descanso, el sol ya había salido~!

— En verdad estas animada a pesar de eso.

Arisuin contestó con una leve sonrisa, y Kagami sacó su pecho con orgullo.

— ¡Obvio! ¿Qué tipo de reportera se queja por algo que te hace trasnochear? Además, **[Los Representantes de Hagun pasan el primer round]** ¿no es el tipo de artículo más inspirador? ¿Quién se cansaría con algo así de divertido y alegre? ¡Oreki-sensei me dijo que todos en la academia estaban celebrando fuertemente toda la noche!

— ¿Qué estuvieran haciendo en la escuela si ya no fueran considerados adultos?

— Ajaja, si es verdad. ¿Pero de todas maneras eso no está bien? No solo éramos nosotros, ayer. Todos estaban despiertos. ¡En particular Stella-chan! ¿Lo sabían? ¡El porcentaje de personas que estaban mirando el combate de uno vs cuatro! ¡Fue del 82%! ¡Incluso más que las finales de la liga A de KOK! ¡Que sorpresa! ¡Era como la víspera de año nuevo!... oh, ¿huh?

El parloteo de metralleta de Kagami se detuvo.

Ya que el tema, Stella, estaba...

—... Auu~.

... Encorvada con su espalda contra la cerca, haciendo un quejido.

— ¿... Stella-chan no se ve fuera de sí? ¿Qué paso? ¿Es ese día del mes?

Arisuin, acaricio la cabeza de Kagami ante su comentario no educado, entonces le dijo la razón por la que Stella está haciendo un suspiro.

— Es porque derrotó a todos en el Bloque B, así que se siente responsable por hacer que Ikki luche más de una vez al día a pesar que no puede hacerlo.

Escuchando eso, el rostro de Kagami cambió poniéndose de acuerdo.

— Ahh... ya veo. Es verdad. La habilidad de Senpai es un gran problema en las batallas consecutivas, no es...

Ya sea Ittou Shura o Ittou Rasetsu, el Arte Noble de Ikki no deja ningún poder mágico una vez que es usado. Y necesita un día para recuperarse lo suficiente para usarlos de nuevo. Innegablemente, sus tácticas disponibles eran limitadas. Eso era drástico.

— Aunque le dije que no estaba tan preocupado acerca de eso. No es como si fuera el único que tiene que luchar múltiples veces. Y en primer lugar, no es como si pudiera predecir que una excepción especial sería hecha de esta forma.

Como Ikki lo dijo, este tipo de decisión usualmente no sería hecha. El número de días en el evento fueron abruptamente truncados a pesar que el contrato del lugar del encuentro y el horario de seguridad ya habían sido establecidos. El Festival de Artes de la espada de las Siete Estrellas no solo era un concurso para los estudiantes, sino un negocio de entretenimiento. Esta vez la decisión del Comité Administrativo, había destruido cada esquema de operación posible alrededor del festival. Normalmente, ya sea que el número de encuentros no sean los suficientes no dirigirían a una decisión así de irracional. Así que culpar este hecho a Stella sería demasiado injusto. En cambio, en lo que respecta a Ikki, preferiría que reflexione en traicionarlo al negociar con Sara anoche, pero...

—... Kusakabe-san. Ya que tienes acceso a la red de información de los medios de comunicación, ¿sabes algo sobre esto? ¿Por qué el comité administrativo tomo una decisión así?

— Hmm... bueno... si me preguntas, te puedo decir, pero...

Mientras daba esa respuesta vaga a la pregunta de Shizuku, Kagami puso un rostro complicado. Y con una rápida mirada hacia Stella, quien había estado emitiendo esa oscuridad todo este tiempo que era prácticamente un humidificador, habló.

— Pero es difícil de decirlo cuando puede ser debido al golpe final de Stella.

— ¿Huh? ¿En-Entonces es mi culpa? ¿¡Soy la mala!?

Saltando haciendo un ruido, Stella se acercó a Kagami con el rostro azul. Viendo eso, Kagami sacudió su cabeza fuertemente para negarlo.

— ¡No no no! ¡No es eso! ¡No hiciste nada malo, Stella-chan! Esto es debido al dinero del mundo de los adultos que se entromete en todo. Pero... bueno, has sido atrapada en esto.

— Kagami-san, no se puede evitar si estás preocupada en finalizar tu declaración aquí, ¿así que puedes decírnoslo de todas formas?

— Es un secreto, ¿sabes?

En respuesta a la demanda de Ikki, Kagami solo dijo unas pocas palabras.

— El Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas es por apariencia para los estudiantes y por negocios, pero el dinero cambia de mano cuando los Blazers luchan. El costo de reservar el lugar. El costo de reparar el daño a la instalación. El costo en asegurar la seguridad de la audiencia. El costo del mantenimiento de transporte o los honorarios del personal del comité o demás... no era malo sin una gran cantidad de dinero, pero los engranajes tampoco avanzaran sin ese dinero. Los ingresos públicos de los espectadores o los anuncios de patrocinio eran buenos, pero no suficientes. Así que la rama Japonesa del Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas habían vendido sus derechos de transmisión. Y con los ingresos públicos habían ejercido una forma de lidiar con varios gastos. La verdad, este era un festival para los jóvenes que cargan el peso del futuro de este país, entonces no habían preparado los derechos de transmisión por adelantado, pero las principales sedes de la Liga odiaban intervenir con el entrenamiento de caballeros del gobierno japonés, por esa razón tenían una regla la cual prohibía aceptar dinero de apoyo por parte del gobierno. Esto significa que

no van a ser capaces de llevar a cabo la exhibición. Todo esto hacia que sea inevitable. ¡Pero incluso con esta situación, aun se las arreglaron para organizar un espléndido show!

— A través de los inversionistas, ¿verdad?

— Exacto. La razón por la cual el comité administrativo forzó este horario corto fue porque los inversionistas hicieron una objeción explosiva. ‘¡No escuchamos nada de que el segundo y tercer round del Bloque B no sean llevados a cabo! ¡Están rompiendo el contrato!’ Y así.

—... Que problemático. En un encuentro entre compañeros humanos, por lo que parece raro que cualquiera se abstenga y disminuyan el número de encuentros.

Kagami asintió ante el sorprendido Arisuin.

— Bueno, sí. Así que usualmente ni el comité administrativo o la sede principal que los apoyaban no escucharan a este tipo de objeción, y usualmente en primer lugar los inversionistas no harían un escándalo sin sentido. Pero este año es un poco diferente.

— ¿Diferente?

— Sí... acabo de decir que vendieron los derechos de transmisión, pero en práctica --y esto es definitivamente un secreto-- los locutores del Festival de Artes de la espada de las Siete Estrellas cambian cada año, por acuerdo secreto con los miembros clave de la mesa. La sede principal de la Liga pretende protestar, pero ya que es un evento nacional importante, dicen que es para distribuir transmisiones justas. Es por eso que el precio de puja casi nunca cambia. En la última década, se ha mantenido en los 5 billones de yenes cada año. Esto ha sido los fondos que el comité administrativo del Festival usa cada año... pero este año es diferente. El comité de este año... para decirlo de la manera más simple, el dinero que hicieron al subastar fue de 100 mil millones de yenes.

— ¡Cien mil millones!?

— ¡Qu-Qué diablos, eso no es veinte veces la cantidad habitual! ¿Por qué sería tan...?

Ante el salto extremo en costo, Arisuin y Shizuku casi gritaron. Pero Ikki inmediatamente consideró la razón de esta inflación de precios.

— Ah, ya veo, así es como Stella está atrapada en esto, ¿eh?

— Tu forma de pensar es correcta, exactamente así, Senpai.

— ¿Huh? ¿Quéquieres decir?, ¿por qué estoy involucrada con este dinero?

Stella estaba desconcertada, sin seguir la conversación. Kagami le explicó.

— Es porque eres una gran estrella mundial, Stella-chan, eres una princesa y un caballero, eso sería suficiente como una razón, y aun así tienes una capacidad mágica de rango A, el nivel más alto del mundo y si agregamos su belleza excepcional, es lo suficiente como para ser una idol nacional, saltará por delante del trío y de full directo a la escalera, ¿¡sabes!? Al tenerte aquí cambias por completo la esencia del Festival. Los Festivales del pasado eran ciertamente populares, pero sólo en el propio Japón, pero si la princesa carmesí Stella Vermillion, a la que todo el mundo tiene sus ojos, ya no es sólo una actuación para Japón. Todos los países bajo la Liga también serían atraídos a esto. Naturalmente, los organismos de radiodifusión en el extranjero también aportarían dinero sin parar, para obtener los derechos de televisión.

Pero en casos de grandes cantidades de dinero, los inversores deben ser capaces de recoger su dinero en serio. No estarían trabajando con el tipo habitual de contratos financieros. Esta era una competencia en la que no podían perder.

— En este gran espectáculo. Uno de los principales participantes, Stella-chan, no tendría algunos de sus encuentros, habría dos días donde Stella no aparecería, y para los inversionistas esto es algo que no pueden pasar por alto. Así que se opusieron. No, no es algo tan despreciable como objetar, el dinero es dinero, estaban al nivel de gritar y lo único que el comité administrativo no puede aceptar es un ataque unilateral contra el dinero.

Si es así, entonces no es broma, habrá muertes. Y no sólo una o dos personas.

— Así que por eso desde anoche hasta esta mañana, han estado discutiendo en voz alta las cosas, y al final a los licitadores que ganaron los derechos de transmisión, el comité administrativo... es decir, un día el valor del precio de cinco fue devuelto a cada país y, además, el calendario se condensó para eliminar uno de los días sin que Stella-chan apareciera. Además uno de los días programados para la final fue cambiado a un encuentro de exhibición con los Mage-Knights de la Liga A. ¡En algún momento de hoy, Stella-chan recibirá una solicitud para participar en esa exhibición por alguna razón u otra!"

—... No sabía que lo que hice iba a tener este tipo de resultado.

Al oír que su acción había desencadenado un caos tan grande, Stella pareció que estaba a punto de sollozar.

— ¿Cómo debo asumir la responsabilidad...?

Pero a Stella quien murmuraba esto...

— ¡No... estás equivocada!

Kagami lo declaró con un tono inusualmente fuerte.

— ¿K-Kagami?

— ¡No fue tu culpa que el Pierrot rompiera las reglas, y no deberías sentirte obligada a nada sólo porque los otros dos de Akatsuki decidieron retirarse por su cuenta! Para empezar el comité administrativo reconoció que este era un partido irregular, y aun así formalmente lo permitieron. Y además... todos en la escuela estaban muy felices, ¡incluso yo!

— ¿Contentos...?

— Porque, Stella-chan, para derrotar a nuestro enemigo sin dejarlos escapar, aceptaste un partido tan irrazonable, ¿no? Aunque esta competencia es tan importante para ti, asumiste un riesgo y luchaste por nosotros que estábamos demasiado débiles para hacer cualquier cosa. ¡Cuando vimos que los golpeaste, nuestro estado de ánimo se aclaró!

Diciendo esto, Kagami abrazó a Stella sin detenerse.

— ¡Gracias, me agradas mucho más!

— Kagamiii... sí, también me agradas.

Stella también respondió al abrazo de Kagami.

Debido a esa expresión soleada, parecía liberada del innecesario sentido de la responsabilidad, eso era bueno. Ikki lo creía desde el fondo de su corazón mientras las miraba a las dos. En primer lugar, los estudiantes no deben tener que preocuparse por sus patrocinadores. Kagami, que no pasó por alto eso, no estaba siendo melosa. Simplemente tenían una buena amiga en ella.

«*Últimamente, gracias a Kagami-san, ahora Stella estaba bien.*»

En ese caso, después de esto... es la serie de caos. ¿Deberían ir y ver cómo todo esto se da?

[Y así... y así... lástima más. Sangra más. Corta más. Voy a animar por ese Ikki-kun hasta que me vuelva ronco. ¡Quiero verte destrozado, destrozado y destrozado mientras sigues desafiando tu destino!]

Recordando esa voz, un miedo repentino se elevó y bajó por su cuerpo. Ikki conocía a alguien que era capaz de crear este tipo de caos.

—... Onii-sama. ¿Podría ser...?

Parecía que Shizuku también había llegado a la misma suposición. Con una cara rígida, Ikki levantó la vista. En respuesta, asintió con la cabeza.

— Sí, eso es lo que pienso también. Esperaba que estuviera en desventaja el día de ayer, ¿verdad?

— ¿Hmm? Senpai, ¿de qué estás hablando?, suenas como si estuvieras insinuando algo.

—... En realidad, algo sucedió ayer...

Parte 2

— La habilidad de hacer realidad cualquier deseo... ¿¡Qué diablos, eso no es absurdo...!?

— Pero ese tipo de habilidad es consistente con el misterioso registro de batalla, ¿verdad? Ya veo, ya veo.

La conversación con Amane, y la desgracia que él creó para el Caballero Blanco- Kiriko Yakushi; Después de oír hablar de todo eso, Stella y Kagami fruncieron el ceño.

— Hey, Kagami, si informamos al comité de administración sobre esto, ¿no podemos conseguir que Amane sea descalificado? Interferir con una habilidad fuera de los encuentros, ¿no es lo más prohibido de todo?

— Hmm... esa es una regla estricta, pero de todos modos es imposible.

— ¿¡Por qué!?

— No tenemos ninguna prueba en cuanto a lo que ha sucedido con el dinero detrás de las escenas hasta la decisión forzada del comité administrativo, ha habido algunas irregularidades, pero aún es más o menos razonable, así es como están las cosas hasta ahora. No hay manera de dar evidencia de que su poder haya intervenido, incluso si Shinomiya-kun realmente lo hizo.

— En primer lugar, si Amane-kun realmente tiene tal poder, entonces cualquier acción para conseguir que sea descalificado terminaría en fracaso.

Stella hizo un quejido ante las palabras añadidas por Ikki, parecía como si ella iba a pisotear al suelo de la frustración.

— ¡Ahh ~ que mo-les-to! A pesar de que se llama a sí mismo un fan de Ikki, todo lo que hace es ponerse en el camino de Ikki... ¡Ya que se supone que tenemos tiempo entre los encuentros, tal vez deberíamos ir a golpearlo...!

— Si hicieras algo así, te descalificarías a ti misma, ¿sabes?

— Ugh.

Ante la voz serena de Shizuku interrumriendo, Stella se quejó.

Pero exactamente como ella dijo, la eliminación de Stella sería el único resultado para esa acción.

— Bueno, no hay necesidad de preocuparse por cada pequeña cosa con Onii-sama, Stella-san.

Y Shizuku, que había estado provocando a Stella, lo declaró así.

— Porque en cualquier caso, voy a sacarlo del escenario en el encuentro del tercer round de esta tarde.

Su tono era uno que fluía con confianza.



— ¿Estarás bien, Shizuku? No sé cómo debemos luchar contra algo en la escala de la concesión de cualquier deseo, así que no tengo ningún plan. Además, como acabamos de oír con el Caballero Blanco, no podríamos saber cómo ese poder se manifiesta en la batalla...

— Vaya, vaya, Stella-san, ¿podrías estar preocupada por mí? Qué sorpresa, ¿ahora me aprecias?

Ante la brusca burla, el rostro de Stella enrojeció como una explosión. Por la ira, obviamente.

— ¡¡Qué!! ¡No seas estúpida! ¡Eso es imposible! ¿Quién se preocuparía por una cuñada como tú!? ¡Solo quería callar esa grande boca tuya llena de confianza, así que te pregunte si tenías alguna base en esto!

— Por supuesto que tengo alguna base, si no la tuviera, no lo habría dicho.

— ¡Huh!? ¿¡En serio!?

— Sí. Ya he imaginado una forma de derrotar a su Gloria sin Nombre.

Ikki se sorprendió al oír que Shizuku ya había encontrado una forma para comenzar a derrotar a Amane, pero Stella mostró una sorpresa aún mayor, e inmediatamente preguntó.

— Y-Y cómo...

— No te lo diré.

Y contra Stella que estaba preguntando con todo su poder, Shizuku respondió con una voz fuerte que ya no diría nada más, luego sacó la lengua. Al instante, el cabello de Stella se alzó en un ardiente resplandor.

— Ikki, la personalidad de tu pequeña hermana es horrible, ¿cómo fue educada exactamente?

— Jajaja... aunque solía ser una niña buena y tímida.

— Eso no es cierto, Onii-sama, Shizuku nunca fue una buena chica delante de ti.

Al oír algo que no quería oír tan bruscamente, Ikki estaba un poco desanimado. Y en ese momento exacto...

[Un anuncio para todos los contendientes del Bloque C. Después de diez minutos de descanso y de la limpieza del ring, comenzarán los encuentros del segundo round del Bloque C. Los contendientes del Bloque C, por favor reunirse en la sala de espera. De nuevo...]

El anuncio resonó por todo el lugar. El Bloque C fue en el que Ikki estaba registrado.

— Ya veo, ya que no hay ningún encuentro en el Bloque B, después de; Bloque A viene el C. Entonces debería ir a la sala de espera.

Diciéndolo, Ikki dio un paso lejos del grupo, y todos sus amigos le dieron gritos de apoyo.

— Onii-sama, rezaré por tu éxito.

— Hay más de una pelea hoy, así que distribuye tu fuerza cuidadosamente.

— ¡Haz lo mejor que puedas, Senpai, estoy esperando unas buenas fotos!

Devolviendo una sonrisa a esos ánimos, Ikki miró a Stella al último. Stella... se mordió los labios con una mirada de abatimiento, preguntándose si debería disculparse por el problema con los partidos.

—... Ikki, umm...

¿Cómo debía animarle, cuando ella tenía alguna parte de responsabilidad al ponerlo en esta situación? Probablemente, Stella estaba preocupada por aquella complicada pregunta.

Ikki lo creía así... y habló a sí mismo.

— Es un signo de buena suerte que estamos pensando lo mismo, ¿verdad?

— Ah, ¿eh, sí?

Sus pensamientos pasaron inesperadamente, Stella miró hacia atrás con una cara en blanco. Probablemente no entendió ninguna parte de su declaración. Pero en lo que respecta a Ikki, no fue ni accidente ni casualidad. Porque...

— No esperábamos que la batalla final que tanto queríamos se aplazaría un día. ¿Qué es eso, si no es buena suerte? Todo este tiempo, siempre que veo tu rostro, no puedo evitar hervirme por dentro... Y ¿no te sientes igual?

Ikki dijo estas palabras con un espíritu de lucha silencioso ardiendo en sus ojos. A esas palabras, Stella abrió muy bien sus ojos escarlata inmediatamente.

— ¡Sí, por supuesto!

Ella respondió con una sonrisa brillante. Su iris de color escarlata ya no apartaba la mirada, mirando directamente a Ikki con las emociones en llamas. Y Stella, con su tono de voz de vuelta a la normalidad, golpeó el hombro de Ikki con un puño.

— ¡Sé que no perderás!

— Claro... lo tengo.

Y así Ikki se adelantó a su encuentro, al escenario de la segunda ronda del Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas...

Parte 3

En el domo de la Bahía, donde el Festival de Artes de la espada de las Siete Estrellas se estaba llevando a cabo, habían dos entradas una en frente de la otra, una roja y la otra azul. Los contendientes del Festival estaban divididos por igual entre las dos puertas, esperando en sus respectivas salas de descanso por el anuncio. La decisión de cual entrada un particular participante iría era enviada cada mañana por un correo por parte del comité administrativo. En el caso de Ikki, había estado detrás de la entrada azul el día de ayer. El día de hoy era rojo. Era un poco inconveniente cambiar el lugar elegido cada día, pero esto solo eran la formalidad del encuentro, y no se

podía evitar que la sala en el que esperaría y las personas con las que esperaría, cambien cada día... si, en otras palabras.

«*Este tipo de cosas inevitablemente pasarían, huh~.*»

Mientras estaba sentado en una silla en la sala de espera triste, Ikki nerviosamente y con duda miro a la situación. Era una sala de concreto de 75 m. Ahí, un joven con el pecho expuesto con un tatuaje de una calavera estaba tirado en una silla-cómoda, sus piernas cruzadas --El Estudiante de Tercer año de la Academia Donrou, el Devorador de espadas-- Kuraudo Kurashiki. Con el que la chica llamada Ayase Ayatsuji se había enfrentado, y el oponente destinado de Ikki. Además con las 8 personas originales del Bloque C reducidas a 4, y las cuatro divididas en 2 entradas, no había nadie más en la sala. Los dos oponentes destinados a encontrarse en una furiosa batalla, a solas en la misma habitación antes del encuentro. Naturalmente, no habría ninguna conversación... la atmósfera era tan pesada como el plomo. Además...

«*Umm... ha estado mirando para acá todo este tiempo.*»

Kuraudo había estado frunciendo el ceño en la dirección de Ikki con su ceja arrugada desde que entró en la habitación. Incluso si Ikki no podía leer su mente, sus venas estaban sobresaliendo de su frente que eran simplemente visibles.

«*Él... no va a atacarme, ¿verdad?*»

Ikki, quien conocía el temperamento salvaje de Kuraudo y había ganado el odio de Kuraudo, estaba en un estado de un suspenso tenso. Y después de pasar una hora en ese estado de inquietud mental y físico...

[Un anuncio para los contendientes que están en sus respectivas salas de espera. El momento ha llegado para que el segundo round del Bloque C de comienzo. Contendiente Sara Bloodlily y Kuraudo Kurashiki, por favor procedan a sus respectivas puertas de entrada.]

... el anunciador invito a los contendientes a su encuentro. Finalmente, la tensión de estar en la misma jaula de un león hambriento fue liberada. Pensando en esto, Ikki dio un gran suspiro de alivio...

— Haa...

... y al mismo tiempo, Kuraudo también liberó un gran suspiro.

— ... Finalmente, puedo salir de esta sala, ¿huh?

Como si Kuraudo estaba mostrando un alivio desde el fondo de su corazón. Quizás estaba tan intranquilo como Ikki había estado hacia él... no, ese no sería el caso.

— Vaya, en verdad fue difícil detenerme a mí mismo de golpearte hasta que mueras, en el segundo en que vi tu rostro.

¡Eek!

Escuchando la verdadera razón de Kuraudo hizo que la compleción de Ikki se volviera mala.

— ... Gracias por tu paciencia.

— No hay problema. Ya había decidido que ser descalificado aquí sería una gran pena. Ahora solo hay una pelea entre nosotros el día de hoy. ¡Entonces te voy a descuartizar...!

— Estás bastante confiado, pero ¿no deberías estar pensando en tu oponente actual? Sara Bloodlily pertenece a Akatsuki... en otras palabras, es una terrorista de la Rebelion. No es alguien con la que puedas lidiar normalmente...

— Eso no te incumbe.

Kuraudo lo declaró así sin ninguna duda en su voz.

— No me importa qué o quién es esa chica. Eso no es importante para mí. La única cosa por la que estoy aquí es por mi encuentro contigo.

En un instante, el cuerpo de Kuraudo soltó en espíritu de pelea y poder mágico que le ponía la piel de gallina a Ikki.

— Vine aquí para enfrentarte. He estado entrenando por dos meses para pagarte. ¡Volverme más fuerte para derrotarte...!

El creciente espíritu de lucha y su poder mágico creció a medida que decía sus palabras, cambiando de color mientras se enfocaba en su mano derecha.

El poder mágico lleno con la intención de luchar tomo forma para combatir, en una espada esquelética hecha de huesos en forma de una gran serpiente... el dispositivo Orochimaru.

— ¡Que...!?

Ikki intencionalmente respiró con dificultad al ver el dispositivo. ¿Por qué? Esta no era la primera vez que veía a Orochimaru. La razón estaba en la mano izquierda de Kuraudo. De alguna manera, Kuraudo estaba sosteniendo un dispositivo exactamente de la misma forma en su mano izquierda como en la derecha.

— ¡D-Dos estilos de espada...!?

Era imposible. Ciertamente había Blazer que podían desarrollar sus dispositivos, pero eso era porque esos dispositivos eran de ese tipo de naturaleza. El dispositivo Orochimaru del Devorador de Espadas, Kuraudo Kurashiki era una sola espada. No era como el dispositivo de Arisuin que podía separarse en múltiples. Si ese había sido el caso, Kuraudo ciertamente habría luchado contra Ikki anteriormente usando el estilo de dos espadas. Después de todo, el Contraataque Marginal del Devorador de Espadas era más conveniente para dos espadas que una. Además, si uno miraba con cuidado, uno podía ver que los dispositivos en si habían cambiado. Previamente, Orochimaru de Kuraudo tenía un borde de sierra en un lado, dándole la forma de un hacha. Pero ahora, Orochimaru tenía un borde en ambos lados, como una espada occidental.

... El dispositivo había cambiado demasiado. Iba más allá del sentido común, ya que un dispositivo reflejaba el espíritu interno de un Blazer, sus valores personales y estéticos, su personalidad y estilo de vida... ¿Cómo podría haber cambiado hasta ese punto? No podía ser. ¡Imaginar la determinación y el tipo de entrenamiento que Kuraudo había superado para abandonar todo lo que había sido, para destrozar por completo todo lo que había sido era....!

Pero lo había hecho. Para ganar contra Ikki. Para alcanzar a Ikki.

— Kurogane... más vale que lo logres. Estaré esperando. Una vez que llegues ahí, vamos a tener otra pelea. ¡Nuevamente vamos a tener ese tipo de diversión...!

Los labios de Ikki se doblaron hacia arriba. Su pecho se puso caliente. Estaba feliz. Alguien que había ido tan lejos para derrotarlo. En ese caso...

— Sí. Definitivamente. Lo haré.

No había ninguna razón para rechazar este desafío.

—... Ja Ja Ja.

Escuchando la respuesta de Ikki, Kuraudo rio de satisfacción, giró sobre su talón, abrió la puerta de la entrada, y salió de la sala de espera. El espíritu de la espada que aumentaba de su espalda ya no era la de un delincuente, se había forjado a la de un espadachín de grado superior. Ikki, al verificar esto, temblor.

— El Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas en verdad es el mejor.”

Ni una sola persona era simple. Ni una sola persona estaba desanimada. Solo había batallas donde ni siquiera una pizca de complacencia era permitida. Y así, se enfrentaría con todo lo que tiene. Ikki decidió esto, mirando la espalda distante de Kuraudo.

Parte 4

[Ahh... ¡gracias por esperar! ¡Los contendiente para el primer encuentro del segundo round del bloque C ahora están saliendo de sus puertas!]

Ante el anuncio, los aplausos aumentaron en el lugar. Entre los aplausos llenos de entusiasmo...

[¡El primero en aparecer de la entrada roja es el contendiente de tercer año de la Academia Donrou, Kuraudo Kurashiki! ¡Su Contraataque Marginal es una defensa impenetrable que sobrepasa los límites naturales! ¡Su Dispositivo flexible y serpantino, Orochimaru le da el dominio del alcance! ¡Al

haber obtenido innumerables victorias con estas dos ventajas, fue nombrado el “Devorador de Espadas”! ¿¡Estos colmillos de lobo sedientos de sangre cortaran sus enemigos en pedazos también!?

En medio de los aplausos de la gran audiencia, Kuraudo caminó hacia el perímetro del ring con pasos firmes, entonces camino sobre el césped artificial. Viendo eso, Stella quien estaba en la audiencia repentinamente inclinó su cabeza en confusión.

— ¿Huh?

— ¿Algo paso, Stella-san?

—... Ese chico esta... usando dos espadas...

— ¿Oh, vaya vaya? Eso en verdad es extraño, ¿verdad? Y tengo la sensación que ese dispositivo es diferente de lo que tengo en mi información.

En las manos de Kuraudo estaban dos espadas de huesos. Pero eran inconsistentes al arma en los recuerdos de Stella. Era lo mismo para Kagami. Es por eso que las dos tenían expresiones de confusión pero...

— ¿No estás preocupada? No he escuchado de un dispositivo cambie de esa forma.

— Escuché que a veces un dispositivo cambia de forma debido a que el caballero pierde la memoria durante un incidente. Bueno, no es algo común. ¿Quizás lo estamos malinterpretando? O quizás siempre puso usar dos espadas, ¿pero no lo hizo en ese entonces?

Arisuin y Shizuku, quienes no habían sido parte del asunto con Ayase Ayatsuji, no sentían la misma confusión. De hecho, no era común que alguien cambie la naturaleza de su propia alma por voluntad propia. Pero Kuraudo decidió hacerlo, simplemente para derrotar a Ikki. Pero Stella y Kagami no lo vieron de esa forma.

— ¿Huh? ¿Es así como son las cosas? Tengo un presentimiento aunque no es la razón.

Después de considerar la pregunta, Stella dejó de pensar en eso. No esa información innecesaria en este punto. Y de todas formas, otro Blazer había

aparecido en el ring esta vez. Desde las tinieblas de la oscuridad, vino un remolino de cabello rubio desaliñado. Eso era...

[¡Y ahora! ¡Desde la entrada azul, la contendiente de primer año de la Academia Akatsuki, Sara Bloodlily! ¡Como siempre, es difícil encontrar un lugar apropiado para mirar! Es como si se fuera a quedar desnuda si se mueve incluso un poco de repente. ¿¡El código de transmisión lo permitirá!? ¡Este parece ser un encuentro que una parte de nuestra audiencia tendrá que dejar de verlo!]

— ¿Qué pasa con el anunciador?

Stella tosió en exasperación ante los comentarios jugosos. Y Kagami añadió alguno de los suyos.

— No, no. Sara-chan es sorpresivamente popular en los foros online, ¿lo sabías? Por supuesto por su atuendo increíblemente provocativo, pero también por su carisma.

—... De alguna manera no creo que entienda como piensa el mundo.

Mientras que conversaciones sin sentido continuaban por encima, las dos personas llegaron a sus posiciones de partida.

[¡Ahora entonces, el primer encuentro del Bloque C para el segundo round del 62do Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas, el Contendiente Kuraudo Kurashiki vs La Contendiente Sara Bloodlily!]

[¡EMPECEMOS...!]

La señal para que el encuentro comience sonó fuertemente.

Parte 5

— ¡Ja Ja!

El que se movió al mismo tiempo que la señal de inicio fue Kuraudo. Balanceando las dos espadas de Orochimaru, cruzó los 20 metros que lo separaba de su oponente al comienzo del encuentro.

— ¡Jinkou Soujin...!

Con una velocidad que el ojo no podía seguir, envió sus espadas en un instante a través de esos 20 metros. De hecho, su dispositivo Orochimaru se puede estirar y contraer a voluntad. Todo dentro de los 120 m de diámetro estaba dentro de su rango. Los bordes en forma de sierra giraron mientras avanzaban hacia la cabeza de Sara.

Pero Sara también se movió.

— ¡Pincel de Demiurgo!

Lo que se manifestó fue una paleta de pintura de color y un pincel desgastado teñido con pigmento. Este era el Dispositivo de Sara Bloodlily. Pincel de Demiurgo. Sara salpicó una mancha de pintura de azul claro de su paleta...

— Color de Magia... Agua azul de la superficie del Agua.

... y dispersó la pintura sobre el piso ante sus pies, convirtiendo el color verde del ring en azul. En el siguiente instante... su cuerpo se sumergió dentro del agua azul con el sonido de una gota de agua.

Un momento después, la espada de hueso que apuntaba hacia su cuello golpeó en vano. Kuraudo entrecerró sus ojos buscando el enemigo que había desaparecido en un instante. Pero en otro instante. Algo salió del agua detrás de él en su punto ciego con un chapoteo. Por supuesto, que era Sara Bloodlily quien anteriormente había desaparecido dentro del agua azul. Había nadado por el ring usando el 'Color de Magia' y entró en el punto ciego de Kuraudo, y...

— Color de Magia... Fuego Rojo del Resplandor Brillante.

Salpicando una pintura escarlata desde la punta de su pincel, balanceó su brazo y arrojó la pintura en la espalda de Kuraudo. A pesar de la cantidad que había arrojado de su pincel, lo que cayó sobre Kuraudo parecía ser un bote de pintura lleno de color. Pero...

— ¡Ha!

Para Kuraudo, quien había nacido con reflejos superhumanos a lo cual llamaba Contraataque Marginal, los ataques sorpresa eran inútiles. Incluso si

alguien venia de atrás, incluso si atacaba su punto ciego, Kuraudo era más que capaz de evadirlo. Se alejó de ese lugar, esquivando la pintura que descendía. La pintura una vez más fue esparcida sobre el ring. Y mientras fluía, el color parecido al magma arrojo fuego, desintegrando el ring donde cayó.

[¡Es-Esto es sorprendente...! ¡Un intercambio de técnicas así de peligrosas tan pronto como empezó el encuentro!]

[Ni el contendiente Kurashiki quien tenía como objetivo decapitar a la contendiente Bloodlily, y la contendiente Bloodlily quien respondió con un Color feroz de magia, no duraron para nada. Este probablemente será un encuentro difícil para que el réferi principal lo interrumpa.]

— Oye, Kagami.

Repentinamente, Kagami quien estaba mirando el encuentro desde los asientos de la audiencia pregunto algo a Kagami quien estaba sentada junto a ella.

— No he prestado atención a ningún encuentro además del que tendre con Ikki, pero ¿Cuál es la habilidad exacta que tiene Sara? Sacó todo tipo de cosas en un instante.

— Hmm, bueno, por la información mientras estaba en Rokuzon, su rango de Blazer era C. Su habilidad de Blazer era manipular conceptos a través del color. Por ejemplo, el intercambio de justo ahora que era agua azul para el agua, es un hechizo para crear un lago. Y el rojo fuego para las llamas, un hechizo para invocar calor donde aplica el color.

Esta era la información que tenía Kagami al intercambiar información con el Club de Periodismo de la Academia Rokuzon. Ya que no había razón para que Rokuzon contuviera la información de un miembro de Akatsuki quien traicionó a esa academia, uno podía decir que esta información era probablemente muy acertada.

— Es muy versátil, ¿no?

— Es verdad. Tiene tantas habilidades como los colores que posee. Debido a esa diversidad en habilidad. La Academia Rokuzon la llamó... 'Kalidoscopio'.

Parte 6

— Qué lástima... quería terminar esto rápidamente...

De pie en una sección intacta del ring carbonizado, Sara murmuró y miró amargamente. Una sensación de desinterés y aburrimiento se liberó de todo su cuerpo. Era de esperarse. Su cabeza mientras estaba llena actualmente con la idea de finalmente haber encontrado su modelo ideal. Quería estudiarlo de cerca. Quería tocarlo, lamerlo y comerlo, tan vivo como fuera posible. Ese interés suprimía todo lo demás, especialmente su inclinación a ensuciarse las manos con otros asuntos. Y esta obsesión era especialmente fuerte para un artista. Ya estaba mostrando una pérdida de control. Para Sara, por lo general no había ninguna posibilidad de que ella fuera tan negligente en este tipo de encuentro.

—... No corras alrededor...

Así que pensando sólo en acabar esto rápidamente, Sara volvió a apuntar a Kuraudo que había esquivado su Rojo Fuego del Resplandor Brillante. Sin embargo...

[¡Qué ataque tan casual de la Contendiente Sara! ¡A pesar de que el Color de Magia había sido lanzado anteriormente desde un punto ciego, esta vez está tirando todo directamente desde el frente! Pero, ¿cómo sería capaz de golpear...!?]

Exactamente así. Incluso una persona normal sin el Contraataque Marginal probablemente sería capaz de esquivar un ataque tan descuidado. Naturalmente, no golpearía a Kuraudo, quien casualmente saltó a un lado para evitarlo,

— ¡Jaja, esta chica ni siquiera está escuchando...!?

De repente, se inclinó hacia delante.

[¡Oh! ¡Qué es esto!? El contendiente Kurashiki estaba esquivando, ¿pero de repente se detuvo!?]

¿Por qué fue eso? ¿Por qué detuvo su evasión? No. No se detuvo. Algo lo detuvo. Al instante fue mostrado como fue hecho.

[¡Lida-san! ¡Mira los pies de Sword Eater!]

Allí, una línea blanca de la que nadie se había dado cuenta estaba conectando a Sara directamente a los pies de Kuraudo.

— Color de Magia-Blanco Seda de La Guía constante.

Ese era el concepto de establecer un camino. Era un camino de color que no se podía alejar. Y puesto que el color de la llama brillante que había sido lanzada antes se utilizó para rodear completamente este espacio de tierra, Kuraudo no fue capaz de esquivar esto. Pero...

— ¡Entonces tendré que correr por este camino!

Kuraudo no dudaba ni siquiera un poco. Con sus reflejos innatos y su cuerpo altamente entrenado, inmediatamente se recuperó de su tropiezo, y de inmediato caminó hacia adelante por el sendero que se extendía ante él. Y contra el color escarlata que lo estaba quemando...

— ¡Hebigami...!

... balanceó la espada. Era el manejo de espada autodidacta de Kuraudo que había acorralado a Ikki, un contraataque instantáneo que cortó tanto de izquierda y derecha con la espada en la mano derecha potenciada por su recién contraataque Marginal. Pero ahora, Kuraudo lo hizo con ambas manos. Cuatro contraataques instantáneos en total. La pintura que cayó sobre Kuraudo fue dividida en un rocío de color. No se perdió la visión de Kuraudo, y mientras giraban por el aire, continuó hacia adelante sin problemas, lanzándose hacia Sara al otro lado del camino.

Sara probablemente no consideraba la posibilidad de que alguien viniera hacia ella de esta manera, avanzando mientras evitaba su ataque. Ante su sorpresa, sus movimientos se hicieron opacos. Naturalmente, Kuraudo no pasó por alto esta observación. Derribando la línea blanca con fuerza,

balanceo su espada, golpeando a Sara con todas sus fuerzas. Contra ese nivel de poder y fuerza, Sara fue golpeada a sus pies para girar en el aire, y ella voló diez metros antes de llegar a un punto en el suelo.

Parte 7

[¡Orochimaru del contendiente Kurashiki finalmente ha conectado! ¡Ha conectado su primer golpe! ¡La Contendiente Sara cae derribada por un golpe parecido a un accidente de tráfico! ¿¡Era fatal!?]

[... No, por favor mira. Está de pie.]

Mientras Muroto decía eso, Sara estaba de pie como si nada hubiera pasado. Ante una inspección más cercana, su cuerpo estaba sin ningún rasguño y ni una gota de sangre había sido derramada. ¿Cómo? La razón estaba en su brazo derecho... donde Kuraudo había golpeado, su brazo estaba cubierto de pintura.

— Color de Magia... Gris Plomizo de Acero rígido.

Sara había transformado su propio brazo en acero, y anuló el ataque cortante. Guardando su espada, Kuraudo que tenía un sentido táctil que iba más allá que cualquier humano chasqueó su lengua.

— Tch... extrañas técnicas una tras de otra.

En contra de muchas diferentes técnicas hasta ahora, ¿Cómo podría seguir pelando? Y aun... el que había ido tan lejos era Kuraudo. Este hecho le daba confianza, enderezando su espada. Seguiría.

— ¡Saldré de esto!

[¡Ver a un enemigo ileso, el Devorador de espadas comienza de nuevo sin dudarlo!]

[Buena decisión. La defensa en contra del anterior ataque era excepcional, pero no la puede mantener continuamente. ¡Si un ataque no arregla las cosas, puedes continuar atacando hasta que este hecho!]

Kuraudo mostró una cadena de ataques persistentes. Debajo de eso, Sara Bloodlily se podía ver que estaba retrocediendo... su rostro estaba bajo como si sostuviera su cabeza sin mirar a Kuraudo lleno de vigor.

—... tante...

Murmuro algo. Esa voz... dijo quejas como los labios secos de un fantasma.

—... Es irritante... A pesar que tengo muchas pinturas que hacer, a pesar que solo tengo 70 años de vida más o menos para vivirlos todos, solo hubo molestias. Esta es una molestia. ¡A pesar que quiero pintarlo incluso un minuto, un segundo más pronto... para estudiarloooo... a pesar que no tengo ningún interés en ti!

En un instante, el rostro abatido de Sara se elevó bruscamente.

— ¡No desperdices mi tiempo!

Los ojos inyectados en sangre y llenos de odio y de paciencia apuñalaron a Kuraudo, y una mano derecha sosteniendo el Pincel de Demiurgo se movió tan rápidamente que los observadores no podían seguirlo con su vista. Con eso, algo fue dibujó en el aire vacío. Era un cuadro desordenado que un niño podía hacer con un crayón. Pero todos en el estadio al instante se dieron cuenta de lo que era, porque en el momento siguiente, la imagen dibujada en el aire tomó una forma sólida, escapando de la obra de arte al mundo real y cayendo en la mano izquierda de Sara. Lo que ahora se aferraba era... no, lo que había creado, era...

— Caricatura púrpura... Thompson.

Era quizás la metralla más famosa del mundo.

[¿¡Qu-Qué es esto!? ¡Es un arma! ¡La contendiente Sara dibujó una pistola en el aire, y luego la hizo real! ¿Qué clase de arte noble es ésta? ¡He oído que manipula el concepto de color, pero no había datos sobre el Caleidoscopio Sara Bloodlily tenga este tipo de habilidad! ¡Este es un poder oculto que nunca ha mostrado antes!]

[Oye oye, ¡¿incluso puedes hacer eso?!]

[¿¡Su habilidad no es sólo acerca de los colores!?]

A pesar de haber sido conocida anteriormente como parte de la Academia Rokuzon, la sangrienta Da Vinci Sara Bloodlily mientras públicamente mostraba su Arte Noble, la Caricatura púrpura, por primera vez para el asombro de la multitud. Pero el más sorprendido era Kuraudo. Y Sara apuntó a Thompson hacia Kuraudo, tirando del gatillo. Cuando lo hizo, la pistola... como si no fuera diferente de una verdadera emitió un intenso bozal de destellos y resonaron con explosiones de pólvora.

— ¡Kuh!

Una corriente de fuego a una velocidad de ochocientos disparos por minuto. Si el Devorador de espadas se hubiese detenido a esa distancia, podría haberse protegido completamente, incluso de esto. ¡Pero cuando se lanzó imprudentemente, se puso demasiado cerca!

[¡Unos tiros horribles podemos escuchar incluso desde la estación de transmisión! ¡La contendiente Sara dispara incesantemente sin piedad! El contendiente Kurashiki definitivamente morirá... ¿In-no?]

Inesperadamente, el tono del locutor se volvió loco. Porque...

— ¡GRRAAAHHHHH!

[¡In-Increíble! ¡El Contendiente Kurashiki recibió el ataque! ¡Balanceando sus dos espadas esqueléticas, está cortando todas las balas en una lluvia de chispas...!]

De hecho, era cierto. Kuraudo había acortado la longitud de Orochimaru en dos dagas, y desviando todos los tiros automáticos de Thompson a muy corta distancia. Ante esto, incluso Muroto estaba confundido para dar una explicación.

[Es realmente increíble. Una hazaña que sólo él, con el Contraataque Marginal, podría realizar.]

Y para Kuraudo que estaba soportando el ataque feroz de Sara con un grito desgarrador, una oportunidad llegó. De repente, un clic cortante resonó, y el bombardeo de Sara terminó. No había necesidad de confirmar la razón.

¿Se quedó sin balas?

Con esta excelente oportunidad, Kuraudo cambió completamente a la ofensiva.

— ¡Extiéndete, Orochimaru!

Creciendo desde su longitud más corta, la espada de Orochimaru se lanzó hacia afuera con gran fuerza, apuntando al corazón de Sara. La habilidad física de Sara no estaba en el nivel de Kuraudo. No podía evitar la prolongación de Orochimaru, que había sido capaz de seguirle el ritmo a sus balas rápidas. Y aun así... en el instante en que la punta de la espada hubiera llegado a su corazón, Orochimaru se desvió de su trayectoria, apuñalando en el suelo junto a ella.

— ¿¡Huh!?

Incluso Kuraudo estaba confundido ante esto. En verdad extendió Orochimaru hacia adelante. Ese comportamiento extraño no debería haber ocurrido. Entonces, ¿por qué cambió la trayectoria...?

Pero Kuraudo al instante se dio cuenta de la respuesta. Al observar más de cerca el piso donde Orochimaru estaba atascado, se había dibujado allí un blanco.

«*¿¡Así que fue atraído hacia el objetivo....!?*»

A través del concepto de "objetivo" y "propósito", Orochimaru se había visto obligado a cambiar su objetivo. Era lo mismo que con una pistola. En otras palabras...

«*¡Esta muchacha definitivamente... no está solo usando colores! ¡Ella puede manipular cualquier concepto que dibuja...!*»

Ilusiones que pintan sobre la realidad. Ese tipo de arte no era diferente a la creación divina. Demiurgo: un pincel de un dios falso. ¿No era un nombre muy apropiado? Y la sorpresa de Kurashiki no terminó ahí. Porque...

— Caricatura púrpura...

... La ilusión siguiente estaba siendo dibujada en ese mismo momento, dirigida hacia él.

Flotando junto a Sara Bloodlily era una cosa blanca y larga como un poste.
Sin duda era...

—... Tomahawk.

... un misil. Naturalmente, no había manera para que un par de espadas puedan lidiar con algo como esto.

Un destello y un rugido y una explosión de calor alcanzaron el cielo de Osaka.

Parte 8

En el momento de la detonación, unos gritos de agonía sonaron por todo el lugar.

[¡Un golpe di-diirectoooo! ¡Qué inmensa explosión del misil! ¡Parece que el público estaba protegido por Mage-Knights, pero el ring está tan cubierto de llamas y humo que no podemos ver nada! El Contendiente Kurashiki está a salvo...!?]

[No, ¡debe estar muerto!]

[¡Incluso si eso es cierto, no hay ningún rastro de él!]

Naturalmente, ya que un Tomahawk era un misil de crucero diseñado para destruir acorazados o refuerzos. No era una potencia de fuego para usarlo contra un solo individuo. Un golpe directo de eso dejaría ni una sola pieza de carne.

Y aun...

[Eh?]

Cuando el humo negro desapareció del lugar, poco a poco fue posible ver el ring, y tanto el público como los locutores se quedaron sin respiración. En el ring, Kuraudo no estaba allí. Bueno, eso era lo que se esperaba. Cualquiera podría haberlo previsto. Pero si es así, ¿qué fue eso?

Donde Kuraudo estaba de pie, algo que parecía un capullo blanco era...

Y en el momento en que todo el mundo estaba pensando en la pregunta, fue contestada. El capullo que había aparecido en el anillo comenzó a separarse lentamente. Capas sobre capas de cinta blanca se separaron con ruidos de crujidos. Si uno miraba muy, muy de cerca, las cintas que componían el capullo... eran láminas. Hojas blancas de hueso que no atraparon la luz. Y lo que salió del capullo era- un Kuraudo Kurashiki ileso.

[¿Que-Qué significa esto? ¡El contendiente Kurashiki no está herido en lo absoluto después de recibir el golpe directo de un misil de crucero! ¿Cómo puede ser esto posible!?]

[Ya que parece que el Dispositivo Orochimaru puede ser alargado o contraído a voluntad, lo envolvió alrededor de su cuerpo, y le permitió absorber la explosión. Los dispositivos no son cosas que se rompen o se rompen fácilmente, por lo que pueden usarse como escudos para recibir golpes.]

De hecho, lo que Muroto dijo era verdad. Kuraudo advirtió que no podía usar una espada para emparejar un misil, así que dibujó a Orochimaru lo más largo y delgado que pudo para usarlo como material para un escudo improvisado. Pero esto también fue una hazaña que sólo Kuraudo con su Contraataque Marginal podría realizar. En realidad, el momento era realmente acertado.

—... Qué cosa tan ridícula.

Kuraudo frunció el ceño a Sara que debía estar de pie en el humo. Él también estaba buscando su vida sin piedad, pero Sara no tenía ninguna preocupación por los límites. Sacar un poder de fuego así de masivo para matar a una sola persona era...

Mientras Kuraudo la maldecía, el humo negro delante de él se movía en la brisa, y vio...

Bocas de armas militares estaban apuntando hacia él por una armada de alrededor de 100 esqueletos

— Caricatura Púrpura - Batallón Necro.

— Esta chica... realmente es demasiada...

En ese instante, los cientos de bocas dispararon una tormenta de plomo que no podía compararse con la densidad o la velocidad de hace poco. Todo esto golpeó a Kuraudo, para golpear su cuerpo dentro de un panal.

Parte 9

— ¡Qué...!?

Cañones de armas en formación. Viendo a Kuraudo tragado por la tormenta de plomo saliendo de esos cañones al unísono, Ikki saltó de su silla plegable, enviándola al piso. ¿Estaba viendo los últimos momentos espantosos de Kuraudo?

... No.

— N-No puede ser...

Lo que salió de sus labios temblorosos fueron palabras de sorpresa. Las balas ciertamente golpearon. Un bombardeo así de tenso definitivamente convertiría a un humano no solo en un panal, sino que en carne molida. Eso era seguro, pero Kuraudo estaba de pie dentro de esa tormenta de balas como si no lo estuviera afectando en lo absoluto.

[¿¡Que-Que es esto!? En verdad lo estamos viendo, o ¿es un sueño? ¡El Contendiente Kuraudo debería haber sido devorado por el fuego del ejército de los no muertos...! ¡Pero está de pie! ¡No, no solo está de pie... está caminando! ¡Dentro de la lluvia horizontal de plomo, está caminando calmadamente, acercándose a la contendiente Sara Bloodlily...!]

Ante este espectáculo, incluso Sara estaba temblando con su boca abierta. Era inconcebible. Era un bombardeo de plomo sin ningún espacio para ocultarse. Kuraudo había bloqueado los disparos automáticos de Thompson, pero no era una cantidad de balas con las que pudiera lidiar. No, Kuraudo ni siquiera estaba balanceando su espada en este momento. Solo estaba cargando Orochimaru en sus manos. En otras palabras, estaba recibiendo cientos de balas sin defenderse a sí mismo. ¿Entonces como estaba aguantando? ¿Cómo estaba enfrentándolas?

El método... era algo que solo Ikki Kurogane en la sala de arena sabía. Kuraudo de hecho no estaba haciendo ningún intento en evadirlas, justo mientras apareció. Su cuerpo estaba expuesto al bombardeo sin ninguna defensa. Y aun así las balas no estaban perforando su carne... estaban apartándose. En el momento en que algo tocaba el cuerpo de Kuraudo, se deslizaba por encima de su ropa, fluyendo a su alrededor sin herirlo. No, estaban siendo obligadas a hacerlo de esa forma.

«... Kurashiki-kun lo descubrió de alguna manera mientras aprendía el manejo de espada. Se dio cuenta que el estilo de dos espadas era excelente para su habilidad. Debió haber algo que lo señaló, y más que nada su anterior agresión y brusquedad ya no estaban ahí. Lo que ahora está aquí es el espíritu bien forjado de un espadachín. ¿Pero como... como puede ser... el que está detrás de Kurashiki-kun eres... tú!?»

Ikki lo sabía. La perfecta defensa de captar el flujo de todo en la naturaleza de cierto espadachín genio, percibiendo sus sutilezas para alejar cada ataque, derivado después de la mitad de una vida en riesgo...

La Técnica secreta del estilo de una sola espada Ayatsuji - Teni Muhou.

«... Es verdad, Ayatsuji-san dijo que iba a pasar las vacaciones de verano con su padre mientras estaba bajo rehabilitación, pero la envió lejos.»

Es verdad. Así fue como pasó. Si tenía a un estudiante así, instantáneamente sería sentenciado a muerte como un asunto de juicio familiar. Para enseñar a alguien que casi lo asesina, ¿Qué estaba pensando el Último Samurai? Ikki no podía llegar a comprenderlo tanto, pero aun así...

— Sor-Sorprendente...

Ante el talento de Kuraudo, palabras de admiración salieron de la boca de Ikki. Esto era algo que no podía imitar. El Ten'i Muhou de Ikki nunca sería capaz de desviar tantas balas. De hecho, en el campamento de entrenamiento mientras peleaba contra los títeres de Pierrot, muchos de ellos lo atacaron a la vez, y había recibido muchos golpes que no podía esquivar. Aun así Kuraudo estaba evadiendo cientos de ataques completamente. Esta era una hazaña que el Contraataque Marginal permitía. El Ten'i Muhou y el

Contraataque Marginal tenían una gran sinergia. Probablemente ahora lo ataques ordinarios eran incapaces de ni siquiera rasguñarlo.

—... Tch. Despues de un misil, ahora es un batallón completo. Viniendo con una cosa tras otra, ¿eres Doraemon o algo? Este era un truco que finalmente me las arregle para adquirirlo para que de esa forma pueda usarlo en ese bastardo en nuestro encuentro.

Mientras caminaba calmadamente dentro de la lluvia de balas, Kuraudo dijo amargamente. Parecía que quería obtener su venganza por haber sido noqueado en ese entonces, tosiendo y orinando sangre mientras pasaba por un entrenamiento infernal que probablemente era potencialmente fatal, todo por una técnica secreta que finalmente perfeccionó al borde de la muerte y sanidad, para que con algo asombrar a Ikki en su batalla.

Contra eso, los soldados de Sara alzaron la densidad de su bombardeo incluso más. Pero... todo eso fluía alrededor de él, y la piel de Kuraudo ni siquiera estaba rasgada.

— ¡Inútil, inútil, inútil! ¡No importa con cuanto de plomo me ataques, todo es un esfuerzo malgastado! ¡Ese tipo de cosas no me detendrán!

Para dar un golpe fatal a un espadachín cubierto de Ten'i Muhou, uno debe deliberar un corte lleno de habilidad y fuerza. Pero Sara era una pintora. ¡Naturalmente, no podía usar una espada y por esa razón no podía detener el avance de Kuraudo!

— Oye, dijiste algo interesante hace un momento, ¿no? Que no estabas interesada en mí. Que era una molestia. Que coincidencia... pienso lo mismo. Solo me importa el chico después de ti. Ni siquiera pienso en una mocosa como tú. ¡Así que...

‘... Lárgate de mi camino!

Con un grito, Kuraudo comenzó a lanzarse hacia Sara quien estaba detrás del ejército de esqueletos colocados en frente de él. Naturalmente, los soldados descendían sobre él con bayonetas para detenerlo, pero...

— ¡Mueeevansee!

Kuraudo extendió a Orochimaru a una gran longitud, y los cortó con un simple balanceo. Una línea horizontal. Los esqueletos partidos en dos se convirtieron el papel arrancado. El único enemigo en el ring era Sara...

— ¡Se acabooo!

Kuraudo extendió su espada de nuevo, apuntando hacia el cuello de su enemigo. Contra eso, Sara no se quedó quieta. Moviendo su mano a una velocidad borrosa una vez más, dibujó algo usando el *Pincel de Demiurgo*. Pero lo que fuera. Ya sea un tanque o un jet de combate o un robot gigante... no sería contrincante para Kuraudo. ¡No importaba lo que apareciera, lo cortaría! Con ese espíritu, Kuraudo balanceó a Orochimaru con toda su fuerza.

Pero...

Clang

El aire sonó con el sonido de metal pesado chocando entre sí, y la espada esquelética retrocedió.

— ¡... Que...!

En ese momento, la expresión de Kuraudo se congeló en estado de shock. Su ataque lleno de fuerza había sido bloqueado... no, era más que eso. Había sido detenido por el Caleidoscopio de Sara Bloodlily, el oponente más débil. Ahora Kuraudo estaba confundido al punto que no se pudo recuperar. Y la cosa que tanto lo sorprendía y no podía respirar era...

La cosa que había mandado a volar al ataque lleno de fuerza de Kuraudo era un chico de cabello negro sosteniendo una Katana negra brillante.

— Caricatura Púrpura... Rey de Espadas Sin Corona.

Y Sara dijo esto.

— Si quieras pelear tanto con él... entonces hazlo tanto como quieras.

Instantáneamente, el Rey de Espadas sin Corona quien había hecho retroceder a Orochimaru bajó su cintura.

¡Oh mier...!

— Ittou Shura.

Perforando la cubierta distante en una luz azul que cortó a través de la atmósfera, en un destello que ninguna espada podía seguirle el ritmo, cortó profundamente el pecho de Kuraudo.

— ¡Gaaahhh!

Un ataque que cortó su tatuaje de calavera expuesta, diagonalmente. El ataque de espada inesperado hizo que Kuraudo tambaleara, su sangre derramándose. Pero su conmoción era más grande que el daño de la herida. Sus ojos estaban abiertos ante la imposible realidad ante él, y no tenía palabras para eso. Ni era el único que estaba sorprendido.

[¿¡Qué está pasando!? ¡El contendiente Kurogane que debía estar en la sala de espera repentinamente apareció en el ring, y atacó al contendiente Kurashiki!]

[¡No puede ser! ¿¡La Caricatura Purpura también puede reproducir otros Blazers...!?]

Ante la increíble hazaña de Sara al recrear un Blazar y su Arte Noble, los locutores y sus comentarios y la audiencia y todo estaban congelados con incredulidad. El Rey de Espadas sin Corona creado por la Caricatura Púrpura no dejó pasar esta oportunidad. Con ataques intensos que seguramente no eran más débiles que los del propio Ikki, presionó el ataque. Contra ellos, Kuraudo no podía ser capaz de contraatacar...

[¡El Contendiente Kurashiki está a la defensiva! ¡No puede hacer un movimiento! ¿¡Podrá superar esta situación...!?]

[Esto es terrible para el contendiente Kurashiki, ¿no? La fuerza de su Contraataque Marginal es la velocidad de reacción sobre las normas humanas y la velocidad de movimiento lo permite. Estas dos ventajas de velocidad le daban todo tipo de elecciones frontales de táctica. Originalmente, lo haría un contrincante de igual magnitud que el Rey de Espadas sin corona usando Ittou Shura, y probablemente estaría a la defensiva por un minuto... pero parece que usar dos espadas es demasiado. Su velocidad de reacción es aún mejor que el Rey de Espadas sin Corona, pero la aceleración máxima

de mover dos espadas no pueden seguirle el ritmo al Contraataque Marginal.
A este ritmo...]

Cedieron. La acción avanzó aún más rápido de lo que Muroto pudo explicar. La defensa de Kuraudo con dos espadas finalmente cedió, y los ataques de una espada negra brillante igual que el Rey de Espadas sin Corona comenzaron a destrozar la carne de Kuraudo. En el centro del ring, fluía sangre fresca. El rey de Espadas sin corona había estado usando Ittou Shura por menos de veinte segundos. A este ritmo, Kuraudo no podría soportarlo.

— ¡Maldita sea...!

Este hecho hizo que Kuraudo apretara sus dientes.

«*¿¡Voy a perder de nuevo...!?*»

A pesar de que había tosido y orinado sangre, trabajó con la intención de cambiar la forma de su propia alma...

«*¿No puedo vencer a este tipo...?*»

Su mente pareció fracturarse ante esa frustración. Mientras tomaba un golpe tras otro del Rey de Espadas sin Corona, su corazón se estaba quebrando como sus huesos. Pero en esa situación, la voz de un hombre consumía la mente de Kuraudo. Esa era...

[*¿Por qué quieres tanto tener una revancha con Kurogane-kun?*]

En el dojo de Ayatsuji, se había enfrentado contra Kaito... para arrodillarse ante el hombre y pedirle que lo entrene. Esta había sido la respuesta de Kaito.

Kaito sabía que Kuraudo no era el tipo para bajar la cabeza ante nadie, así que le preguntó cuál era la razón para ir tan lejos. La respuesta de Kuraudo fue...

[*Soy igual que tú.*]

Y su mirada cambió a lo que Kaito sostenía en una mano.

[Aunque saliste del hospital, y quién sabe cuántos años te queda por vivir, pasarás en verdad otra noche en un dojo muerto haciendo cosas así. En otras

palabras, tú... odias que hayas perdido contra mí, y no lo vas a dejar ir, ¿verdad?]

[... Es verdad.]

[No soy diferente. No voy a seguir siendo el perdedor. Mis entrañas están hirviendo... ¡no voy a quedarme sentado sin hacer nada!]

Así es. Eso es exactamente correcto. No iba a soportar ser golpeado. Así que ganaría. Vino aquí para ganar contra Ikki, nada más. Así que...

—... No... me jodas...

No podía perder. ¡Él no podía perder ante esta frágil imitación...! Ese tipo honesto y directo no estaba esperando ni siquiera un segundo. Ese chico se movía rápidamente hacia adelante, alejándose cada vez más a una velocidad increíble. Pero Kuraudo no quería quedarse atrás. Sí, quería ser así. Por primera vez en la vida de Kuraudo, encontró a alguien digno de admirar. Así que...

— ¡No voy a perder! ¡A esa maldita copia!

Con ese grito ensangrentado, golpeó simultáneamente de izquierda a derecha usando a Hebigami. Pero su contraataque se debilitó; Kuraudo ya había perdido demasiada sangre...

Corte

El contraataque de Kuraudo fue eliminado y, a la inversa, su torso fue profundamente cortado. El chorro de sangre era claramente fatal. Su rodilla estaba rota y su postura se derrumbó. Su cuerpo por fin cayó al ring. Y en el momento de su caída...

— ¡Kuraudooo! ¡No te des por vencidoooo!

Un grito desesperado de apoyo entró a sus oídos. Era la voz de un chico que Kuraudo conocía bien. Una voz que no podía olvidar aunque quisiera. Cuando miró en esa dirección, de hecho ese chico estaba allí. Bajo la puerta roja,

dándose prisa desde la sala de espera, era el verdadero Ikki Kurogane. Así es, ese tipo definitivamente se apresuró para llegar aquí, aunque sólo fuera para darle a Kuraudo el menor empujón justo cuando estaba a punto de desmoronarse en cualquier momento. Y ese apoyo ciertamente alcanzó Kuraudo...

Chasquido

Algo explotó en la cabeza de Kuraudo, en su corazón. Un resplandor de furia y odio se encendió.

«... ¿Por qué? ¿Por qué estás aquí? ¿Por qué me estás animando? ¿Y con esa expresión desesperada? ¿Por qué? **¿¡Como si necesitara ese tipo de cosas por parte tuya!?**»

— ¡No me menosprecies, Kuroganeeeeee...!



El mundo de Kuraudo se puso rojo de la indignación. La sangre que transportaba oxígeno en su cuerpo comenzó a moverse a una velocidad sin precedentes, trayendo una vitalidad incomparable a su cuerpo casi desplomado. Sus pies una vez más fueron plantados firmemente en el suelo, sosteniendo el cuerpo de Kuraudo con fuerza. En ese momento, el espíritu de Kuraudo estaba superando su carne debido a la rabia que sentía hacia Ikki. Fue un momento milagroso en el que pasó sus límites más altos. Un momento imposible que desaparecería como un sueño si tomara un solo suspiro más. Pero para Kuraudo, fue suficiente. Apostando toda su alma, golpeó al Rey de Espadas sin corona ante él en ese momento...

— ¡HAAAAA...!

Moviendo su cuerpo con una gran velocidad, hizo ocho ataques con su propia esgrima autodidacta: Yamata no Orochi.

Kuraudo lo hizo con dos espadas. En otras palabras, ¡un total de dieciséis cortes! También era diferente de lo que era antes, ahora era una serie de cortes refinados por Kaito. Era el máximo esfuerzo completo que un prodigo de combate nacido con la habilidad natural llamada Contraataque Marginal podía lograr en este momento. Usando Ten'i Muhou para deslizarse a través de él como Ikki había hecho antes sería imposible, e incluso la espada más fuerte del mundo no podría defenderse contra dieciséis cortes volando hacia ella en un instante...

El cuerpo del Rey de Espadas sin corona fue cortado a pedazos, su forma humana tomo la forma de un papel mundano dispersándose en el viento...

Dos katanas negras perforaron ruidosamente el cuerpo de Kuraudo.

Kuraudo miró con ojos secos. Ante él, había dos Reyes de Espadas sin Corona revestidos de luz azul, sus espadas apuñaladas en él.

[... entonces puedes hacerlo tanto como quieras.]

Kuraudo ahora entendía lo que Sara había querido decir en ese entonces. No había sido provocación ni sarcasmo. Su significado era literal. Sara Bloodlily podría hacer una cosa así. Sin embargo, podría dibujar docenas de Reyes de Espada sin Corona que tomarían a Kuraudo hasta que se desmoronara.

—... Ah.

Una gota de sangre se derramó de la boca de Kuraudo. Las espadas gemelas de hueso cayeron de sus manos débiles.

... Una batalla siempre era cruel. No importa cuán fuerte sea el deseo que se tenga, sólo habrá un solo vencedor en el ring. Los deseos de los que caen quedan atrás, sin que nadie les diera una simple mirada.

— Mal-maldición...

Aquí y ahora, el deseo de un solo hombre de alcanzar y superar a su enemigo llegó a su fin.

Parte 10

[¡El contendiente Kurashiki cae en el ring, y el réferi principal ha detenido el encuentro! ¡La ganadora es el contendiente Sara Bloodlily!]

El nombre del ganador fue declarado por el locutor. Pero desde los asientos de la audiencia donde usualmente venia la emoción y elogios, solo había un bajo retumbo de confusión. Era por la fuerza abrumadora de Sara Bloodlily.

[A pesar que la batalla ha terminado, el estadio esta en silencio. ¡Solo hay suspiros y miradas de confusión hacia el ganador que está de pie en el ring! Pero no es irracional. ¡La fuerza de la Contendiente Sara... no parece que sea la de un Rango C en lo absoluto!]

[Estaba ocultando su poder, ¿no?]

[Comentador Muroto, ¿crees que sea así?]

[Sí, a veces sucede. Los Blazers quienes tienen un poder abrumador, o aquellos que no deseen que sus oponentes midan su fuerza, a propósito se contienen a sí mismos para apenas calificar como representantes para el Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas, ocultando sus habilidades.]

Sí, eso sucede a veces. Los Mage-Knights de primera clase no quieren mostrar sus manos. Por ejemplo, el Rey de Espadas de las Siete Estrellas

Yuudai Moroboshi una vez había ocultado el hecho de que podía quebrantar Dispositivos usando su Arte Noble – Mordida de Tigre. Sin embargo...

[... Pero aun así, esta fuerza es....anormal.]

La voz quejosa de Muroto estaba temblando. Como antiguo miembro de la Liga A KOK, entendía que tan extraña era la habilidad de Sara.

[La habilidad no solo manipulaba el color, sino que daba una sustancia de imagen dibujada. Eso... eso ya es extremadamente poderosa. Pero la Contendiente Bloodlily era capaz de reproducir Blazers, y Artes Nobles completas. En otras palabras, si quisiera podría utilizar cada habilidad de un Blazer...]

... Claramente no había puntos ciegos para ese poder. Un método para derrotarlo será imposible de encontrar.

[Además, incluso mientras hacia esa cantidad de armas y soldados, y también crear Blazers, no se quedó sin poder mágico... el Rango de la Contendiente Sara Bloodlily deber ser inmediatamente revisado. ¡Sin duda es un oponente para la Princesa Carmesí y el Emperador de la Espada del Viento, un Blazer de Rango A!]

En el silencio sofocante del lugar del encuentro, Kuraudo quien había usado todo su poder y perdió el conocimiento fue llevado pasando al lado de Ikki en una camilla.

El Devorador de Espadas era fuerte. Había obtenido una fuerza que no podía ser comparada a la que tenía cuando pelearon, teniendo un talento suficiente para aprender el estilo de dos espadas y el Ten'i Muhou en un tiempo corto. Y en esta batalla, había demostrado un sentido de batalla sobresaliente... sino que incluso apostando su alma en el encuentro, no fue capaz de ganar.

No, no era eso. Al final, ni siquiera fue capaz de herir a Sara una sola vez.

— La Sangrienta Da Vinci, Sara Bloodlily...

Ikki contuvo su respiración mientras miraba a Sara alejarse. De hecho, la Domadora de Bestias había dicho anteriormente eso sin que parezca un

cumplido. Sin duda, habría uno o dos en este torneo con los que tendría que luchar con su verdadera fuerza.

«*¿Tengo que enfrentarme a múltiples monstruos como esos en fila...?*»

Los hombros de Ikki cayeron ante este difícil entendimiento.

Periódico Mural de la Academia Hagun

Personajes

Escritora: Kagami Kusakabe

REISEN HIRAGA

平賀玲泉

■ PERFIL

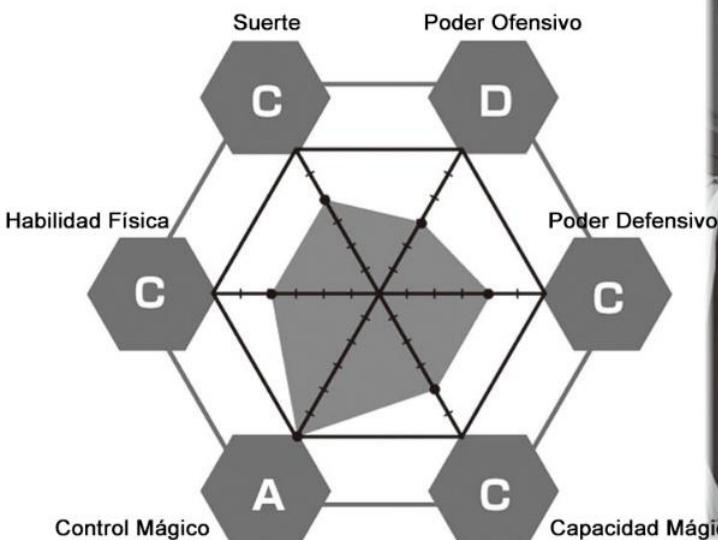
Afilación: Academia Nacional Akatsuki,
Tercer Año.

Rango de Blazer: B

Arte Noble: Deus Ex Machina.

Apodo: Titiritero.

Resumen Personal: Títere controlado a
distancia.



¡Revisión Kagamin!



Un perverti... quiero decir una persona extraña que siempre se está ocultando en un traje de payaso. O eso es lo que pensarías, pero la verdad es que en realidad no es una persona. Esta es una creación controlada por el usuario de títeres de la Rebelion, bajo una técnica llamada Viuda Negra.

RKnC
M

INTERVALO



DESVANECLIENTO

Interludio

Desvanecimiento

— Cielos. Después de que Stella-chan los derrotó tan profundamente, pensé que las cosas se calmarían, pero algo así de ridículo aun sucedió.

Yuudai Moroboshi, al haber visto todo el encuentro de Kuraudo desde la sala de espera de la entrada azul, expresó su sorpresa. Ya que había competido el mismo contra el Rey de Espadas sin Corona, Moroboshi entendió que la imitación era la gran cosa. Ni la intensidad y claridad de la técnica y tampoco ese discernimiento táctico eran diferente al artículo genuino. Al ser completamente igual que el caballero con el que había perdido... ahh, ¿Qué tipo de pesadilla era esa?

— Incluso si derrotabas a Kurogane, ella estará en el tercer round, así que ten cuidado, ¿está bien?

Riendo fuertemente, Moroboshi golpeó el hombre de Byakuya quien estaba poniendo un rostro complicado. Byakuya respondió con su honesta opinión.

— Yuu... ¿estás animándome o poniéndome bajo presión? ¿Cuál es?

— Por supuesto, me estoy burlando.

— Vete a casa.

— Está bien por mí. No es como si necesitaras algún ánimo.

Moroboshi habló despreocupadamente, pero ya se conocían por un largo tiempo.

Ya que Byakuya sabía que Moroboshi estaba aquí sin preocuparse sin importar lo que salga de su boca, no tenía necesidad de hablar tan sinceramente.

— Considerando todas las cosas, Shiro, eres el mismo de siempre, ignorando el encuentro después del siguiente, enfocándote en el tablero en frente de ti.

Moroboshi casualmente miró al tablero de shogi que Byakuya había extendido sobre la mesa de equipamiento.

— Esta es mi forma de calentamiento.

— ¿Las Artes marciales y los juegos mentales no son como el agua y el aceite?

Ante esa pregunta, Byakuya rio como si fuera un poco chistoso. Pensó que era como Moroboshi lo pensó, siendo del tipo que se adapta a situaciones con una sensibilidad de un animal salvaje.

— Por lo que se, un duelo es un juego mental, no un combate de artes marciales. Una batalla empieza con saber los movimientos del oponente y entender su acercamiento. Y al comprender los principios del oponente, uno puede ver uno o dos pasos por adelantado... pero eso es lo más básico de lo básico. También está el físico del oponente, y como su personalidad afecta su forma de pensar en la batalla. Como usa sus habilidades en cada situación. Sus patrones de coordinación. Los detalles de como su vista cambia y afecta sus movimientos. La respiración del oponente. Si analizo y examino cuidadosamente toda la información... puedo ver como la batalla termina antes que comience.

— ¿Ho? ¿Entonces ya puedes ver el jaque mate?

Ante esta pregunta, Byakuya no miró hacia los ojos de Moroboshi, aunque su boca se curvó en pequeñas sonrisas.

— En veintitrés movimientos... el Rey de Espadas sin Corona usará a Shinkirou para escapar a la derecha, y esa será mi victoria, sin duda.

—... Si fuera tú no asumiría que ese tipo se mueva de la manera que piensas. No tiene una capacidad ampliamente variable, pero su forma de usarla es bastante diversa. Aún podría estar ocultando algo.

Ante esta advertencia, Byakuya se dio cuenta de que esa era la razón por la que Moroboshi había venido aquí: junto con todo lo demás, para ayudar a un compañero de clase. Byakuya se alegró de recibir la reflexión de su amigo y, a cambio...

— Yuu es un caballero cuya habilidad no parece ser mucho, pero es un trámoso que usa lo que tiene de todas las maneras, y probablemente será difícil comprender cada uno de sus movimientos. Sin embargo, el siguiente encuentro es diferente.

Byakuya estaba negando la preocupación de Moroboshi por adelantado, con una poderosa voz de confianza.

— ¿Qué quieres decir?

— Dentro de los límites del siguiente encuentro, será muy fácil predecir sus movimientos, porque bueno, el rey de espadas sin corona tiene una debilidad fatal.

Una debilidad fatal. Ante la frase de Byakuya, Moroboshi podía adivinar el significado.

—... ¿Hablas de los límites de su habilidad?

— Sí, exactamente, su habilidad es la concentración extrema de fuerza personal para usarlo todo en un corto lapso de tiempo, y cuando lo hace, no puede moderarlo para permitirle usarlo una segunda vez dentro del mismo día. Una característica muy inflexible. En otras palabras... ya que hoy tendremos dos rondas consecutivas, no podrá usar su habilidad descuidadamente.

— En serio dices eso con confianza. Si hay dos rondas, entonces también podría utilizar en el primero, ya sabes. Eso significa que en el tuyo.

Ante las palabras de Moroboshi, Byakuya negó con la cabeza.

— No, eso no va a suceder, porque Sara Bloodlily puede producir imitaciones múltiples de él que usan Ittou Shura, él definitivamente guardara su energía para ese encuentro. Y más que nada... hay una razón que debe llegar a la cima de este torneo.

— ¿Una razón...?

— Si no se convierte en el Rey de la Espada de las Siete Estrellas, entonces no podrá graduarse, ni sacar la licencia como un Mage-knight.

— ¿¡Qué demonios!?

Ante las palabras de Byakuya, el rostro de Moroboshi se coloreó de asombro.

— ¿Por qué algo así sería cierto?

— Parece que su familia lo está reteniendo, ya que no quieren ser conocidos por producir un Rango F. Al parecer, él necesita una manera de obtener el título sin su consentimiento.

—... Imposible.

Al ser un estudiante de una escuela diferente, Moroboshi no había sabido que esta condición se le imponía a Ikki. Sin embargo, Byakuya había investigado a fondo a Ikki, así que todas las cargas de Ikki, su situación familiar complicada, e incluso esta promesa absurda habían sido desenterradas. Y por eso Byakuya estaba seguro de que en el próximo partido, Ikki no usaría Ittou Shura.

— Ciertamente, si se enfrentaba al anterior campeón nacional, quizá necesitara sacar todo de sí mismo el encuentro y usar su carta de triunfo, pero siempre está apuntando a la cima, no tiene otra opción, y además... contra un oponente que puede reproducir sus poderes, no puede darse el lujo de perder su carta de triunfo, no si quiere ganar hasta el final, eso es.

En ese momento, el anuncio llamando a Ikki y Byakuya sonó.

— Está bien, me voy.

Con eso, Byakuya salió de la sala de espera, y siguió por el oscuro camino hacia el ring donde los espectadores miraban atentamente. Al ver su figura aparecer, el salón estalló en aclamaciones, pero ninguno de ese sonido llegó a Byakuya. Nada de eso le alcanzó en su estado de enfoque. Esa información innecesaria pasó por encima de su atención, indigna de su atención. Las voces del público, incluso la escena del mundo exterior, no entraron en sus sentidos en absoluto. En este momento, lo que existía en los sentidos de Byakuya era un mundo blanco amplio, silencioso y puro.

Y en su centro había una sola cosa que hacía que su pulso de sangre acelere, Ikki Kurogane.

Ambos ojos detrás de las gafas de Byakuya se entrecerraron y estudiaron al oponente. Ikki estaba... muy enfocado, con una mirada directa que no contenía ni nerviosismo ni miedo, y ningún corazón tembloroso. Incluso en la concentración de Ikki, no olvidó relajarse. Para cualquier persona que mira adelante a la batalla, éste era ciertamente el estado físico ideal.

Byakuya vio esto, y encontró que era espléndido. De lo contrario, sería un problema. Si el oponente no estaba presente en el mejor estado, si el oponente no podía usar su agudeza mental al máximo...

«*Este juego de veintitrés movimientos no terminará perfectamente.*»

Esto era tan importante para Byakuya como la victoria misma. Su estética no se refería simplemente a la lucha y la victoria o la derrota. Lo que ansiaba no era una pelea incivilizada, ni tampoco se limitaba a comparar técnicas. Lo que él quería era un nivel más alto de mente versus mente. Ikki Kurogane... si fuera este chico, definitivamente lo conseguiría. En este silencio, van a hacer un movimiento tras otro, un duelo que compararía un ingenio contra ingenio. Un conflicto no muy diferente de una discusión intensa. Y estos veintitrés movimientos serán una cosa hermosa de la que se hablaría durante años. Así que...

[¡Y ahora, el segundo encuentro de la segunda ronda del Bloque C comienza! ¡EMPECEMOS!]

... ¡Vamos, que esta arena sea el escenario de su supremo juego de ajedrez!

Ojo del Cielo... La memoria de Byakuya Jougasaki se cortó allí, desconectada tan abruptamente como una señal de TV. Lo que quedaba era el vacío de la ignorancia. Pero antes de que su conciencia cayera totalmente en la oscuridad, oyó sólo dos palabras haciendo eco...

— ***Ittou Ransetsu.***

 **Fin de la novela**

RKnC
M

PALABRAS

DEL

AUTOR



Palabras del Autor

¡Quiero jugar Monster Hunter!

Disculpen por la explosión. Este es Riku Misora. He estado extremadamente ocupado por el trabajo así que no he tenido tiempo para Monster Hunter. Quiero jugarlo.

¿Eh? ¿Dónde está la cosa sobre gatos, dije que escribiría sobre eso en el último volumen? Lo siento, fue una mentira. Aún no he conseguido uno. Como reemplazo, les gustaría escuchar como la nueva casa tiene cucarachas saliendo que están a medio camino de ser consideradas mascotas — CENSURADO.

De todas maneras, es suficiente de esa charla inactiva. El primer round del Festival de Artes de la Espada de las Siete Estrellas termina en este capítulo, y ya estamos acercándonos al segundo round. Unas personas inesperadas leyeron un gran número de páginas. Incluso el autor está sorprendido (¡Ah!) Y Stella-san está marchando constantemente hacia el centro de atención como la heroína. ¿Pero han visto a una heroína que suelda su propio brazo? Que inesperado. También para mí. Pero no hay como evitarlo. Es una heroína, pero al mismo tiempo esta chica es el Last Boss que Ikki juró enfrentar en una revancha en la finales. Por el bien de su juramento con su amado cariño, no puede ser solo una cara bonita. Bueno, ya sea que sea el último oponente, y ya sea que Ikki pueda llegar a las finales, tendrá que depender de sus tenacidades, ¿verdad? Por esa razón, me alegraría si también cuidaran de ellos en el siguiente volumen.

En cuanto al resto, parece que el manga de Rakudai Kishi tankoubon ya está a la venta. Ya que Stella en el manga esta extremadamente linda, espero que definitivamente lo lean.

Okey, este es el final del afterword de este volumen. Gracias por finalizar el sexto volumen.